

OVNIs y extraterrestres. Cine religioso
Leo González Hevia

Los términos «cine» y «religión» no suelen aparecer juntos más que para denominar a determinadas películas-patrón (del «cine religioso») tales como *Los diez mandamientos* (1956), de Cecil B. de Mille, o *Jesús de Nazareth* (1977), de Franco Zeffirelli.

Ahora bien, resultaría más útil asociar al concepto de «cine religioso» la estructura de una relación binaria entre los propios términos «cine» y «religión», y lo que habría que hacer entonces sería resaltar cualquier componente de los términos que desempeñe un papel formal en el momento en el que ambos términos aparezcan en relación.

Cuando nos referimos al término «cine», estamos hablando de los fotogramas y su conexión sucesiva en las secuencias del argumento.

Cuando nos referimos al término «religión», es evidente que sólo desde una religión definida es posible intentar la calificación de un film como religioso. En la tradición dos son los sentidos que se han atribuido al término «religión». Cicerón, en *De natura deorum*, II - 28, afirma que la «religio» proviene de «relegere», en tanto que opuesto a «neglere» (descuidar); es decir, releer, cuidar o vigilar los ritos y libros tradicionales. Otra es la versión de Varrón, Lactancio (*Divinae Institutiones* IV-28) o San Agustín, que entienden la religión como «religare», es decir, reunir o atar al hombre con Dios. Así, para el Obispo de Hipona el cristianismo era un progreso frente al delirio politeísta de Roma, como afirma en *La ciudad de Dios*.

En *El animal divino. Ensayo de una filosofía materialista de la religión*, Gustavo Bueno ofrece una revolucionaria interpretación de lo que sean las religiones, tratando de descubrir cuál pueda ser el fondo de verdad que las anima, considerando a las religiones como un fenómeno social y cultural incontestable cuya importancia nadie puede subestimar. La tesis fundamental de este libro tiende a desvincular el lazo que las religiones superiores establecen entre Dios y la religión, para tratar de demostrar que la fuente de la religión no hay que ponerla en Dios o en los dioses, ni tampoco, por supuesto, en los hombres. El libro ofrece una interpretación histórica de la religión: no tiene sentido decir qué es la religión, como si fuera algo permanente, sino cómo se desarrolla. La nueva teoría que se ofrece en este libro consiste, en efecto, en establecer tres fases históricas del desarrollo de la religión, fases que son sucesivas, sin que por ello las anteriores queden borradas por las posteriores, puesto que una fase determinada puede reaparecer o subsistir con otras.

El materialismo filosófico sostiene, frente a las concepciones teológicas (que defienden la religión como una relación del hombre con Dios), que en su origen histórico las religiones nada tienen que ver con Dios (idea muy tardía que resultaría anacrónico utilizar hablando del hombre prehistórico). Las religiones brotan de una relación originaria de los hombres con otras entidades no humanas pero dotadas de percepción y de deseo, que se identifican, no con fantasmas (extraterrestres, demonios, ángeles) sino con ciertos animales que se enfrentan al hombre desde la época paleolítica y cuyo reflejo se encuentra en las pinturas rupestres de las cavernas (religión primaria). Estos animales representaban para el hombre paleolítico, y lo encarnaban realmente, el papel de númenes, es decir, de entidades que, sin ser humanas, eran, sin embargo, centros de voluntad y de entendimiento, entidades con deseos y conocimiento a las que había que engañar, rogar, obedecer o matar.

Esta fase primaria de la religión se acaba con la domesticación de los animales. Las figuras animales representadas en la bóveda de las cavernas se proyectan ahora en la bóveda celeste: es la fase de la religión secundaria, religión de los dioses, religión mitológica. «El hombre hizo a sus dioses a imagen y semejanza de los animales», y no a imagen y semejanza del hombre, como dijo Feuerbach. Las religiones secundarias se constituyen, a partir del Neolítico, como una transformación (de las religiones primarias) determinada por el progresivo control que los hombres llegan a tener sobre esos animales divinos. Las

religiones secundarias cubren toda la época de las religiones supersticiosas, que dan culto a las figuras antropomórficas o zoológicas que llenan el panteón del Egipto faraónico, las culturas hindúes, chinas, mayas, etcétera.

La fase de la religión mitológica es una fase de transición esencialmente falsa, un delirio de la imaginación que se irá descomponiendo lentamente ante la crítica racional de las llamadas «religiones superiores» (la fase terciaria, las religiones filosóficas), cuando los númenes animales sean sustituidos por un Dios único e incorpóreo. Pero justamente en la fase terciaria, la fuente de la religiosidad ya se ha extinguido: ese Dios incorpóreo, el «dios de los filósofos», es un ser al que no se puede rezar, y que no puede hablarnos.

La crítica al antropomorfismo y el zoomorfismo religiosos, llevada a cabo principalmente por la filosofía griega, conduce pues a las religiones terciarias, de signo marcadamente monoteísta, y que constituyen el umbral del ateísmo. Las llamadas religiones superiores (judaísmo, cristianismo, islamismo) mantienen el componente monoteísta, pero complementado por doctrinas «positivas» sobre una supuesta revelación que, de hecho, da lugar a la transformación de los fenómenos religiosos en superestructuras sociales o políticas (principalmente la formación de Iglesias, con sus cultos, ceremonias, dogmas, etcétera) cuyo funcionalismo alcanza grados muy altos.

Entre estas religiones positivas, el Catolicismo, recogiendo la herencia de la tradición filosófica griega y el derecho romano, es considerado por el materialismo filosófico como la religión más racional, frente al fanatismo musulmán o el irracionalismo protestante, luterano o calvinista. Desde una perspectiva filosófica el catolicismo «se salva» por el racionalismo implícito en la institución de la Teología dogmática.

Dada la situación efectiva de la Humanidad, transcurrido el segundo milenio del cristianismo, puede decirse que los pueblos no están preparados para organizarse socialmente bajo los auspicios de un racionalismo filosófico y ateo; por consiguiente se hace preciso evaluar el grado de racionalismo actuante en las distintas confesiones religiosas realmente existentes.

Desde el punto de vista histórico, e investigaciones recientes lo confirman, el irracionalismo luterano conduce en línea directa al racismo, al imperialismo depredador, al antisemitismo, al nazismo y a las cámaras de gas. Gracias en buena medida al petróleo que consume Occidente, el fanatismo islámico está cada vez más organizado sobre la superficie de la Tierra, en la que parece estar constituyendo un frente común contra el cristianismo, y constituye un verdadero peligro para la Humanidad. «En todo esto sigue funcionando la disputa entre Santo Tomás de Aquino y Averroes. El entendimiento agente contra averroístas. Santo Tomás sostiene que la razón, el entendimiento agente, es individual. Dicho de otra manera, sostiene que es corpóreo. Mientras que Averroes sostiene que es supraindividual. Que nos envuelve a todos los hombres. Que alguien piensa por nosotros. Es la revelación. Es Mahoma. Es el fanatismo. Un terrorismo como el del 11-S es de unos individuos que ponen entre paréntesis su vida. Eso sólo sucede entre los budistas, sean los bonzos que se queman o los kamikazes, y entre los musulmanes. Nunca se da en un europeo o en un americano. Así como el terrorismo individual o el de ETA son, hablando en términos matemáticos, propios de cantidades despreciables, el terrorismo musulmán es de otro orden, no se trata de cantidades despreciables. Eso es lo que aterriza. El Islam no tiene faz visible. Pero la red está extendida por todos los países islámicos. En el planeta sólo hay un orden, el nuestro. Mejor o peor, sólo hay el orden de los EE UU y sus aliados, que somos nosotros. Está vinculado al capitalismo. Por eso los EE UU tienen la impresión de ser los dueños del mundo y los garantes de la moral y de las buenas costumbres. Y todo lo que no es eso es terrorismo. No previeron un movimiento antiglobalización con una ideología compacta. Este terrorismo globalizador y organizado internacionalmente sólo se concibe en el Islam.» («Hay que destruir las raíces del islam con el arma del racionalismo» - Fundación Gustavo Bueno)

Las religiones superiores son incompatibles entre sí, y el supuesto irenismo predicado desde las diversas confesiones sólo tiene viabilidad, de acuerdo con la parábola de los tres anillos, precisamente cuando se eliminan todos los contenidos positivos, irracionales y dogmáticos de cada religión y, por tanto, cuando estas religiones desaparezcan como tales.

El materialismo filosófico entiende que la esencia de la religión tiene su núcleo en el eje angular, en tanto que la religación sólo puede producirse con seres no humanos (un hombre divinizado dejaría de ser hombre). Sin embargo, su cuerpo o determinaciones positivas de la esencia, y su curso o desarrollo, se desenvuelven entre el eje radial y el eje circular (ceremonias litúrgicas). Así, el núcleo de la religión se sitúa en los animales del Paleolítico superior, en tanto que vistos como númenes por los hombres primitivos (religión primaria). La extinción de la fauna del Pleistoceno y la domesticación de los animales daría lugar al politeísmo, a unos númenes carentes de referentes positivos, y «antropomorfizados» —el hombre sería dominador de los animales— (religión secundaria), para después llegar al monoteísmo, donde el Dios al que se da culto apenas tiene referenciales «fisicalistas» (religión terciaria) y se convierte básicamente en una religión civil que religa (de aquí proviene la etimología latina) a los creyentes, y que sería la antesala del ateísmo.

Los novelistas, los guionistas de películas cinematográficas y de televisión sacaron por su parte muy diversas consecuencias que consolidaron el horizonte, ya abierto siglos antes por la literatura y los mitos, de las relaciones del «Género humano» con otros seres corpóreos no humanos, pero capaces de enfrentarse con la «Humanidad». La ciencia ficción que abrió este horizonte había comenzado unos años antes, en 1938, con *La guerra de los mundos* de Wells, radiada en Nueva York por Orson Welles en un programa célebre.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la bomba atómica, junto con el desarrollo de los V1, que abrieron la tecnología de los vuelos espaciales, nos familiarizaron con la idea de que otros seres inteligentes podían enfrentarse a los hombres para bien o para mal. El «Género humano» ya no estaba solo. Los platillos volantes comenzaban a girar en torno a la Tierra (el término «platillo volante» fue acuñado en 1947 por los periodistas del diario «East Oregonian» de Yakima, Washington, EE.UU., tras entrevistar a Kenneth Arnold, un piloto civil que narró su encuentro con una flotilla de aeronaves que volaban «como platos rebotando en el agua»). Millones de rublos gastaron los soviéticos y millones de dólares invirtieron los norteamericanos —Proyecto OZMA, Proyecto CICLOPS, Programa SETI, financiado por la NASA— investigando las posibilidades de vida inteligente en otros planetas; la NASA sigue estimulando estas investigaciones porque a través de ellas el público americano mantiene el interés por sus programas espaciales, que abandonados a sí mismos resultarían excesivamente técnicos o científicos y amortiguarían el entusiasmo de los contribuyentes. La posibilidad de guerras con extraterrestres, como horizonte de la política de las grandes potencias, constituyó una innegable novedad que se instauró en torno a la bomba atómica y sus aledaños.

Si la bomba atómica había puesto en cuestión la existencia misma del «Género humano» y lo había globalizado existencialmente, la consolidación del horizonte de los extraterrestres corroboraba este tipo de globalización existencial del «Género humano» mediante la guerra y justificaba la limitación de la política del desarme nuclear, que se presentaba como imprescindible en los primeros años en el contexto de las relaciones entre Estados humanos. También los extraterrestres podrían poner en peligro la existencia global del «Género humano»; por consiguiente, estaría justificado que el «Género humano», a través de alguna potencia que lo represente, no se deshiciese del arma absoluta, para utilizarla contra los extraterrestres en caso necesario. Porque a escala nuclear, en donde se dirimen al parecer las últimas claves cósmicas, los hombres podían seguir manteniendo su superioridad contra cualquier tipo de extraterrestre o, por lo menos, podían quedar situados a su mismo nivel. Si se prefiere, la mitología de los extraterrestres podría estar actuando, consciente o inconscientemente, como una «legitimación» de la conservación y producción de las bombas atómicas. El núcleo, o la verdad, de la religión habría que establecerlo, pues, en la relación con los dioses animales, en la religión primaria. Según esto, podrían constituir ejemplos de «cine religioso primario» películas tales como *Los pájaros* (1963), de Alfred Hitchcock, *Tiburón* (1975), de Steven Spielberg, *El oso* (1988), de Jean Jacques Annaud... A continuación, la religión secundaria supone el nacimiento de los dioses antropomorfos.

Ahora bien, el «cine religioso secundario» puede considerarse hoy en auge, si es que como religiosas, en sentido secundario, consideramos a la mayor parte de películas que se ocupan de «extraterrestres»:

Encuentros en la tercera fase (1977), de Steven Spielberg, Superman (1978), de Richard Donner... Por último, los animales pierden su carácter numinoso, con el dios único y metafísico de las religiones terciarias. Debido a eso, la fase terciaria de las religiones constituye la antesala del ateísmo y nos veríamos obligados a concluir que el «cine religioso terciario» es un concepto muy próximo a la «clase vacía». Además, hay que subrayar que son los componentes secundarios (o mitológicos) que se conservan residualmente, aquellos que se toman en cuenta por los fabricantes de películas religiosas, y que los temas de las mismas son extraídos antes del cuerpo de las religiones terciarias que de su núcleo.

En este orden de cosas, los númenes mitológicos extraterrestres son dioses que viven en el tiempo originario del Dios del cielo no por arte de birlirioque, sino porque en la fase secundaria de las religiones (y de resultas que en la transición al Neolítico desaparece la mega-fauna del Pleistoceno y se controla a los animales), las figuras numinosas primarias mudan sus referencias terrestres por las celestes. Es decir, en virtud de una anamórfosis específica (transformación), las formas numinosas se mantienen gracias a que se produce una metábasis (transición) de sus referencias a otro género diferente, pues cuando se mata a los dioses animales, sus almas suben al cielo. Esto ocurre precisamente porque en la fase secundaria de las religiones surge la creencia en la inmortalidad de las almas, unas almas que entrarán en sociedad con las formas numinosas que flotan en los cielos o yacen bajo la tierra.

Aparte de esta metábasis por expansión, también se produce en la fase secundaria de las religiones una metábasis por inversión de las referencias animales y humanas, que nos llevaría ya a los dioses antropomorfos. La extinción de la fauna del Pleistoceno y la domesticación de los animales da entonces lugar a unos númenes carentes de referentes positivos, antropomorfos, y el hombre es dominador de los animales: se trata, repito, de la religión secundaria. Particular interés ofrece la pervivencia en nuestra sociedad de las fases primaria y secundaria, y los indicios de un renacimiento de las mismas, en la forma de los sentimientos de interés por los animales que se manifiesta, por ejemplo, en el hecho de la constitución de frentes de liberación animal, sociedades protectoras de animales y buena parte de los movimientos ecologistas, así como en la visión demoníaca o angélica de los animales en la literatura o el cine; así, en las películas Prometheus, Encuentros en la tercera fase, Superman, Depredador, Stargate, Dragonheart, Anaconda, Señales, la serie de televisión V, tantas y tantas otras. Se interpreta, pues, el interés por los extraterrestres o por los OVNI (Objetos Volantes No Identificados) como un renacimiento de la religión secundaria.

Por haber, hay hasta alucinados que creen que los ángeles de la Biblia fueron extraterrestres, que la destrucción de Sodoma se debió a seres de otros planetas, que un OVNI condujo a los Reyes Magos hacia Belén, que Noé era hijo de un visitante del espacio exterior... e interpretan algunos pasajes de El Ramayana hindú como presuntas evidencias de antiguos avistamientos OVNI. Pero la continuidad de las creencias cristianas agonizantes no tiene tanto el sentido según el cual los demonios fueran extraterrestres, como sugieren tantos «ufólogos», cuanto el sentido de que los extraterrestres son los demonios helenísticos.

Cine y extraterrestres

La aparición de seres de otros mundos sobre una pantalla cinematográfica es casi tan antigua como el mismo cine. En 1902, George Méliès incluía una fantástica visión de belicosos selenitas en su versión del clásico de Julio Verne Viaje a la Luna, anticipando el tratamiento que más adelante recibiría la figura del alienígena (del término anglosajón «alien», que significa «extranjero»; utilizado genéricamente en ufología para describir a seres extraterrestres).

No es hasta mitad de siglo cuando vuelven a aparecer en las carteleras títulos protagonizados por alienígenas. El reencuentro se produce con El enigma... de otro mundo (1951), que presenta ya el tema de los platillos estrellados y las perversas intenciones de sus monstruosos tripulantes. Por un lado, la década de los cincuenta conocerá un aluvión de producciones sobre la invasión de la Tierra con consecuencias

dramáticas para la reputación de los alienígenas. La guerra de los mundos (1953), La invasión de los ladrones de cuerpos (1956), La Tierra contra los platillos volantes (1956) y otras muchas películas contribuyeron a generar un estereotipo de extraterrestre poco distinto del comunista de los tiempos del macartismo. Alguno de estos filmes aportaron elementos que en décadas venideras sazonzarán los relatos de abducidos y contactados, como Invasores de Marte (1953). Este estilo de producciones fue cultivado todavía en los años sesenta, en una serie de películas japonesas (Batalla más allá de las estrellas, 1968) y resucitó en los noventa (Independence Day y Mars Attacks!, 1996). Otra tendencia se centraba en el aspecto repulsivo y amenazador de los visitantes de otros planetas. Su cultivo arranca en los años cincuenta (La masa devoradora, 1956), pero eclosionó a partir de Alien (1979), de Ridley Scott. Filmes como Inseminoid (1980), Xtro (1982), Hidden (1987), Depredador (1987) y Species (1995) nos fueron describiendo los aspectos más íntimos de la biología alienígena. Pero es posible hallar ejemplos de extraterrestres bondadosos. El primer título de estas características es Ultimátum a la Tierra (1951), de Robert Wise, que narra las dificultades que un alienígena encuentra para transmitir a los hombres una advertencia sobre el peligro de las armas nucleares. La pasión, muerte y resurrección del visitante están calcadas de la ortodoxia cristiana, y se verán reproducidas en E.T. (Steven Spielberg, 1982). A partir de ella, otras cintas intentarán seguir esta nueva senda: Starman (1984), Cocoon (1985), Enemigo mío (1985), Exploradores (1985), Nuestros maravillosos aliados (1988) o Abyss (1989). Un tercer grupo de películas tienen en común la ausencia del extraterrestre, que se manifiesta a través de su tecnología (Planeta prohibido, 1956; Stalker, 1979) o de las consecuencias que tiene para los hombres el descubrimiento de otras formas de vida más avanzadas (2001: una odisea del espacio, 1968; Solaris, 1971). En ellas se muestra a los alienígenas con un distanciamiento numinoso y divino.

Por último, cabe señalar la existencia de películas cuyo argumento se apoya en casos supuestamente «reales». La más significativa de todas es Encuentros en la tercera fase (Steven Spielberg, 1977), título que responde a la desafortunada traducción de Encuentros cercanos del tercer tipo. La película, protagonizada por Richard Dreyfuss y François Truffaut —quien interpreta un personaje inspirado en Jacques Vallée, astrofísico francés que se dedicó a investigar OVNI's desde los años sesenta tras presenciar la destrucción de pruebas sobre objetos no identificados en un observatorio astronómico—, ofrece un recorrido por la tipología de avistamientos de OVNI's, término ufológico que en inglés se conoce como sighting y que describe la observación de un objeto volador no identificado por un testigo. Vallée, conocido por obras como Pasaporte a Magonia, Messengers of Deception y Confrontations, es una figura clave en el estudio de este fenómeno.

La narrativa también incorpora la clasificación de encuentros cercanos desarrollada por Josef Allen Hynek, considerado el «padre» de la ufología científica. Hynek, astrónomo y asesor de la Fuerza Aérea de Estados Unidos en temas de OVNI's, inicialmente fue contratado para desacreditar estos fenómenos, pero su perspectiva cambió al reconocer su relevancia científica. Fundó el Center for UFO Studies (CUFOS) en Illinois y escribió libros como The UFO Experience. Además, colaboró en el guion de Encuentros en la tercera fase y aparece brevemente en la película, fumando en pipa durante la escena del contacto final en la Torre del Diablo, Wyoming.

La película aborda el concepto de abducción, un término tomado del ámbito jurídico que en ufología describe el supuesto secuestro de personas por parte de los tripulantes de OVNI's, generalmente contra su voluntad, llevándolas al interior de estas naves. El clímax de la historia llega con el contacto directo con seres extraterrestres, un fenómeno que en la ufología se asocia con los «contactados», personas o grupos que afirman haber establecido interacciones, a menudo recurrentes, con los ocupantes de los OVNI's. Así, la película no solo explora el misterio de los OVNI's, sino que también rinde homenaje a las figuras pioneras en su estudio científico.

Las restantes películas de este subgénero se adhieren a los mitos contemporáneos de la ufología: los platillos estrellados (Hangar 18, 1980; El misterio de Roswell, 1994) y las abducciones; así, Communion (1989) y Fuego en el cielo (1993) plasman respectivamente en imágenes las desacreditadas experiencias de Whitley Strieber (escritor de «terror gótico» cuya citada obra «Communion» hizo célebres a los «grises», supuestos extraterrestres «especializados» en abducciones de seres humanos, bajos,

cabezones y de piel grisácea) y Travis Walton.

Abundando en las clasificaciones, la «Guía básica de Extraterrestres de Cine» (www.videodromo.es/monograficos-de-cine) es una magnífica recopilación de los extraterrestres más famosos del séptimo arte. En ella se repasan:

Los seres informes e invasores invisibles: La amenaza de Andrómeda, La guerra de los mundos, La masa devoradora.

Los invasores de la mente: Alguien mueve los hilos, El pueblo de los malditos, Están vivos, Hidden - Oculto, La invasión de los ladrones de cuerpos, The Faculty.

Los monstruos bípedos y cabezones: El enigma... de otro mundo, El hombre que cayó a la tierra, Invasores de Marte, El terror del más allá (El terror del espacio exterior); Lifeforce, fuerza vital; Mal gusto (Bad Taste), Mars Attacks!, Planeta sangriento (Queen of Blood), Depredador.

Nuestros hermanos de las galaxias: Abyss, Alien Nación, E.T., el extraterrestre; Encuentros en la tercera fase, Enemigo mío, Flash Gordon; K-Pax. Un universo aparte; Starman, Ultimátum a la Tierra.

Los parásitos: Alien.

Lo desconocido / seres etéreos: 2001: Una odisea del espacio, Contact, Esfera, Solaris.

Y los humanos como especie invasora: Avatar, Starship Troopers (Las brigadas del espacio).

A lo largo de esas entregas tratan sobre todo tipo de criaturas, desde repugnantes y diminutos seres parásitos, hasta entidades incorpóreas prácticamente todopoderosas.

Recaban información acerca de peculiares ciclos biológicos, increíbles mentes-colmena, comportamientos agresivos y comportamientos de lo más cándido; y siguen diciendo: «nos hemos visto reflejados en seres que asemejan una cara oculta de nosotros mismos, mientras otros nos han aterrado por su lejanía y falta de empatía. Algunos ansiaban nuestro mundo y hemos tenido que luchar contra ellos, a otros los hemos ultrajado hasta límites inmorales inmiscuyéndonos en sus ecosistemas. Pero todos ellos han surgido de la imaginación humana, y por extraños que parezcan llevan algo de nosotros, ya sean nuestros anhelos más altruistas o nuestros miedos e inseguridades más ancestrales».

Y, en fin, la relación de películas por orden cronológico que sigue a continuación, ni pretende ser una lista exhaustiva de la filmografía sobre extraterrestres, ni un mero apunte descriptivo de tales películas o de sus respectivas tramas. Es una breve relación de películas acerca de «dioses secundarios» negados por los ateos. Eso es lo que es.

No incluyo las películas, digamos, extravagantes sobre extraterrestres, tales como Maciste contra los fantasmas, Payasos asesinos, Los caraconos, Las chicas de la Tierra son fáciles o Mi novia es una extraterrestre, porque ya vamos a comentar bastantes películas necias como para tratar también sobre estas otras, llamémoslas, «cosas».

El enigma... de otro mundo

En una zona del Polo Norte, a pocos kilómetros de una base en la que trabajan unos científicos, ha caído una misteriosa aeronave. Los científicos piden ayuda al ejército. El capitán Hendry llega con sus hombres y descubren que se trata de una nave espacial. Hallan el cuerpo congelado de su ocupante y lo llevan a la base de los científicos. Cuando a causa de una imprudencia el hielo se derrite, la criatura extraterrestre recobra la vida y agrede a los humanos. Las balas no pueden acabar con él. El doctor Carrington, jefe de los científicos, y el capitán Hendry chocan inmediatamente: el primero, en nombre de la ciencia, quiere mantener con vida a la cosa; el militar aniquilarla, dado su comportamiento beligerante. El enigma... de otro mundo presenta al invasor como una forma de vida de origen vegetal (a pesar de su antropomorfismo), al igual que pasará con La invasión de los ladrones de cuerpos.

Anécdotas En 1982 John Carpenter dirigió una conocida nueva versión, titulada La cosa. James Arness se quejó al director de su caracterización de La Cosa, diciendo que le daba aspecto de zanahoria gigante. El encargado del maquillaje Lee Greenway, para conseguir la aprobación del productor Howard Hawks respecto a la criatura, pasó cinco meses haciendo pruebas y hasta dieciocho esculturas del alienígena. El enigma... de otro mundo está basado en el relato corto «¿Quién anda ahí?», de John W. Campbell, el editor de la revista «Astounding Science Fiction». Destaca la omisión de la habilidad del extraterrestre de adoptar cualquier forma orgánica que sí tuvo en cuenta John Carpenter en La cosa. El productor Howard Hawks planificó y supervisó todo el rodaje. Según se cuenta, la dirección también corrió a cargo de Hawks, que cedió el honor de aparecer en los créditos a Christian Nyby, montador de algunas de sus anteriores películas. El guionista es Charles Lederer, colaborador de Hawks en películas como Me siento rejuvenecer o Luna nueva. Howard Hawks quiso asegurar a La Cosa por si algo salía mal y Arness o alguno de sus dobles recibía algún daño. Lo consiguió al sexto intento, y es que pocas compañías querían asegurar a un personaje que iba a ser congelado, atacado con hachas, mordido, quemado y electrocutado. Uno de los dobles de James Arness tuvo el valor de ser el primero en ser cubierto de combustible y quemado de cuerpo entero como un bonzo. Salió bien y el hombre no sufrió daños. Se llamaba Tom Steele, y su protección consistía en un traje de amianto y un casco de fibra de vidrio. Debajo llevaba una bombona de oxígeno para respirar. El doble siguió trabajando hasta 1986: se retiró con 77 provecos años.

TÍTULO ORIGINAL The Thing from Another World 1951 Estados Unidos DIRECTOR Christian Nyby GUION Charles Lederer (Historia: John W. Campbell) MÚSICA Dimitri Tiomkin FOTOGRAFÍA Russell Harlan REPARTO Kenneth Tobey, Margaret Sheridan, Robert Cornthwaite, Douglas Spencer, Dewey Martin, James Arness PRODUCTORA RKO Pictures. Productor: Howard Hawks

El ser del Planeta X

En una isla remota y desolada de Escocia, el profesor Elliot establece un observatorio astronómico junto a su hija y un colega científico, en un entorno envuelto por la bruma y el aislamiento. La llegada de un reportero curioso marca el inicio de una serie de eventos extraordinarios, cuando una misteriosa nave extraterrestre desciende en los páramos neblinosos cercanos. La trama, inspirada en la ciencia ficción de los años 50, captura la tensión de lo desconocido y el encuentro con lo alienígena, situando a los personajes en un escenario donde la soledad y lo inhóspito amplifican el suspense. Este contexto, basado en la película The Man from Planet X (1951), refleja el interés de la época por los ovnis y los misterios del cosmos.

Anécdota

Para minimizar los costos de producción de The Man from Planet X, el director Edgar G. Ulmer asumió múltiples roles creativos, desde la reescritura del guion hasta el diseño de la nave espacial y la representación de la Luna, además de crear personalmente las pinturas matte que dieron vida a los escenarios. Los decorados, lejos de ser contruidos desde cero, fueron reutilizados de la película Joan of Arc (1948), dirigida por Victor Fleming y protagonizada por Ingrid Bergman, lo que permitió un ahorro significativo sin sacrificar la atmósfera visual. Esta ingeniosidad de Ulmer refleja su habilidad para maximizar recursos limitados, una práctica común en el cine de serie B de la época.

TÍTULO ORIGINAL The Man from Planet X 1951 Estados Unidos DIRECTOR Edgar G. Ulmer GUION Aubrey Wisberg, Jack Pollexfen MÚSICA Charles Koff FOTOGRAFÍA John L. Russell REPARTO Robert Clarke,

Margaret Field, Raymond Bond, William Schallert, Roy Engel, David Ormont, Gilbert Fallman, Tom Daly
PRODUCTORA United Artists / Mid Century Film Productions Ltd.

Ultimátum a la Tierra

Antes de enfrentarse a extraterrestres virulentos en La amenaza de Andrómeda, Robert Wise ya tuvo contacto con seres procedentes del espacio exterior en Ultimátum a la Tierra en 1951. Edmund H. North fabrica un alienígena antropomorfo que viene en son de paz a entregar un mensaje a los humanos; como sus intentos son infructuosos decide infiltrarse entre los terrícolas para decidir si merecemos el exterminio como especie o no. 20th Century Fox decidió actualizar este clásico. En ambas versiones queda patente que este alienígena nos ve poco evolucionados y muy contaminantes. El mensaje de ambas películas es en primer lugar de carácter pacifista y en segundo, abiertamente crítico con la xenofobia, alejándose de las tesis del macartismo que podemos leer en películas como La invasión de los ladrones de cuerpos. Basada en el relato «Farewell to the Master» de Harry Bates, editor de «Astounding Stories».

Anécdotas Tiene dos remotas nuevas versiones: Stranger from Venus (1954), de Burt Balaban, y The Cosmic Man (1959), de Herbert S. Greene. Casi todos los periodistas que salen en la película se interpretan a sí mismos. Esto fue imitado en la serie de televisión «V». E.T. el extraterrestre (E.T. the Extraterrestrial, 1982), de Steven Spielberg, copia ostentadamente la estructura narrativa de la presente (llegada del extraterrestre, amistad con el niño, «muerte», «resurrección» y «ascensión a los cielos»). La película contó con un presupuesto de un millón de dólares, invertidos en parte en la construcción del platillo volante de Klaatu, que costó \$100.000, y en los dos trajes de látex del robot Gort. La nave estaba hecha de madera y alambre, y recubierta de yeso. Se taparon las juntas con masilla y se pintaron con cuidado. Al poner en marcha un mecanismo, la masilla simplemente se rompía, dando la impresión de que todo se abría como por arte de magia. En un principio, Gort volvía a Klaatu inmortal tras su curación, demostrando su mesiánica superioridad sobre los mortales. Pero esto no gustó a la censura (dijeron que era una «respuesta de rojos») y tuvieron que añadir la frase: «El poder de la vida pertenece al Señor Todopoderoso».

TÍTULO ORIGINAL The Day the Earth Stood Still 1951 Estados Unidos DIRECTOR Robert Wise GUION Edmund H. North (Historia: Harry Bates) MÚSICA Bernard Herrmann FOTOGRAFÍA Leo Tover REPARTO Michael Rennie, Patricia Neal, Hugh Marlowe, Sam Jaffe, Billy Gray, Frances Bavier, Lock Martin PRODUCTORA 20th Century Fox

La guerra de los mundos

Cerca de un pequeño pueblo de Estados Unidos cae lo que parece ser un meteorito. Todo el mundo corre a investigar el acontecimiento, hasta que descubren que el objeto no era lo que parecía. Del meteorito emerge una especie de ojo que empieza a disparar un rayo que acaba con todo aquel que se cruza en su camino. Es una nave marciana, que junto con otras muchas, ha llegado a la Tierra para conquistarla. La invasión está tomando lugar a lo largo de todo el planeta y ni la bomba atómica puede detenerlos. Adaptación del clásico de H.G. Wells sobre una invasión alienígena de la Tierra, que traslada la acción de la novela del Londres de 1890 a la California de los años más calientes de la Guerra Fría. Popular hoy en día por la adaptación que Spielberg y Tom Cruise hicieron en el año 2005, la historia de la conquista planetaria por parte de los marcianos ya era ampliamente conocida gracias al programa de radio que Orson Welles hizo en 1938, una adaptación radiofónica que provocó el pánico y la histeria al creer la gente que New Jersey y Nueva York estaban siendo invadidas de verdad. La guerra de los mundos fue un título fundamental en el género, en el que primaron los efectos especiales de la época sobre un reparto carente de estrellas. Los seres invasores permanecen invisibles y silentes durante todo el conflicto. Esto añade un punto extra de terror a lo desconocido. Sólo al final de la película se mostrará que no son tan diferentes a nosotros, no sólo por la evocación humanoide de la extremidad que surge de la compuerta de la nave, sino también por el hecho de que son los seres microscópicos que pueblan la Tierra los que terminan con la vida de los alienígenas, demostrando que simplemente se trata de seres biológicos tan vulnerables como cualquiera de los que habitan nuestro planeta.

Anécdotas El zumbido de las naves eran tres guitarras eléctricas reproducidas al revés. Durante un

tiempo se consideró que el último tercio de la película fuese en 3D. El técnico de origen japonés Albert Nozaki diseñó las naves observando la estructura física y los movimientos de las mantarrayas. De 2.000.000 \$ de presupuesto, 600.000 fueron para las escenas con actores. Los 1.400.000 restantes se gastaron en efectos especiales y relacionados. El grito de los marcianos era un grito de mujer distorsionado, unido al sonido del roce entre un trozo de hielo y un micrófono. Algunas tomas de la película, en concreto unas de pánico masivo y noticias sobre la tragedia, son parte del metraje original de «Cuando los Mundos Chocan». Los herederos de H.G. Wells estuvieron tan satisfechos con los resultados de la película, que ofrecieron a George Pal los derechos cinematográficos de cualquier obra de Wells de manera gratuita. Pal eligió «La máquina del tiempo». Nombres tan prestigiosos como Cecil B. DeMille, S.M. Eisenstein o Alfred Hitchcock estuvieron vinculados de un modo u otro al proyecto. Al principio de la película vemos cómo están instalando un anuncio de la película «Sansón y Dalila», de Cecil B. DeMille, en la marquesina de un cine. En los años '70 Jeff Wayne compuso una partitura musical inspirada en la película; el éxito motivó la reposición del film, reemplazando la banda sonora original de Leith Stevens por la composición de Wayne. En el disco, Richard Burton narraba la historia; una versión en español estaba narrada por Anthony Quinn.

TÍTULO ORIGINAL The War of the Worlds 1953 Estados Unidos DIRECTOR Byron Haskin GUION Barré Lyndon (Novela: H.G. Wells) MÚSICA Leith Stevens FOTOGRAFÍA George Barnes REPARTO Gene Barry, Ann Robinson, Les Tremayne, Henry Brandon, Robert Cornthwaite, Jack Kruschen PRODUCTORA Paramount Pictures PREMIOS 1953: Oscar: Mejores efectos especiales. También fue nominada al montaje y al sonido.

Invasores de Marte

Desde la ventana de su habitación, el pequeño Jimmy divisa un platillo volante que aterriza cerca de su casa. El extraño comportamiento que a partir de entonces muestran las personas que lo rodean, lo lleva a pedir ayuda a la doctora Pat Blake y a su amigo el astrónomo doctor Kelston. Tras investigar el caso, llegan a la conclusión de que todo lo que está ocurriendo forma parte de un plan de invasión de la Tierra desde el planeta Marte. Años después, en 1986, Tobe Hooper hizo una nueva versión de esta película. Ambas versiones juegan con la idea del contagio y la deshumanización. En la versión de 1953 los marcianos son más antropomorfos que en la nueva versión, en la que poseen un aspecto más deforme. Anécdotas Las burbujas que revisten las cuevas por donde pasan los marcianos son preservativos. El niño protagonista de esta película hace de policía en la nueva versión de Tobe Hooper. En su día fue estrenada una versión en 3-D, técnica que sirvió, además de la utilización del llamado Cinecolor como reclamo publicitario para el espectador. Lock Martin, uno de los marcianos, era el robot Gort en *Ultimátum a la Tierra* (The Day the Earth Stood Still, 1951); también aparecía en *El increíble hombre menguante* (The Incredible Shrinking Man, 1957) en unas escenas descartadas, como gigante. La persona que prestó su rostro para interpretar a la hierática cabeza de la «Inteligencia» Marciana fue una mujer, concretamente Luce Potter, que tendría también una breve aparición no acreditada como enana de circo en la referida *El increíble hombre menguante*.

TÍTULO ORIGINAL Invaders From Mars 1953 Estados Unidos DIRECTOR William Cameron Menzies GUION Richard Blake MÚSICA Raoul Kraushaar FOTOGRAFÍA John F. Seitz REPARTO Helena Carter, Arthur Franz, Jimmy Hunt, Leif Erickson, Hillary Brooke, Morris Ankrum, Max Wagner, Bill Phipps, Milburn Stone, Janine Perreau PRODUCTORA 20th Century Fox

Vinieron del Espacio (Llegó del más allá)

Un astrónomo aficionado, John Putnam, y su prometida Ellen Fields contemplan las estrellas en el desierto cuando una nave espacial atraviesa el cielo y choca contra el suelo. Justo antes de que un corrimiento de tierras entierre la nave, una misteriosa criatura emerge y desaparece en la oscuridad. Por supuesto, cuando Putnam cuenta la historia al sheriff, nadie le cree, pero pronto empiezan a suceder cosas extrañas... Basada en el relato de Ray Bradbury «The meteor».

Anécdotas Las fotos publicitarias mostraban a los humanos poseídos con los ojos retocados y brillantes, sin que aparezcan así en la película. Secuela televisiva, en realidad nueva versión: *Llegó del más allá 2*, de Roger Duchowny. El telefilm *Pueblo de fantasmas* (Night Slaves, 1970), de Ted Post, es prácticamente

otra nueva versión. En el preestreno de la película, que está rodada en 3-D, se colocaron unas catapultas a los lados de la pantalla que lanzaron rocas de gomaespuma en una secuencia de una avalancha. En 1954 Barbara Rush consiguió por este film el Globo de Oro como mejor revelación femenina (ex-aequo con Pat Crowley y Bella Darvi). En 1953, el film fue nominado al Hugo como mejor representación dramática. La película se rodó originalmente en relieve. Los planos subjetivos del alienígena son también mostrados por medio de este proceso. La idea inicial partió del productor William Alland, ayudante de Orson Welles en el Mercury Theatre y especialista en terror y ciencia ficción de la Universal que colaboraría con Arnold en varias ocasiones; después Ray Bradbury la desarrollaría en dos breves esbozos de guion paralelos, uno con los extraterrestres buenos, y otro con los extraterrestres malos; el guionista Harry Essex le daría forma como guion. Arnold quería todas las apariciones de extraterrestres en tomas subjetivas, sin que se les viera, pero los productores exigieron que, al menos, el extraterrestre del final fuese visto. Éste fue diseñado por Milicent Patrick, tras diversos esbozos, uno de los cuales sirvió de punto de partida para el mutante de Regreso a la Tierra. En el esbozo de Bradbury eran hombres-lagarto.

TÍTULO ORIGINAL It Came from Outer Space 1953 Estados Unidos DIRECTOR Jack Arnold GUION Harry Essex (Historia: Ray Bradbury) MÚSICA Irving Gertz & Henry Mancini FOTOGRAFÍA Clifford Stine REPARTO Richard Carlson, Barbara Rush, Charles Drake, Joe Sawyer, Russell Johnson, Kathleen Hughes PRODUCTORA Universal Pictures

El experimento del Dr. Quatermass

Un cohete experimental se estrella en un pequeño pueblo de Inglaterra. Dos de los miembros de la tripulación han desaparecido sin dejar rastro alguno y el único superviviente, Víctor Carroon, sufre una extraña mutación que lo convierte en un ser agresivo y terrorífico. El profesor Bernard Quatermass, el científico responsable del lanzamiento de la nave, sospecha que Carroon ha sido invadido por un parásito alienígena, el mismo que acabó con los otros dos componentes de la tripulación. Quatermass y su equipo lucharán para dar caza y destruir a la criatura asesina en la que se ha convertido Carroon.

Anécdotas El film ha tenido infinidad de plagios e imitaciones, cabiendo destacar First Man Into Space (1959), de Robert Day, Caltiki - il mostro immortale (1959), de Riccardo Freda y Mario Bava, o Viscosidad (1977), de William Sachs. Esta película fue considerada en su momento como la más terrorífica jamás filmada. La idea de un ser multiforme que adapta su forma o que las absorbe, está inspirada en la obra de John W. Campbell «¿Quién anda ahí?» («Who Goes There?», 1938) y también se ha visto en films tan famosos como «La masa devoradora», sus remakes y secuela, o «La cosa», además de en el film «Leviathan: El demonio del abismo» (1989). La Hammer efectuó otros dos largometrajes sobre el doctor Quatermass, siempre a partir de previos seriales televisivos: Quatermass 2 (1957), de Val Guest y ¿Qué sucedió entonces? (1967), de Roy Ward Baker; también se intentó efectuar una inmediata secuela a partir de un guion original con X: The Unknown (1956), de Leslie Norman, pero al no autorizar Nigel Kneale el uso del nombre de Quatermass, se cambió la denominación del protagonista por la del Dr. Adam Royston.

TÍTULO ORIGINAL The Quatermass Xperiment 1955 Reino Unido DIRECTOR Val Guest GUION Richard H. Landau & Val Guest MÚSICA James Bernard FOTOGRAFÍA Walter J. Harvey REPARTO Brian Donlevy, Jack Warner, Margia Dean, Richard Wordsworth, David King Wood, Thora Hird, Gordon Jackson, Harold Lang, Lionel Jeffries, Maurice Kaufmann PRODUCTORA Hammer Films

Regreso a la Tierra

Después de un curioso incidente mientras pilota un avión militar, el doctor Cal Meacham empieza a recibir herramientas y objetos sorprendentes en su laboratorio. A partir de los mismos, y gracias a un curioso libro de instrucciones de misteriosa procedencia, consigue construir una máquina que le pone en contacto con un extravagante personaje albino, de protuberante frente, llamado Exeter. Este le invitará a una extraña colonia alejada de la civilización y habitada por los mejores científicos del planeta en su misma situación. Allí, nuestro protagonista se encontrará con Ruth Adams, una antigua compañera, también científica. Pronto descubrirán que su estancia en «el club», como ellos lo llaman, es prácticamente un secuestro, orquestado por seres de un planeta agonizante que se verán obligados a conocer: Metaluna.

Anécdotas El corto War of the Planets (1958), del propio Joseph Newman, y con igual plantel de actores, incluye planos del presente film, pero pasados a blanco y negro. El gran Jack Arnold, director de recordadas películas de ciencia ficción como Tarántula, El increíble hombre menguante o La mujer y el monstruo entre muchas otras, ayudó a Newman rodando las escenas suplementarias y de acción. Los guionistas trabajaron sobre un relato de Raymond F. Jones, escritor habitual del Astounding Science Fiction influenciado por el entorno de John W. Campbell. Los diseños de las naves y los extraterrestres parecen sacados directamente de las portadas de las revistas de ciencia ficción de la época.

TÍTULO ORIGINAL This Island Earth 1955 Estados Unidos DIRECTOR Joseph M. Newman GUION Franklin Coen, Edward G. O'Callaghan MÚSICA Henry Mancini, Hans J. Salter, Herman Stein FOTOGRAFÍA Clifford Stine REPARTO Jeff Morrow, Faith Domergue, Rex Reason, Lance Fuller, Russell Johnson, Douglas Spencer, Robert Nichols, Karl Ludwig Lindt PRODUCTORA Universal International Pictures

La invasión de los ladrones de cuerpos

Un médico de una pequeña población repara en el extraño comportamiento de algunos de sus habitantes. Averiguará que éstos están siendo sustituidos por clones alienígenas. Basado en la novela de Jack Finney «Los ladrones de cuerpos», publicada por entregas en el magazine Collier y ampliada de un relato anterior del mismo autor titulado «Sleep no more», el film ha gozado de tres nuevas versiones (amén de innúmeros plagios). El primero fue La invasión de los ultracuerpos (Invasion of the Body Snatchers, 1978), de Philip Kaufman, una atractiva variación que juega con el clima de delación: el plano de los «ultracuerpos» apuntando con el dedo a los diferentes y soltando un inhumano aullido ha pasado a la memoria colectiva. El segundo fue el problemático Secuestradores de cuerpos (1993), de Abel Ferrara; en un inicio iba a ser dirigida por el estrambótico Larry Cohen (que escribió una de las versiones del guion, y que aparece acreditado en la traslación final); la película de Ferrara, una vez finalizada, sufrió gran cantidad de cortes y cambios por parte de los productores. En 2007 se hizo Invasión (The Invasion); una vez finalizada por Oliver Hirschbiegel, los productores, no contentos con el resultado, hicieron escribir un nuevo guion a las hermanas Wachowski y James McTeigue filmó las nuevas escenas. En las cuatro versiones los realizadores juegan con la idea del contagio exponencial para aterrorizarnos. Los seres galácticos no dudarán en colonizar otras especies, como las plantas; por eso tendrán forma de vaina tras su llegada, y el premio a su largo viaje será colonizar la especie humana. En todas las versiones coinciden los argumentos: conservarás tus pensamientos, recuerdos y costumbres, lo que debes hacer es no resistirte. No habrá dolor en el proceso de cambio. Así nuestra civilización será salvada por esta raza extraterrestre en la que lo que prima es la conciencia única; en la versión de Kaufman de 1978 era el actor Donald Sutherland quien daba vida a Mathew Bennell (en 1994 interpretó a Andrew Nivens en Alguien mueve los hilos, donde una vez más lucha contra una especie invasora de carácter parasitario que tiene predilección por nuestro córtex y nuestra médula espinal, para dar lugar a esa mente única e indivisible). El guion de David Kajganich de la película Invasión posee en común con la historia planteada por Robert A. Heinlein que hay seres inmunes porque han padecido Encefalomiелitis aguda diseminada (EAD) o la varicela, esa será la solución al igual que lo fue en La guerra de los mundos la gripe: un pequeño virus será el fin del organismo. La invasión de los ladrones de cuerpos es una obra maestra.

Anécdotas Se rodó en 24 días y con un presupuesto de 400.000 dólares. El gran Sam Peckinpah tiene una pequeña participación como Charlie, el empleado del gas: es el tipo que aparece en el sótano del protagonista, con gorra y bigote. El director Don Siegel había planeado terminar el film con el doctor Miles Bennell (Kevin McCarthy) completamente enloquecido, avisando a los conductores de una autopista de Los Ángeles, y con ellos al espectador, lanzando sus gritos a la cámara de que, en efecto, los extraterrestres «ya están aquí». Ese es el final de algunas de las copias exhibidas en Europa y en circuitos de Estados Unidos. La película terminaba justo en la escena en que Miles Bennell dice «Usted será el siguiente» en medio de la carretera. Sin embargo, el estudio obligó al director Don Siegel a introducir el prólogo y el epílogo en la consulta del doctor para darle un final más esperanzador.

TÍTULO ORIGINAL Invasion of the Body Snatchers 1956 Estados Unidos DIRECTOR Don Siegel GUION Daniel Mainwaring (Novela: Jack Finney) MÚSICA Carmen Dragon FOTOGRAFÍA Ellsworth Fredericks REPARTO Kevin McCarthy, Dana Wynter, Larry Gates, Carolyn Jones, King Donovan, Virginia Christine, Tom Fadden, Guy Way, Sam Peckinpah PRODUCTORA Allied Artists

Planeta prohibido

Inspirada en «La tempestad», de William Shakespeare. Una expedición de astronautas llega a un planeta en el que un exiliado terrestre ha construido, junto a su hija y un poderoso robot, un imperio privado. Una película que esconde ideas freudianas sobre el subconsciente y los impulsos animales que persisten en la lucha continua en el cerebro del hombre «civilizado»; incluso podría considerarse como una de las primeras obras de ciencia ficción erótica al desentrañarse el deseo que infunde la protagonista, y que desestabiliza a la expedición de astronautas.

Anécdotas Tardaron dos meses en instalar los 790 metros de cables eléctricos de las cuatro secciones del robot Robby. El jardín de Altaira «Alta» Morbius (Anne Francis) son elementos del pueblo de los Munchkins de El mago de Oz reaprovechados y montados de manera distinta. Para la secuencia en que se ven los monstruos del Id se emplearon técnicas de animación gentileza de la casa Disney, así como para los disparos de las armas de los protagonistas. La presencia de Robby el robot se extendió a otras películas, aunque fuera a modo de guiño. Además de protagonizar un año después la producción de ciencia ficción The Invisible Boy, Robby apareció en las series de Dimensión desconocida (The Twilight Zone), Perdidos en el espacio (Lost in Space), e incluso Colombo, y posteriormente en filmes como Amazonas en la Luna (Amazon Women on the Moon, 1987, en un fragmento dirigido por Joe Dante) y Las chicas de la Tierra son fáciles (Earth Girls Are Easy, Julien Temple, 1988).

TÍTULO ORIGINAL Forbidden Planet 1956 Estados Unidos DIRECTOR Fred M. Wilcox GUION Cyril Hume (Historia: Irving Block, Allen Adler) FOTOGRAFÍA George J. Folsey REPARTO Walter Pidgeon, Anne Francis, Leslie Nielsen, Warren Stevens, Jack Kelly, Richard Anderson, Earl Holliman, George Wallace PRODUCTORA Metro-Goldwyn-Mayer PREMIOS 1956: Nominada al Oscar: Mejores efectos especiales

La Tierra contra los platillos volantes (también conocida como Los platillos volantes atacan la Tierra) Unos alienígenas visitan la Tierra y demandan que los seres humanos acaben con sus experimentos nucleares, pero son recibidos con disparos por el ejército, por lo que declaran la guerra a los terrícolas. En respuesta a la agresión, ellos atacan Washington D.C., realizando importantes daños a edificios tan característicos como el Lincoln Memorial o el Capitolio, pero un científico descubre que el sonido de alta frecuencia es letal para ellos y construye un arma para derrotarlos. Los efectos especiales, obra del gran Ray Harryhausen, son muy realistas.

Anécdota Entre las imágenes de archivo de la película se encuentra el lanzamiento de varios V2, de sondas del programa Viking (entre ellas la infortunada Viking XIII, que explotó sin despegar), un incendio forestal y escenas reales de destrucción de vehículos militares americanos durante la II Guerra Mundial por parte de las tropas del Eje.

TÍTULO ORIGINAL Earth vs. the Flying Saucers 1956 Estados Unidos DIRECTOR Fred F. Sears GUION Bernard Gordon, George Worthing Yates, Curt Siodmak (Libro: Donald E. Keyhoe) MÚSICA Mischa Bakaleinikoff FOTOGRAFÍA Fred Jackman Jr. REPARTO Hugh Marlowe, Joan Taylor, Donald Curtis, Morris Ankrum, Thomas Brown Henry PRODUCTORA Columbia Pictures

El Día 27 (1957), dirigida por William Asher, es una película de ciencia ficción que se destaca por su premisa única y su contexto de Guerra Fría. Basada en la novela homónima de John Mantley, la trama sigue a cinco personas de diferentes países (una inglesa, un periodista estadounidense, una campesina china, un físico alemán y un soldado soviético) que son abducidos por un extraterrestre, interpretado por Arnold Moss, quien les entrega cápsulas capaces de eliminar la vida humana en un radio de 2.500 kilómetros, con un plazo de 27 días para decidir su uso. A diferencia de otras cintas de la época, esta película se aleja de los clichés de invasiones alienígenas con efectos especiales y se centra en un dilema ético y psicológico, explorando la moralidad humana y las tensiones geopolíticas de los años 50, con un marcado tono anticomunista. Una curiosidad notable es su bajo presupuesto, evidente en escenas como la del discurso en la ONU, donde los planos del estudio contrastan con tomas granuladas de archivo, lo que refleja las limitaciones de producción. Además, el filme incluye cameos de actores de culto como Paul Birch, conocido por Queen of Outer Space, y Mel Welles, recordado por Little Shop of Horrors. A pesar de su relativa oscuridad tras su estreno, la película ha sido revalorada por su narrativa reflexiva, que plantea

qué harían los humanos con un poder destructivo tan inmenso, siendo comparada con un episodio extenso de *The Twilight Zone* por su tono y enfoque.

TÍTULO ORIGINAL *The 27th Day* 1957 Estados Unidos DIRECTOR William Asher GUION John Mantley MÚSICA Mischa Bakaleinikoff FOTOGRAFÍA Henry Freulich REPARTO Gene Barry, Valerie French, George Voskovec, Arnold Moss, Stefan Schnabel, Ralph Clanton, Friedrich von Ledebur, Paul Birch, Azemat Janti PRODUCTORA Columbia Pictures

En *Emisario de otro mundo* (*Not of This Earth*, 1957), un enviado del planeta Davanna, con un aspecto inquietante de gafas oscuras y traje negro, revela que su raza sufre una deficiencia sanguínea que requiere renovar constantemente su sangre con la de humanos, evocando los enigmáticos «hombres de negro» reportados en casos de avistamientos de ovnis y encuentros cercanos del tercer tipo. Esta fusión de vampirismo extraterrestre e invasión alienígena, rodada en apenas dos meses con un presupuesto de 100.000 dólares, combina hábilmente dos temas aparentemente dispares en una narrativa de ciencia ficción de serie B. Tres décadas después, Roger Corman produjo una nueva versión dirigida por su admirador Jim Wynorski, protagonizada por Traci Lords, quien debutó en el cine convencional tras su carrera en el cine pornográfico, manteniendo el espíritu de bajo presupuesto y audacia temática de la original.

TÍTULO ORIGINAL *Not of This Earth* 1957 Estados Unidos DIRECTOR Roger Corman GUION Mark Hanna, Charles B. Griffith MÚSICA Ronald Stein FOTOGRAFÍA John J. Mescall REPARTO Paul Birch, Beverly Garland, Morgan Jones, William Roerick, Jonathan Haze, Dick Miller, Anna Lee Carroll, Pat Flynn, Barbara Bohrer, Roy Engel, Tamar Cooper PRODUCTORA Los Altos Productions

La invasión de los hombres del espacio (1957), dirigida por Edward L. Cahn, es una comedia de ciencia ficción de serie B que combina humor absurdo con la estética de invasión alienígena propia de los años 50. La trama sigue a un buscavidas errante, interpretado por Steven Terrell, que presencia el aterrizaje de un platillo volante en una carretera desierta. Poco después, una pareja de adolescentes atropella accidentalmente a un extraterrestre, desencadenando una serie de eventos caóticos y cómicos que involucran a invasores alienígenas con intenciones ambiguas. Rodada con un presupuesto ínfimo, el 98 % de la película se filmó en un solo plató, utilizando decorados minimalistas pero ingeniosos para recrear desde carreteras hasta naves espaciales, lo que resalta la inventiva bajo restricciones. Una curiosidad destacada es que el icónico platillo volante de la cinta fue reutilizado en el episodio «Hocus Pocus and Frisby» de *La dimensión desconocida* en 1961, un testimonio de la economía de recursos en el cine de la época. Además, la película, con su tono ligero y su mezcla de humor y ciencia ficción, captura el espíritu de las producciones de bajo presupuesto de los 50, como las de Roger Corman, y ha ganado un estatus de culto por su encanto camp y su capacidad para divertir con recursos limitados.

TÍTULO ORIGINAL *Invasion of the Saucer-Men* (*Invasion of the Hell Creatures*) 1957 Estados Unidos DIRECTOR Edward L. Cahn GUION Robert J. Gurney Jr., Al Martin (Historia: Paul W. Fairman) MÚSICA Ronald Stein FOTOGRAFÍA Frederick E. West REPARTO Steven Terrell, Gloria Castillo, Frank Gorshin, Raymond Hatton, Lyn Osborn, Russ Bender, Kelly Thordsen PRODUCTORA Malibu Productions

La masa devoradora

Un meteorito impacta contra la superficie terrestre. Junto a él llega al planeta una masa informe y viscosa. La criatura se dirige a un pueblo, donde, a medida que va devorando personas, va aumentando su tamaño. A pesar de las burlas de la policía, Steve Andrews (Steve McQueen), su novia y sus compañeros se enfrentan al monstruo, pero nada parece hacerle daño a «la masa devoradora». En 1958 sobre una historia de Irvine H. Millgate, los guionistas Theodore Simonson y Kay Linaker fabricaron «The blob», dirigida por Irvin S. Yeaworth Jr. Se trata del típico filme de serie B que contaba con escasos medios, y es muy famosa porque supuso el debut en el cine de una de las míticas estrellas de Hollywood, Steve McQueen. La idea de un ente extraterrestre sin forma, de consistencia gelatinosa, puede parecer a priori una manera de generar la materialización del terror a lo desconocido, el miedo a ser engullido por algo que no se comprende. Si nos vamos a lecturas políticas, representa el terror norteamericano al

comunismo. Y si bien la masa devoradora puede recordar vagamente a seres microscópicos unicelulares, el hecho es que sus movimientos no se guían por nada parecido a intereses parecidos a los humanos. Mientras dicho ser se limita a intentar alimentarse y medrar como lo haría en cualquier otro entorno, los humanos se enfrentan a algo incomprensible e incomparable respecto a lo que conocen.

Anécdotas Escenas de The Blob aparecen en el musical de 1978 Grease. Para generar la Masa se usó un globo meteorológico y gel de silicona teñido para las escenas donde se va haciendo más grande. Una secuela cómica fue hecha en 1972, titulada Blob – Masa mortal, dirigida por Larry Hagman (J.R. en la serie «Dallas»). En 1988, fue hecha una nueva versión en la cual la masa es un proyecto secreto del gobierno que sale mal. En la versión original en inglés, el tema musical de los créditos de inicio es la canción «Beware of the Blob» de Burt Bacharach, en la versión que pudo verse en España ésta fue sustituida por un tema instrumental más terrorífico. La película costó 240.000 \$ según uno de los productores; la mitad según el director. En todo caso recaudó unos 4 millones de \$. A Steve McQueen se le ofrecieron dos formas de pago: 2.500 \$ en metálico o el 10 % de los beneficios. Eligió el dinero rápidamente pensando que la película sería un fracaso.

TÍTULO ORIGINAL The Blob 1958 Estados Unidos DIRECTOR Irvin S. Yeaworth Jr. GUION Theodore Simonson, Kay Linaker (Historia: Irvine H. Millgate) MÚSICA Ralph Carmichael FOTOGRAFÍA Thomas E. Spalding REPARTO Steve McQueen, Aneta Corsaut, Earl Rowe, Steven Chase, John Benson, George Karas, Lee Paton, Elbert Smith PRODUCTORA Paramount Pictures

Me casé con un monstruo del espacio exterior

Una nación extraterrestre invade el mundo comenzando por un pueblito pequeño en los Estados Unidos. Pero en vez de una conquista bélica, ellos se mimetizan como un gran número de hombres del pueblo, la mayoría de los cuales está próxima al matrimonio. El objetivo: engendrar nuevos seres que puedan prolongar la zozobranza (a causa de la extinción de sus mujeres) raza alienígena. Variante de La invasión de los ladrones de cuerpos en clave de melodrama conyugal.

Anécdota La confrontación final enfrenta a los invasores contra la brigada canina de la Guardia Nacional. La jauría tuvo problemas para «interpretar» su papel, pues los animales se asustaban de los disfraces de invasor y no se acercaban a los especialistas. Decidieron usar la psicología inversa y hacer que los perros asociaran esos disfraces a caricias y premios. Por desgracia, les salió demasiado bien: en lugar de atacar, brincaban felices y querían jugar con los hombres embutidos en látex. Finalmente se optó por aprovechar la situación: cuando se ponían a jugar con los especialistas, éstos les señalaban disimuladamente sus tubos de respiración, que los perros procedían a morder por puro entretenimiento, pareciendo que les estuvieran atacando.

TÍTULO ORIGINAL I Married a Monster from Outer Space 1958 Estados Unidos DIRECTOR Gene Fowler Jr. GUION Louis Vittes FOTOGRAFÍA Haskell B. Boggs REPARTO Tom Tryon, Gloria Talbott, Peter Baldwin, Robert Ivers, Chuck Wassil, Ty Hardin, Ken Lynch, John Eldredge, Alan Dexter, James Anderson, Jean Carson, Jack Orrison PRODUCTORA Paramount Pictures

El terror del más allá (El terror del espacio exterior)

Año 1973, una expedición parte en busca de una nave en misión a Marte que no da señales de vida en mucho tiempo. La expedición encuentra la nave, pero solo a uno de sus diez tripulantes. El superviviente es acusado de asesinar a sus compis, llevándolo como sospechoso de vuelta a la tierra, sin darse cuenta de que se les ha colado un «simpático» amiguito. Uno de los films de Serie B de los que Alien copió prácticamente toda la trama. Pero el argumento es un clásico de los '50, una década plagada de monstruos indestructibles que nacieron mucho tiempo atrás en las revistas pulps (formato de encuadernación a la rústica, barato y de consumo popular, de revistas que se especializaban en narraciones e historietas de diferentes géneros de la literatura de ficción, el término pulp hace referencia al desecho de pulpa de madera con la que se fabricaba un papel amarillento, astroso, de muy mala calidad y sin guillotinar pero de coste muy barato con el que estas revistas eran impresas), donde se publicó el relato «Black Destroyer» de Alfred Elton van Vogt, una historia casi idéntica.

TÍTULO ORIGINAL It! The Terror from Beyond Space 1958 Estados Unidos DIRECTOR Edward L. Cahn GUION Jerome Bixby MÚSICA Paul Sawtell, Bert Shefter FOTOGRAFÍA Kenneth Peach REPARTO Marshall

Thompson, Shirley Patterson, Kim Spalding, Ann Doran, Dabbs Greer, Paul Langton, Robert Bice, Richard Benedict, Richard Hervey, Thom Carney, Ray Corrigan PRODUCTORA Robert E. Kent Productions

El pueblo de los malditos

Basada en la novela *The Midwich Cuckoos* (Los cuclillos de Midwich) de John Wyndham. Del ciclo biológico de los extraterrestres sólo sabemos que a pesar de ser incorpóreos consiguen fecundar a todas las féminas fértiles o no de un pequeño pueblo. Por ese motivo, de repente, todas quedarán embarazadas a la vez tras el paso de una misteriosa niebla. A los nueve meses todas darán a luz preciosos niños rubios de ojos azules que funcionan como una especie alienígena con mente colmena y con reminiscencias a la presentada en las distintas versiones de los ladrones de cuerpos.

Anécdotas Existe una versión asquerosamente coloreada. Nominada en 1961 a un premio Hugo como mejor representación dramática. Inicialmente debería haber sido una producción norteamericana de 1957 protagonizada por Ronald Colman, pero su temática controvertida hizo frustrar el proyecto. Secuela: *Los hijos de los malditos* (1964), de Anton Leader. Nueva versión: *El pueblo de los malditos* (1995), de John Carpenter. La película tailandesa *Kawao tee Bangpleng* (1995), de Nirattisai Kaljaruek, es también una nueva versión inconfesa.

TÍTULO ORIGINAL *Village of the Damned* 1960 Reino Unido DIRECTOR Wolf Rilla GUION Stirling Silliphant, Wolf Rilla, George Barclay (Novela: John Wyndham) MÚSICA Ron Goodwin FOTOGRAFÍA Geoffrey Faithfull REPARTO George Sanders, Barbara Shelley, Martin Stephens, Michael Gwynne, Laurence Naismith, John Phillips, Richard Vernon PRODUCTORA MGM

Planeta sangriento (*Queen of Blood*, 1966), dirigida por Curtis Harrington, es una película de ciencia ficción de serie B que anticipa elementos de *Alien* (1979) de Ridley Scott. La trama comienza cuando una base espacial recibe un mensaje de socorro de una nave alienígena, lo que lleva a una misión de rescate que encuentra a una única superviviente: una misteriosa mujer de piel verdosa que se niega a comer alimentos humanos, revelando pronto su naturaleza vampírica y peligrosa. Rodada en solo 8 días con un presupuesto de 65.000 dólares, la película es un ejemplo notable de ingenio bajo restricciones, utilizando secuencias espaciales recicladas de las cintas soviéticas *Nebo zovet* (1962) y *Mechte navstrechu* (1963), adquiridas por Roger Corman. Estas imágenes, combinadas con decorados minimalistas y una atmósfera inquietante, crean un tono único. Una curiosidad es que la película contó con un joven John Saxon y una breve aparición de Dennis Hopper, ambos en papeles secundarios antes de sus grandes éxitos. Además, la caracterización de la alienígena, interpretada por Florence Marly, destaca por su maquillaje simple pero efectivo, que refuerza su aura sobrenatural. A pesar de su bajo presupuesto, *Queen of Blood* es reconocida por su narrativa tensa y su influencia en el género de terror espacial, consolidándola como una joya de culto.

TÍTULO ORIGINAL *Queen of Blood* 1966 Estados Unidos DIRECTOR Curtis Harrington GUION Curtis Harrington FOTOGRAFÍA Vilis Lapienis REPARTO John Saxon, Basil Rathbone, Judi Meredith, Dennis Hopper, Florence Marly, Robert Boon, Don Eitner PRODUCTORA Cinema West Productions

2001: Una odisea del espacio

El inefable Carl Sagan, en su libro *La conexión cósmica*, cuenta cómo Stanley Kubrick les invitó a él y a la esposa de Sagan por aquel entonces, Ann Druyan (novelista, guionista y realizadora de televisión), a cenar en un restaurante caro de Nueva York. La pregunta que presidió ese evento fue cómo se podía representar una embajada de vida inteligente de la forma más realista posible. Tanto el astrofísico como la realizadora le contestaron que cualquier ser inteligente entendería el lenguaje de las matemáticas, que funcionaría como una suerte de esperanto cósmico. Así fue como surgió la figura ominosa, misteriosa y cautivadora del monolito flotando en la inmensidad del espacio, en el fondo del cráter Tycho en la Luna o en medio de las marismas de Europa, con sus proporciones perfectas que cumplen la relación 1:4:9, el cuadrado de los tres primeros números enteros. Cuando la vida en la Tierra ha llegado a producir los primeros homínidos, unos visitantes espaciales intervienen en el proceso de evolución natural provocando el desarrollo de la inteligencia. Para ello utilizan un extraño artificio con forma de monolito

negro. Como comprobación del éxito de su experimento, un monolito similar es enterrado en la Luna, sabiendo que sólo una especie lo suficientemente avanzada será capaz de desplazarse hasta allí y desenterrarlo. Cuando finalmente se produce esto, el monolito lunar emite una señal que avisa a los investigadores estelares de que efectivamente ha sido desenterrado. Descubriremos algo acerca de estos seres cuando el protagonista, Dave Bowman, sufra un proceso de transformación de resultados de una auténtica odisea a través de un último monolito, una puerta que le conducirá a través de millones de años-luz, le permitirá contemplar las maravillas del universo y finalmente le convertirá en un ente sin restricciones físicas, para el que el tiempo y el espacio son simples juguetes. Un ser más cercano a la concepción que la Humanidad tiene de un semidiós. «2001 es una experiencia no verbal. He intentado crear una experiencia visual y penetrar directamente el subconsciente con contenidos emocionales y filosóficos. Cada uno es libre de especular a su antojo sobre el significado filosófico del film, pero yo no quiero trazar un mapa verbal de 2001 que cada espectador se vea obligado a seguir para no creer que ha perdido el sentido». Así subrayó el director Stanley Kubrick en las páginas de la revista Playboy su rotunda renuncia a proponer cualquier vía de interpretación o acercamiento al complejo entramado conceptual de su totémica 2001: una odisea del espacio. Buena parte de la crítica de entonces denostó el film por críptico y vacío; además, un gran número de escritores de ciencia ficción tales como Ray Bradbury, John Brosnan o Frederick Pohl no dudaron en afirmar que Kubrick había llevado a cabo un film aburrido, banal y deliberadamente oscuro en el afán de camuflar sus carencias de argumento. 2001 trata sobre el largo viaje del ser humano a través de una evolución regida por unas inteligencias superiores y alienígenas; es decir, que trata sobre las consecuencias que tiene para los humanos el descubrimiento de otras formas de vida más avanzadas y absolutamente incomprensibles, pues si, en un principio, el homínido accedió a un estado superior, al final, el último superviviente de la humanidad se convierte en el primer hombre de una nueva raza con la ayuda de unos monolitos que asumen el papel de dioses. La película se mueve en el terreno del angelismo de los clásicos griegos, es decir, en el terreno de la concepción de un alma que visita a los hombres para dirigirlos, distinguiéndolos de los animales. Por eso el alma humana aparece envuelta por inteligencias corpóreas que habitan el aire nebuloso, y por eso el hombre es visto como un animal dotado de una razón superior que le permite adquirir hábitos que le ponen por encima de los demás animales. En este orden de cosas, habría que decirle a Arthur C. Clarke (autor del guion) que los númenes mitológicos extraterrestres (con los que creía este alucinado que estableceremos contacto pleno en 2030) son dioses que viven en el tiempo originario del Dios del cielo no por arte de birlibirloque, sino porque en la fase secundaria de las religiones (y de resultados que en la transición al Neolítico desaparece la mega-fauna del Pleistoceno y se controla a los animales), las figuras numinosas primarias mudan sus referencias terrestres por las celestes. Es decir, en virtud de una anamorfosis específica, las formas numinosas se mantienen gracias a que se produce una transición de sus referencias a otro género diferente, pues cuando se mata a los dioses animales, sus almas suben al cielo. Esto ocurre precisamente porque en la fase secundaria de las religiones surge la creencia en la inmortalidad de las almas, unas almas que entrarán en sociedad con las formas numinosas (que en el caso de la película que nos ocupa no son otras que los monolitos) que flotan en los cielos o yacen bajo la tierra –o bajo la superficie lunar, en el caso de la película que nos ocupa. Como es lógico, la teoría de la película sobre el proceso evolutivo del ser humano sólo puede ser sostenida por investigadores de fenómenos paranormales, es decir, por auténticos alucinados. Así, Erich von Däniken sostiene que la humanidad es el producto de un experimento genético realizado por seres de las estrellas, y Jacques Vallée (cuyas investigaciones se encuentran reflejadas en la película de Steven Spielberg Encuentros en la tercera fase, en la que está representado por Françoise Truffaut y responde al nombre de Lacombe) cree que los extraterrestres vigilan el devenir histórico de nuestra civilización, pues, según él, controlan nuestra conciencia y su relación con la realidad física desde el comienzo de la Historia. Pero también los contactados han encontrado en los extraterrestres una forma de expresión de una religiosidad intuitiva (secundaria, diríamos nosotros, y no tan nueva como sostienen algunos) y buscan una comunión espiritual con los maestros superiores del espacio. De acuerdo con sus mensajes, los Guías Extraterrestres dirigen el destino humano con el fin de orientarnos en una evolución hacia un hombre superior. Además, las doctrinas de esta clase, en que se anuncia un futuro de la mítica felicidad que será traído por una fuente salvadora, se denominan milenaristas (no es por ello casual que la película que nos ocupa lleve en el título el año 2001) y la consecuencia de tales predicciones suele ser la traslación de la transformación anunciada a un nivel mental o espiritual, como ocurre en la película que nos ocupa. Pero todo lo que los milenaristas

dicen acerca de los extraterrestres es lo mismo que lo que sus estudiosos dicen acerca de los ángeles: es lo mismo punto por punto. De modo que Kubrick y Clarke habrán podido revestir su película de todo el cientificismo y la solemnidad que se quiera, pero en realidad ésta no hace otra cosa sino seguir una línea de creencias milenaristas, ingenuas, místicas, mesiánicas, irreflexivas y más espiritualistas que racionalistas. Basta ver que en la película, los monolitos sólo entran en acción cuando se produce un alineamiento astral del rango que sea, pero entonces la trama argumental de la película no hace otra cosa sino moverse en el terreno de la creencia astrológica falsa y errónea, para decirlo al modo platónico; o que el tramo final de la película no es más que un chabacano episodio de abducción, tan ridículo como pueda ser el abordado, por ejemplo, en la horripilante (por deleznable) película *Comunión* (1989), de Philippe Mora. Por no hablar de lo que la película pretende tener de profética, y por lo que está desacertada en muchos casos.

Anécdotas Secuela: 2010, odisea dos (2010, 1984), de Peter Hyams. El monolito iba a ser inicialmente un tetraedro negro; fue cambiado por motivos de iluminación. Rodada totalmente en Inglaterra, salvo el inicio prehistórico en el Monument Valley (Utah, Estados Unidos), tan habitual en el cine de John Ford. Aparte del relato «El centinela», forman parte más o menos fiel de la película otras historias de Clarke, así «Encounter in the Dawn» («Encuentro en la aurora», en *Expedición a la Tierra*, Edhasa Nebulae, 2005), «Rescue Party» («Partida de rescate», en *El centinela*) y «Transience». Originalmente Kubrick contrató a Alex North para componer la música de la película, pero no contento con ella (existe edición de la misma), la rechazó y eligió una selección de composiciones clásicas (y otras no tanto), aunque también se habló de que Pink Floyd haría la música. Se rumoreó que en principio el ordenador sería un IBM, pero cuando la compañía se negó a que se usase su nombre en la película se cambió por HAL, que son cada una de las letras anteriores a IBM; sin embargo, esto parece ser un mito y la coincidencia, sólo casual, si bien en un inicio el ordenador iba a llamarse Athena y a tener voz femenina.

TÍTULO ORIGINAL 2001: A Space Odyssey 1968 Reino Unido DIRECTOR Stanley Kubrick GUION Stanley Kubrick & Arthur C. Clarke (Novela corta: Arthur C. Clarke) MÚSICA Richard Strauss, Johann Strauss FOTOGRAFÍA Geoffrey Unsworth REPARTO Keir Dullea, Gary Lockwood, William Sylvester, Daniel Richter, Leonard Rossiter, Margaret Tyzack, Robert Beatty, Sean Sullivan, Frank Miller, Penny Brahms, Alan Gifford, Vivian Kubrick PRODUCTORA Coproducción Reino Unido-EEUU; Metro-Goldwyn-Mayer (MGM) / Stanley Kubrick Productions PREMIOS 1968: Oscar: Mejores efectos visuales. 4 nominaciones: director, guion y dirección artística 1968: Premios David di Donatello: Mejor producción extranjera

Batalla más allá de las estrellas (*The Green Slime*, 1968), dirigida por Kinji Fukasaku, es una coproducción japonesa-estadounidense-italiana de ciencia ficción que combina elementos de acción espacial y horror camp. La trama sigue a un equipo de astronautas, liderado por el comandante Jack Rankin (Robert Horton) y el comandante Vince Elliott (Richard Jaeckel), quienes, desde la estación espacial Gamma 3, emprenden una misión para destruir un asteroide en rumbo de colisión con la Tierra, usando cargas nucleares. Aunque logran su objetivo, sin saberlo traen de vuelta una sustancia verde viscosa que, al exponerse a la energía, muta en criaturas tentaculares de un solo ojo que se alimentan de electricidad y se multiplican rápidamente, amenazando la estación y la Tierra. La película, rodada íntegramente en estudios de Tokio con maquetas y decorados para las naves y la estación, destaca por sus efectos especiales a cargo de expertos japoneses, que, aunque primitivos comparados con estándares modernos, reflejan el estilo tokusatsu de la época. Una anécdota fascinante es que los monstruos verdes fueron interpretados por niños japoneses en trajes voluminosos, lo que añade un toque de encanto artesanal. Además, la versión japonesa, titulada *Gamma III: Big Military Space Operation*, es más corta (77 minutos frente a los 90 de la versión estadounidense), elimina el triángulo amoroso entre Rankin, Elliott y la doctora Lisa Benson (Luciana Paluzzi), y adopta un tono más militarista, con una marcha en lugar del tema rock de la versión americana. Este contraste resalta las diferencias culturales en la edición para cada mercado, haciendo de la película un curioso híbrido que mezcla sensibilidades de Hollywood y el cine japonés de los 60.

TÍTULO ORIGINAL *The Green Slime* (también conocida como *Battle Beyond the Stars*) 1968 Estados Unidos DIRECTOR Kinji Fukasaku GUION Tom Rowe, Charles Sinclair (Historia: Ivan Reiner) MÚSICA Toshiaki Tsushima, Charles Fox FOTOGRAFÍA Yoshikazu Yamasawa REPARTO Robert Horton, Richard Jaeckel, Luciana Paluzzi, Bud Widom, Ted Gunther, David Yorston, Robert Dunham, Gary Randolph

PRODUCTORA Coproducción USA-Japón; MGM

La amenaza de Andrómeda

En 1971, Robert Wise dirigió *La amenaza de Andrómeda*, en la que un desconocido Michael Crichton saltaba a la fama como guionista al adaptar su novela homónima y traernos del espacio exterior un virus letal que viene a bordo de un satélite que cae en un pequeño pueblo de Nuevo Méjico. Cinta de suspense en la que los protagonistas luchan contra el tiempo y el invisible enemigo en el interior de un inmenso laboratorio futurista. Magnífica película.

Anécdotas Michael Crichton tiene un pequeño cameo como el cirujano barbudo. La simulación del efecto del microorganismo sobre el mono del laboratorio se consiguió suministrándole dióxido de carbono bajo supervisión veterinaria hasta que perdió el conocimiento. Durante la producción de la película el joven Crichton fue invitado por la Universal a visitar los estudios; su guía durante el recorrido fue un meritorio todavía desconocido: Steven Spielberg. La película contó con un presupuesto de 6.5 millones de dólares, de los cuales 300.000 \$ se invirtieron en construir el decorado del laboratorio secreto (llamado estación Wildfire) instalado bajo tierra en el desierto de Nevada. En el episodio piloto de la serie *El hombre de los seis millones de dólares* (*The Six Million Dollar Man*) se aprovechan imágenes de esta película, así como en un episodio de su serie gemela, *La mujer biónica* (*The Bionic Woman*). Se rodó una nueva versión de la novela en formato mini-serie televisiva: *La amenaza de Andrómeda* (*The Andromeda Strain*, 2008), de Mikael Salomon. También existe la película experimental *The Strain Andromeda* (1992), de Anne McGuire, que consiste en la película de Wise, toma por toma, proyectada marcha atrás.

TÍTULO ORIGINAL *The Andromeda Strain* AÑO 1971 Estados Unidos DIRECTOR Robert Wise GUION Nelson Gidding (Novela: Michael Crichton) MÚSICA Gil Mellé FOTOGRAFÍA Richard H. Kline REPARTO Arthur Hill, David Wayne, Kate Reid, James Olson, Paula Kelly, George Mitchell, Ramon Bieri PRODUCTORA Universal Pictures PREMIOS 1971: 2 nominaciones al Oscar: Mejor montaje, Mejor dirección artística. 1971: Nominada al Globo de Oro: Mejor banda sonora.

Solaris

Solaris explora temas filosóficos que involucran especulaciones sobre nuevas tecnologías, la naturaleza de la inteligencia, y las posibilidades de comunicación y comprensión entre seres racionales. El viudo astronauta Chris Kelvin es enviado al lejano planeta Solaris para investigar un enorme océano, y entra en contacto con una inteligencia extraterrestre. Así surgirán los infructuosos esfuerzos de los humanos por comunicarse con ese inmenso ser vivo al que no pueden comprender: el océano del planeta. (Es decir, Dios, un Dios incomprensible, se expresa a través de la Naturaleza.) De pronto miembros de la estación espacial comenzarán a comportarse de manera errática y Chris se reencontrará con la que en un tiempo fue su mujer. Adaptación del clásico del escritor polaco Stanislaw Lem.

TÍTULO ORIGINAL *Solyaris (Solaris)* 1972 Unión Soviética DIRECTOR Andréi Tarkovsky GUION Fridrikh Gorenshiteyn & Andréi Tarkovsky (Novela: Stanislaw Lem) MÚSICA Eduard Artemev FOTOGRAFÍA Vadim Yusov REPARTO Donatas Banionis, Natalya Bondarchuk, Jüri Järvet, Vladislav Dvorzhetzkiy, Anatoliy Solonitsyn PRODUCTORA Kinostudiya «Mosfilm» PREMIOS 1972: Festival de Cannes: Gran Premio del Jurado. Premio FIPRESCI

El hombre que cayó a la Tierra

Un extraterrestre viene a la Tierra bajo forma humana con la intención de conseguir agua para su propio planeta... Por eso se instala en Nueva York y se pone a patentar, mediante su gran empresa, una serie de inventos revolucionarios que lo convierten en multimillonario. El objetivo es encontrar la forma de transportar subrepticamente grandes cantidades de agua hacia su planeta. Paul Mayersberg adapta la novela escrita por Walter Tevis —escritor más conocido por otras dos de sus novelas, llevadas al cine por Robert Rossen (*El buscavidas*) y Martin Scorsese (*El color del dinero*)— cargando las tintas sobre el lado dramático y romántico de la historia.

Anécdotas En una escena en la que Bowie no pudo rodar, fue sustituido por Candy Clark con un gran sombrero negro. Bowie compuso una partitura para la película, pero fue rechazada; gran parte de ese

trabajo luego lo aprovechó para su álbum *Low* (1977). Otra versión de la novela, *El hombre que cayó a la Tierra* (*The Man Who Fell to Earth*, 1987), de Bobby Roth, fue un telefilm piloto para una serie que no llegó a hacerse. En 1977, la Academy of Science Fiction, Fantasy & Horror Films la premió a mejor actor (Bowie) y fue candidata a mejor película de ciencia ficción. También fue candidata ese año a un premio Hugo como mejor representación dramática.

TÍTULO ORIGINAL *The Man Who Fell to Earth* 1976 Reino Unido DIRECTOR Nicolas Roeg GUION Paul Mayersberg (Novela: Walter Tevis) MÚSICA John Phillips FOTOGRAFÍA Anthony B. Richmond REPARTO David Bowie, Rip Torn, Candy Clark, Buck Henry, Jackson D. Kane, Bernie Casey PRODUCTORA British Lion Films / Columbia Pictures PREMIOS 1976: Festival de Berlín: Sección oficial de largometrajes

Spermula (1976), dirigida por el polifacético artista francés Charles Matton, es una película de ciencia ficción erótica que mezcla elementos de comedia, horror y sátira social. La trama, que varía entre sus versiones en francés (*L'amour est un fleuve en Russie*) y en inglés, sigue a un grupo de extraterrestres del planeta moribundo *Spermula*, lideradas por la carismática Ingrid (Dayle Haddon). Estas «spermulitas», disfrazadas de seductoras mujeres, llegan a la Tierra en una nave que emerge de la niebla con la misión de «spermulizar» a los hombres, extrayendo su esencia sexual para neutralizar la población masculina y evitar la reproducción humana, promoviendo así un mensaje de paz y libertad al eliminar la agresividad asociada a la virilidad. Instaladas en una mansión gótica, interactúan con vecinos como el alcalde, su esposa insatisfecha y una viuda, desencadenando un caos sensual que culmina en una orgía. Sin embargo, las spermulitas se corrompen al disfrutar de su tarea, y *Spermula* se enamora de un joven artista, sacrificando su inmortalidad por amor. Una curiosidad destacada es la existencia de dos versiones distintas: la francesa, más explícita y centrada en una secta libertina de los años 30, y la inglesa, que incorpora metraje de *Silent Running* y refuerza el elemento de ciencia ficción. Además, la producción generó controversia por rumores de que incluía escenas con una menor, Eva Ionesco, aunque no hay evidencia en las copias existentes, sugiriendo que pudo ser un truco publicitario. Con su estética art déco, influencias surrealistas y un reparto que incluye a Udo Kier en un papel excéntrico, *Spermula* es un culto bizarro que refleja la experimentación del cine erótico de los 70.

1976 Francia DIRECTOR: Charles Matton GUION: Charles Matton MÚSICA: José Bartel FOTOGRAFÍA: Jean-Jacques Flori REPARTO: Dayle Haddon, François Dunoyer, Jocelyne Boisseau, Udo Kier PRODUCTOR: Bernard Lenteric

Encuentros en la tercera fase

Unos aviones dados por desaparecidos en 1945 aparecen de repente en el desierto de Sonora... Un vuelo comercial se cruza con un objeto brillante que el piloto no es capaz de describir... Cerca de su casa, en Indiana, Roy Neary (Richard Dreyfuss) observa en el cielo unos misteriosos objetos voladores. Desde entonces vive tan obsesionado por comprender lo que ha visto que se distancia de su esposa (Teri Garr). Encuentra apoyo en Jillian Guiler (Melinda Dillon), una mujer que también ha sido testigo de los mismos hechos. Juntos intentan encontrar una respuesta al misterio que ha alterado sus vidas. Al mismo tiempo, un nutrido grupo de científicos internacionales, bajo la dirección de Claude Lacombe (François Truffaut), empieza a investigar las apariciones de OVNI y otros extraños fenómenos. Para Spielberg los seres extraterrestres son bondadosos, así que los llena de luz, rasgos infantiles y pálidos: guardan un enorme parecido con los ángeles celestiales, pero son de carne y hueso; vienen en son de paz y quieren compartir, por eso acabarán llevándose a varios terrícolas por voluntad propia. Su protagonista, Roy Neary, tendrá que mantenerse firme en sus creencias y deberá luchar frente a la comunidad de descreídos sobre el tema, de esta manera Spielberg llevará su martirio al arrebato al separarse de su esposa, porque ésta piensa que está loco. Por ese motivo nada le atará aquí y acabará yéndose con los extraterrestres. En la versión del director el espectador podrá ver el interior de la nave alienígena. De ellos sabremos que la música y el lenguaje de signos son los elementos en común con los que podemos entrar en contacto. *Encuentros en la tercera fase* es una obra maestra.

Anécdotas Curiosos planos del final, con los extraterrestres moviéndose a toda velocidad, brincando, levitando y explorando los hangares, fueron eliminados. El título de rodaje era *Watch the Skies*, que era la frase final del clásico *El enigma... de otro mundo*. El guion original era de Paul Schrader, pero ante los

diversos cambios perpetrados por Spielberg, Schrader pidió ser retirado de los créditos. Para la escena en la que el niño mira extasiado por la ventana la nave extraterrestre, Spielberg recurrió a mostrarle una vistosa caja de regalos. En la escena en la que el niño tiene el primer contacto con los seres alienígenas en la cocina, dos miembros del equipo se disfrazaron de gorilas para provocar la reacción de asombro. Los efectos de las nubes en formación se generaron en un estanque con agua salada, agua dulce y pintura precipitándose en el interior; las diferentes aguas servían para que la pintura se quedase en la parte superior. La escena del descubrimiento en el desierto de los aviones desaparecidos en 1945 debía haberse rodado en el Amazonas, donde, en círculos en la vegetación como los de los sembrados ingleses, aparecían los aeroplanos. Motivos de presupuesto lo impidieron. Después de rodada y montada la primera versión, Spielberg decidió añadir algunas imágenes, para generar más tensión como, en la escena de la abducción del niño, los magníficos planos de los tornillos desenroscándose, y los de la chimenea. El extraterrestre que se comunica al final con Truffaut, en principio era uno de los pequeños cabezones —en realidad, niñas disfrazadas—, pero los resultados quedaron torpes; se reemplazó con una marioneta que representa una especie distinta, construida por Carlo Rambaldi. Gregory Jein se encargó de la nave nodriza (OVNI mayor del que parten otros más pequeños, de exploración), una maqueta de dos metros de diámetro, 20 kilos de peso, hecha con plexiglás, fibra de vidrio, acero, contrachapado de madera y tubos de aluminio de una pulgada de grosor, trabajada toda ella con herramientas de joyero. Debido a que el film fue un éxito de taquilla, la productora y los fans exigieron una continuación. Pero Spielberg se limitó a producir una «edición especial» que llegó a los cines en 1980. Esa versión es 3 minutos más corta, Spielberg cortó 16 minutos de la versión antigua y añadió otros 13, algunas escenas rodadas de nuevo (por ejemplo, el barco S.S. Cotopaxi varado en el desierto de Gobi) y algunas tomas no utilizadas en la película original. El final, de casi 40 minutos, es una orgía fascinante de efectos visuales con naves espaciales luminosas de diferentes tamaños y una coreografía espectacular de luces en el cielo. Esa secuencia fue fabricada por el genial Douglas Trumbull, quien trabajó con nueve cámaras de 70 mm, proyectando transparencias sobre una pantalla enorme y sacándose de la manga todos los trucos de magia electrónica que había aprendido desde los tiempos de 2001: Una odisea del espacio. Sin embargo, Encuentros en la tercera fase no recibió el Oscar a los mejores efectos especiales; La Guerra de las galaxias, de George Lucas, estrenada el mismo año, ganó la estatuilla.

TÍTULO ORIGINAL Close Encounters of the Third Kind 1977 Estados Unidos DIRECTOR Steven Spielberg GUION Steven Spielberg MÚSICA John Williams FOTOGRAFÍA Vilmos Zsigmond REPARTO Richard Dreyfuss, Teri Garr, Melinda Dillon, François Truffaut, Cary Guffey, Bob Balaban, J. Patrick McNamara, Shawn Bishop, Lance Henriksen PRODUCTORA Columbia Pictures / EMI Films PREMIOS 1978: BAFTA: Diseño de producción/Dirección artística. 8 nominaciones incluyendo Película 1977: 2 Oscar: Fotografía, Edición sonora (especial). 7 nominaciones incluyendo Director 1977: 4 nominaciones al Globo de Oro: Drama, Director, Guion, Música 1977: Premios David di Donatello: Mejor film extranjero

The Alien Factor (1978), dirigida por Don Dohler, es una película de ciencia ficción y terror de bajo presupuesto que marca el debut del cineasta de Baltimore tras dejar su trabajo como gerente de nóminas. La historia sigue a una nave espacial que transporta tres especímenes alienígenas peligrosos — un insectoide (Inferbyce), un gigante peludo con garras (Zagatile) y un lagarto animado por stop-motion (Leemoid)— para un zoológico intergaláctico, pero que se estrella cerca de un pequeño pueblo rural en Maryland. Los extraterrestres escapan, causando caos al mutilar a los habitantes, lo que lleva al sheriff local (Tom Griffith), una reportera, una forense (Anne Frith) y un misterioso forastero, Ben Zachary (Don Leifert), a investigar y enfrentarse a las criaturas. Rodada con un presupuesto ínfimo, la película destaca por su inventiva pese a sus limitaciones: los decorados, como la oficina del sheriff construida en el sótano de Dohler, y los trajes de los monstruos, creados por aficionados como Larry Schlechter y John Cosentino, reflejan un encanto artesanal. Una anécdota curiosa es que el guion original, titulado Lance Sterling, Monster Killer, era una comedia con 15 monstruos, pero se redujo a tres para un enfoque de terror más viable. Además, una escena de motocicleta se añadió tras el rodaje principal para alargar la duración a 80 minutos. A pesar de su actuación amateur, diálogos rígidos y efectos rudimentarios, la premisa de especímenes alienígenas sueltos y un giro final inesperado le otorgan un estatus de culto entre los fans del cine de serie B, reforzado por su banda sonora sintetizada y su estética setentera.

1978 Estados Unidos DIRECTOR Don Dohler GUION Don Dohler MÚSICA Kenneth Walker FOTOGRAFÍA

Britt McDonough REPARTO Don Leifert, Tom Griffith, Richard Dyszel, Richard Geiwitz, George Stover, Eleanor Herman, Mary Mertens, Anne Frith, Don Dohler PRODUCTORA Cinemagic

Superman: La película (1978), dirigida por Richard Donner, es un hito del cine de superhéroes que combina épica, aventura y un toque de romanticismo, marcando un estándar para el género. La historia comienza en el condenado planeta Krypton, donde Jor-El (Marlon Brando) envía a su hijo pequeño, Kal-El, a la Tierra en una nave para salvarlo de la inminente destrucción. Adoptado por los Kent, granjeros de Kansas, el joven Clark (Christopher Reeve) crece descubriendo sus poderes extraordinarios, como fuerza sobrehumana, visión de rayos X y vuelo. Ya adulto, trabaja como tímido periodista en el Daily Planet en Metrópolis, ocultando su identidad como Superman, el héroe que protege a la humanidad. Enfrenta al villano Lex Luthor (Gene Hackman), quien planea un catastrófico esquema inmobiliario, mientras desarrolla un romance con la reportera Lois Lane (Margot Kidder). Rodada con un presupuesto entonces récord de 55 millones de dólares, la película destaca por su ambiciosa producción, incluyendo efectos especiales innovadores para la época, como las secuencias de vuelo, que hicieron «creíble» que un hombre pudiera volar. Una anécdota fascinante es que Christopher Reeve, desconocido entonces, fue elegido tras una exhaustiva búsqueda que incluyó a actores como Robert Redford y Clint Eastwood; su transformación física y carisma definieron al personaje para generaciones. Además, la icónica banda sonora de John Williams, con su fanfarria heroica, se convirtió en sinónimo de Superman. Una curiosidad adicional es que Marlon Brando cobró 3.7 millones de dólares por menos de 10 minutos en pantalla, un récord en su momento. La película, con su lema «Crearás que un hombre puede volar» y su mezcla del corazón de América y espectáculo, sigue siendo un clásico atemporal por su sinceridad y encanto.

TÍTULO ORIGINAL Superman: The Movie 1978 Reino Unido DIRECTOR Richard Donner GUION Robert Benton, David Newman, Leslie Newman, Mario Puzo (Comic: Joe Shuster, Jerry Siegel) MÚSICA John Williams FOTOGRAFÍA Geoffrey Unsworth REPARTO Marlon Brando, Gene Hackman, Christopher Reeve, Ned Beatty, Jackie Cooper, Glenn Ford, Trevor Howard, Margot Kidder, Jack O'Halloran, Valerie Perrine, Maria Schell, Terence Stamp, Phyllis Thaxter, Susannah York, Jeff East, Marc McClure, Sarah Douglas, Harry Andrews, Aaron Smolinski, Billy J. Mitchell, Michael Ensign, Larry Hagman, John Ratzenberger PRODUCTORA Dovemead Films / Film Export A.G. / International Film Production PREMIOS 1978: 3 nominaciones al Oscar: Banda sonora original, montaje, sonido. Premio Especial (efectos visuales)

Alien, el octavo pasajero

El germen de este film fue la idea de hacer una parodia de otro film, El terror del más allá (Edward L. Cahn, 1958), no obstante la película genera desasosiego desde su mismo inicio, con ese título que tarda una eternidad en formarse, arropado por los acordes de la excelente melodía fabricada por Jerry Goldsmith. Los protagonistas del film despiertan en su nave, se encuentran a gusto, deseando llegar a casa; pero reciben una señal desconocida que los lleva a un planetoide ignoto, a realizar una misión de la que realmente no saben nada en absoluto. Compartimos su desconcierto cuando encuentran una astronave estrellada y abandonada hace muchísimo tiempo, lo bastante como para que el ser alienígena que la pilotaba se encuentre en un estado similar a la fosilización. En lo profundo de estas ruinas yace un almacén donde un número imposible de huevos está cuidadosamente guardado. Uno de los incautos exploradores humanos mete sus narices demasiado cerca de un huevo. El huevo se ilumina, ante la proximidad del humano, algo en su interior parece eclosionar, y su parte superior se abre como una flor. Una forma viscosa salta disparada y se adhiere al curioso. En esta primera fase del desarrollo de nuestro amigo extraterrestre nos encontramos con una especie de ser octópodo, con extremidades articuladas que le permiten ajustarse perfectamente a la cabeza humana. Gracias al oficial médico y científico de la nave podemos conocer algo más del bicho en cuestión: que proporciona oxígeno al huésped, manteniéndolo en un estado de semiinconsciencia, que sus células externas se sustituyen por siliconas polarizadas y que el líquido que recorre sus vasos es una sustancia corrosiva capaz de fundir el metal de la nave. El parásito propiamente dicho se desprende del huésped y comprobamos que esta primera encarnación del terror desconocido yace muerta panza arriba. Ha cumplido su función, fecundando a su víctima. El embrión, huevos o lo que fuese que se introdujo por la cavidad oral del pobre Kane se convierte en un tiempo récord en una especie de larva dentada, alojada en la cavidad torácica. Al no

encontrar espacio suficiente para campar a sus anchas, la criatura no puede sino abrirse paso a través de carne, costillas y piel para salir a la luz artificial del comedor de la nave espacial. Encontramos así por primera vez al famosísimo alien, en forma de larva, color amarillento y forma de serpiente. Un ser que pese a su agresivo nacimiento es lo bastante vulnerable como para que su único reflejo sea el de salir pitando de la escena del crimen aprovechando la estupefacción de los restantes miembros de la tripulación. Finalmente, nos encontramos con la criatura definitiva. El alienígena adulto es de nuevo sutilmente antropomorfo. El ser se ha desarrollado en el interior de un humano, con lo cual el parecido humanoide queda en todo momento sugerido por dicha procedencia. Se convierte en el hijo de Kane, como expresará en un momento del metraje el personaje de Ash. El nuevo ser mide casi dos metros, y su nueva piel es de un negro brillante, metalizado, lo cual le confiere capacidad de camuflaje con el oscuro metal de los pasillos y conductos de la nave. Este aspecto es obra y gracia del artista suizo H.R. Giger, que había publicado en *Métal Hurlant*, revista de cuyo look *Alien* bebe en grandes cantidades. Finalmente, amén de otros muchos detalles en el cuerpo del alienígena (larga cola terminada en un afilado gancho, seis dedos en cada mano en disposición de cuatro unidos en pareja y dos en forma de pulgares, tubos y conductos externos recorriendo todo el cuerpo...), el gran rasgo distintivo es la cabeza, una estructura alargada, de superficie pulida y brillante, sutilmente translúcida. Sin ojos. Un detalle tan simple como grandioso: esta criatura terrorífica no tiene ojos. Si los ojos son el espejo del alma, puede imaginarse que cuando te enfrentas a este animal no tienes posibilidad alguna de clemencia. Y para rematar, descubriremos que el tamaño y la forma de esta extraña cabeza no son arbitrarios, sino que tienen una razón biológica: en su interior yace una mandíbula retráctil (una obra maestra de la ingeniería cinematográfica debida a Carlo Rambaldi, también fabricante del cuerpo animatrónico del menos iracundo E.T.). Se nos deja con la duda de cómo continúa el ciclo vital del alienígena, cómo se produce la puesta de un nuevo huevo... Misterio que, por otra parte, ha sido desvelado (parcialmente, al menos) por el propio Scott en *Prometheus*. Pero James Cameron no tuvo tanta paciencia y en su entrega de 1986 *Aliens* nos mostrará el eslabón perdido, una reina madre alienígena que convierte al monstruo de la anterior película en uno de tantos zánganos encargados de sobrevivir lo suficiente como para proporcionar nuevos huéspedes a los huevos y formar un ejército para defender a la reina madre, que se desarrollará como una gigantesca criatura capaz de generar a su alrededor un nido a base de cuerpos putrefactos y estructuras indescriptibles amalgamadas con las excreciones de sus vástagos. Esta nueva concepción del alienígena es reminiscente de las colonias de insectos de nuestro planeta. En la ya mencionada *Prometheus* es el mismo Ridley Scott quien intenta enriquecer el universo alien con nuevas criaturas y ciclos biológicos, y nuestro parasitario Alien queda relegado a un brumoso terreno en el que se nos sugiere que esa naturaleza agresiva y perfectamente adaptable puede ser más bien de origen artificial y responder a un diseño inteligente.

Anécdotas Walter Hill era, en origen, el director previsto. Secuelas: *Aliens* - El regreso (1986); *Alien3* (1992), *Alien* - Resurrección (1997). En principio, Ripley había de ser un hombre (se dice que el papel fue propuesto a Paul Newman); después, convertido en mujer, se planteó para Verónica Cartwright, pero finalmente se decidió encomendarlo a Sigourney Weaver. Hubo una denuncia por plagio, al parecerse demasiado al relato de A. E. Van Vogt «Discord in Scarlet» (1939), después incorporado a la novela del mismo autor *El viaje del Beagle espacial* (*The Voyage of the Space Beagle*, 1950). También se suelen considerar como simientes del presente los filmes *Terror en el espacio* (1965), de Mario Bava y, en especial, *El terror del más allá* (1958), de Edward L. Cahn.

TÍTULO ORIGINAL *Alien* 1979 Estados Unidos DIRECTOR Ridley Scott GUION Dan O'Bannon MÚSICA Jerry Goldsmith FOTOGRAFÍA Derek Vanlint REPARTO Sigourney Weaver, John Hurt, Yaphet Kotto, Tom Skerritt, Veronica Cartwright, Harry Dean Stanton, Ian Holm PRODUCTORA 20th Century Fox / Brandywine Productions PREMIOS 1979: Oscar: Mejores efectos visuales. Nominada a Mejor dirección artística. 1979: 2 premios BAFTA: Diseño de producción, Sonido. 5 nominaciones. 1979: Nominada al Globo de Oro: Mejor banda sonora. 1979: Festival de San Sebastián: Mejor fotografía y efectos especiales.

Stalker

En un lugar de Rusia llamado la Zona, hace algunos años se estrelló un meteorito. A pesar de que el acceso a este lugar está prohibido, tres hombres se atreven a aventurarse en este inquietante paraje, metáfora de una Rusia tenebrosa y arruinada, convertida en un contenedor de basuras, en un paisaje después de la

batalla, para cruzar esa puerta que conduce a la Habitación, un lugar donde, según se dice, serán concedidos los deseos más íntimos. Stalker lidera el grupo formado también por el Escritor y el Profesor. Basada en la novela Partida de recreo en el campo (Пикник на обочине, Piknik na obochine), de los hermanos Arkadiy y Boris Strugatskiy, publicada en 1971, se trata de una historia de ciencia ficción con tintes apocalípticos y riesgos en su paisaje: disparos, túneles subterráneos, canales infectos. Se ha dicho de ella que ha prefigurado más de un juego de ordenador. Sus protagonistas, de cabeza rapada, que se parecen a las víctimas del Gulag, al igual que la topografía, y las preguntas fundamentales acerca de la mítica felicidad humana, han hecho que se interpretase como una alegoría de la vida bajo el comunismo. Nunca estamos seguros de si la Zona realmente atesora poderes mágicos o se trata de ese tipo de supersticiones que amparan los gobiernos opresores. En esta incertidumbre se abre paso Tarkovskiy para explorar algunos de sus temas favoritos: la falta de esperanza de vida, el poder generativo de la creencia, la difícil situación del visionario incomprendido.

1979 Unión Soviética DIRECTOR Andréi Tarkovsky GUION Arkadiy Strugatskiy, Boris Strugatskiy, Andrei Tarkovsky MÚSICA Eduard Artemev FOTOGRAFÍA Aleksandr Knyazhinsky REPARTO Aleksandr Kaydanovskiy, Anatoliy Solonitsyn, Nikolay Grinko, Natasha Abramova, Alisa Freyndlikh PRODUCTORA Kinostudiya «Mosfilm» PREMIOS 1979: Cannes: Premio del Jurado Ecuménico

Hangar 18 (1980), dirigida por James L. Conway, es un thriller de ciencia ficción impregnado de las teorías conspirativas de la época sobre OVNI y encubrimientos gubernamentales. La trama sigue a dos astronautas, Steve Bancroft (Gary Collins) y Lew Price (James Hampton), quienes, durante una misión espacial, presencian cómo un transbordador colisiona con un OVNI tras el lanzamiento fallido de un satélite. La nave alienígena es capturada por el gobierno de EE. UU. y trasladada a una instalación secreta en el Hangar 18, en una base militar de Texas. Mientras el gobierno, liderado por el asesor presidencial Harry Forbes (Darren McGavin), encubre la verdad y culpa a los astronautas del accidente, estos se embarcan en una peligrosa búsqueda para descubrir la ubicación del hangar y exponer los secretos sobre la nave, que contiene tecnología avanzada y cuerpos extraterrestres. Rodada con un presupuesto modesto, la película utiliza efectos especiales prácticos, como maquetas de naves, y se beneficia de la experiencia del estudio Sunn Classic Pictures, conocido por documentales sensacionalistas sobre lo paranormal. Una curiosidad notable es que la cinta se inspira en rumores reales sobre el supuesto Hangar 18 en la base Wright-Patterson, vinculado al incidente de Roswell. Además, Robert Vaughn, quien interpreta a un científico, aporta un toque de credibilidad a la narrativa. Aunque criticada por su ritmo irregular, Hangar 18 se destaca por su atmósfera paranoica, reflejo de la desconfianza hacia el gobierno en los años 70, y ha ganado estatus de culto entre los aficionados a las conspiraciones ufológicas.

TÍTULO ORIGINAL Hangar 18 (Invasion Force) 1980 Estados Unidos DIRECTOR James L. Conway GUION Stephen Lord, David O'Malley, Steven Thornley (Historia: James L. Conway, Thomas C. Chapman) MÚSICA Bob Summers, John Cacavas FOTOGRAFÍA Paul Hipp REPARTO Darren McGavin, Robert Vaughn, Gary Collins, Philip Abbott, Pamela Bellwood, Tom Hallick, Cliff Osmond, Steven Keats PRODUCTORA Sunn Classic Pictures

Llegan sin avisar (Without Warning, 1980), dirigida por Greydon Clark, es una película de ciencia ficción y terror de serie B que combina elementos de slasher con invasión alienígena. La trama se desarrolla en una zona boscosa de Estados Unidos, donde un cazador (Cameron Mitchell) y su hijo son atacados por criaturas alienígenas del tamaño de una mano, parecidas a medusas, que se adhieren a la piel y liberan tentáculos mortales que perforan el cuerpo. Otros personajes, como un grupo de jóvenes excursionistas y un veterano paranoico (Martin Landau), se ven amenazados por estas criaturas, controladas por un extraterrestre alto y siniestro. La película, rodada con un presupuesto reducido, utiliza efectos prácticos ingeniosos, como las criaturas hechas de látex, para crear tensión. Una anécdota clave es la percepción de que Depredador (1987) tomó inspiración de esta cinta, especialmente por el concepto de un cazador alienígena y un entorno selvático, aunque Without Warning es más cruda y menos pulida. El alienígena principal fue interpretado por Kevin Peter Hall, un actor de 2,18 metros que también dio vida al Depredador en las dos primeras entregas de esa saga y a Bigfoot en Harry y los Henderson (1987); tristemente, Hall falleció de SIDA en 1991. Otra curiosidad es el reparto, que incluye a jóvenes actores

como David Caruso en un papel secundario antes de su fama, y a veteranos como Landau, cuya actuación intensa roba escenas. A pesar de su simplicidad y limitaciones técnicas, Without Warning ha ganado un estatus de culto por su atmósfera inquietante y su influencia en el género de terror sci-fi de los 80.

TÍTULO ORIGINAL Without Warning 1980 Estados Unidos DIRECTOR Greydon Clark GUION Lyn Freeman, Daniel Grodник, Ben Nett, Steve Mathis MÚSICA Dan Wyman FOTOGRAFÍA Dean Cundey REPARTO Christopher S. Nelson, Jack Palance, Martin Landau, Tarah Nutter PRODUCTORA World Amusement Partnership Nr.108

Inseminoid (1981), dirigida por Norman J. Warren, es una película británica de ciencia ficción y terror de bajo presupuesto que mezcla elementos de Alien (1979) con un enfoque más crudo y explícito. La trama sigue a un equipo de arqueólogos y científicos que excavan ruinas de una antigua civilización en un planeta helado y desolado, orbitado por un sistema estelar binario. Durante una exploración en cuevas, una explosión hiere a dos miembros del equipo y libera cristales misteriosos con un campo de energía. Sandy (Judy Geeson), una de las científicas, es atacada y violada por una criatura alienígena, quedando impregnada con una descendencia híbrida que crece a un ritmo alarmante. Poseída por una inteligencia extraterrestre, Sandy se vuelve psicótica, adquiriendo fuerza sobrehumana y asesinando a sus compañeros uno por uno para proteger a sus «hijos» alienígenas, en un frenesí que incluye actos de canibalismo. Rodada en las cuevas de Chislehurst en Kent, Gozo en Malta y un estudio en Londres, con un presupuesto de 1 millón de libras, la película utiliza efectos prácticos ingeniosos, aunque limitados, como criaturas de látex y marionetas para los bebés alienígenas. Una anécdota curiosa es su estatus como «video malsano, obsceno o violento» en el Reino Unido, donde fue incluida en una lista de películas confiscadas por su contenido explícito, especialmente la escena de inseminación, que generó controversia por su crudeza. A pesar de las críticas por su guion predecible, diálogos torpes y acusaciones de ser un calco de Alien, la actuación intensa de Geeson y la atmósfera claustrofóbica de las cuevas le han valido un estatus de culto entre los fans del terror de serie B.

TÍTULO ORIGINAL Inseminoid (Horror Planet) 1981 Reino Unido DIRECTOR Norman J. Warren GUION Nick Maley, Gloria Maley MÚSICA John Scott FOTOGRAFÍA John Metcalfe REPARTO Robin Clarke, Jennifer Ashley, Stephanie Beacham, Steven Grives, Barrie Houghton, Rosalind Lloyd, Victoria Tennant, Heather Wright, Dominic Jephcott, Robert Pugh, Judy Geeson PRODUCTORA Jupiter Film Productions PREMIOS 1982: Fantasporto: Nominada a la Mejor película

E.T., el extraterrestre

El protagonista principal de esta película es el benjamín de una familia divorciada, en cuya casa acabará una buena noche un joven botánico de las galaxias. Este pequeño ser de grandes ojos y cara algo simiesca llega a nuestro planeta en una expedición y sus amigos y compañeros se olvidan de recogerlo al partir apresuradamente. A pesar de que nos resulte algo repulsivo en ciertas características (esa piel de aspecto y coloración fecal, desprovista de pelo, calvo como lo llama una entrañable Drew Barrymore en su primera aparición en pantalla), el bueno de E.T. no escapa a la concepción eminentemente antropomórfica de la vida en otros planetas. Para dar un toque de realismo, en una de las últimas secuencias donde los científicos analizan a la criatura, exclaman exaltados: «¡Tiene ADN! ¡Tiene ADN!» El excelente trabajo del oscarizado Carlo Rambaldi juega con el parecido entre especies para hablar de igualdad, de hermandad, en la línea del Spielberg más blandito. No olvidemos que la mayor similitud entre este ser y nuestra especie es el gigantesco corazón que bombea sangre por sus venas, un corazón tan grande y poderoso que es capaz de iluminar toda la caja torácica del alienígena.

Anécdotas El comunicador de E.T. realmente funcionaba, y fue construido por Henry Feinberg, un experto en ciencia y tecnología. La cara de E.T. fue modelada a partir de Einstein, el poeta Carl Sandburg, y un perro pug. Los médicos y enfermeras que al final atienden a E.T. son realmente profesionales. Tanto sus diálogos como sus acciones son auténticos en esas circunstancias. En las audiciones, Henry Thomas, para expresar tristeza, pensó en la muerte de su perro, e hizo llorar a Spielberg. Le contrató al momento. La voz del alien fue interpretada por una profesora de dicción octogenaria, Pat Welsh, especialista en educar las cuerdas vocales de gente afectada por el tabaquismo, de ahí sus divinas palabras gangosas. En

2002 Spielberg realizó un nuevo montaje de la película, añadiendo cinco minutos, retocando digitalmente algo las expresiones de E.T. y, en un detalle polémico, eliminando las armas de los policías y reemplazándolas por walkie talkies. Spielberg y Mathison se plantearon una secuela, titulada, *Nocturnal Fears*, donde Elliott y sus amigos son secuestrados por alienígenas y E.T. debía ir en su ayuda. Averiguaríamos que el nombre de E.T. es Zreck, y que su especie está en guerra con otros extraterrestres. El director indio Satyajit Ray declaró que E.T. era un plagio de un proyecto suyo, escrito en 1967 y titulado *The Alien*. La idea la desarrolló con Arthur C. Clarke y la intentó vender a Estados Unidos, protagonizada por Marlon Brando y Peter Sellers. Cuando se estrenó la película de Spielberg, Clarke apoyó la demanda de Ray. En todo caso, existe una película británica titulada *Supersonic Saucer* (1956), de Guy Fergusson, con un parecido asombroso con E.T. Se construyeron cuatro muñecos: uno electrónico con 85 puntos de movimiento controlados por computadora, que fue el más caro, unos 2 millones de dólares, y que absorbió casi por completo los cinco meses que empleó Rambaldi en su invención; otro electrónico y mecánico; otro más, sólo mecánico; y, por último, una simple máscara, una estructura hecha de aluminio, acero, látex y fibra de cristal de poliuretano, que usaban algún enano y un niño sin piernas, ambos reversos oscuros del extraterrestre, en los planos generales, donde no había lugar para los cables ni las conexiones.

TÍTULO ORIGINAL *E.T.: The Extra-Terrestrial* 1982 Estados Unidos DIRECTOR Steven Spielberg GUION Melissa Mathison MÚSICA John Williams FOTOGRAFÍA Allen Daviau REPARTO Henry Thomas, Dee Wallace, Robert MacNaughton, Drew Barrymore, Peter Coyote, C. Thomas Howell, K.C. Martel, Sean Frye, Erika Eleniak PRODUCTORA Universal Pictures PREMIOS 1982: 4 Oscar: Música, Sonido, Efectos Especiales, Edición sonora. 5 nominaciones incluyendo Película. 1982: 2 Globos de Oro: Mejor película - Drama y banda sonora original. 4 nominaciones. 1982: Premio BAFTA: Música. 11 nominaciones incluyendo Película y Director. 1982: Premios David di Donatello: Mejor director extranjero. 1982: Nominada al Cesar: Mejor película extranjera.

The Deadly Spawn (1983), dirigida por Douglas McKeown, es una película de terror y ciencia ficción de bajo presupuesto que se ha convertido en un clásico de culto por su ingenio y sus efectivos efectos especiales. La trama comienza cuando un meteorito se estrella en una zona rural de Nueva Jersey, liberando unas criaturas alienígenas voraces, similares a gusanos con múltiples filas de dientes y, en algunos casos, varias cabezas, que se refugian en el sótano de una casa. Estas criaturas, lideradas por una «madre engendro», devoran a cualquiera que se cruce en su camino, creciendo y reproduciéndose rápidamente. Un grupo de adolescentes, junto con un joven aficionado a las películas de monstruos, Charles (Charles George Hildebrandt), intenta sobrevivir y detener la amenaza usando su ingenio, como cuando Charles aprovecha la atracción de las criaturas por el sonido para combatirlos. Rodada en 16 mm por solo 25.000 dólares, principalmente en la casa del ilustrador Tim Hildebrandt en Gladstone, Nueva Jersey, la película destaca por los efectos especiales de John Dods, quien también fue coguionista, maquetista y productor asociado. Una anécdota fascinante es que la criatura principal, un títere de goma manipulado con cables, era tan grande que tuvieron que cortarle una cabeza para pasarla por una puerta durante el rodaje, y esa cabeza terminó en manos de Gene Simmons de KISS, obsequiada por el asistente de producción Tim Sullivan durante una entrevista para *Fangoria* en 1983. A pesar de un guion irregular y actuaciones amateurs, la película sobresale por su gore creativo, su atmósfera ochentera y sus monstruos únicos, influenciados por clásicos como *The Blob* (1958) y *The Green Slime* (1968), ganándose un lugar entre los amantes del cine de terror de serie B.

TÍTULO ORIGINAL *Return of the Aliens: The Deadly Spawn* 1983 Estados Unidos DIRECTOR Douglas McKeown GUION Ted A. Bohus, John Dods, Douglas McKeown, Tim Sullivan MÚSICA Paul Cornell, Michael Perilstein, Kenneth Walker FOTOGRAFÍA Harvey M. Birnbaum REPARTO Charles George Hildebrandt, Tom DeFranco, Richard Lee Porter, Jean Tafler, Karen Tighe, James Brewster, Elissa Neil, Ethel Michelson, John Schmerling, Judith Mayes PRODUCTORA Filmline

Xtro (1982), dirigida por Harry Bromley Davenport, es una película británica de ciencia ficción y terror de bajo presupuesto que se distingue por su tono perturbador y su mezcla de horror corporal con elementos psicológicos. La historia sigue a Sam Phillips (Philip Sayer), un hombre que desaparece tras un

destello cegador en el cielo mientras jugaba con su hijo Tony (Simon Nash) en el campo. Tres años después, Sam regresa misteriosamente, pero su comportamiento extraño y su deterioro físico revelan que un ente alienígena lo ha poseído. Este ser, que adopta formas grotescas, como una criatura que se arrastra tras surgir de una mujer infectada, comienza a transformar a Tony, otorgándole poderes sobrenaturales, y planea propagar larvas alienígenas para infectar a la humanidad. La película, rodada con un presupuesto reducido, utiliza efectos prácticos impactantes, como prótesis y animatronics, para crear escenas memorables de body horror, como la transformación de Sam o el nacimiento de un clon humano. Una anécdota curiosa es que la escena del nacimiento alienígena, donde una mujer da a luz a un hombre adulto, fue tan gráfica que generó controversia y ayudó a que Xtro fuera etiquetada como un «video malsano, obscuro o violento» en el Reino Unido, aunque evitó la prohibición total. Además, el final abierto, con sus imágenes surrealistas y su tono desconcertante, ha sido objeto de debate entre los fans, quienes lo ven como un comentario sobre la alienación familiar o simplemente un giro sci-fi provocador. A pesar de críticas mixtas por su narrativa incoherente, Xtro ha ganado estatus de culto por su atmósfera inquietante, sus efectos crudos y su influencia en el terror de los 80, siendo comparada con obras como *The Thing* de John Carpenter.

1983 Reino Unido DIRECTOR Harry Bromley Davenport GUION Iain Cassie, Robert Smith MÚSICA Harry Bromley Davenport FOTOGRAFÍA John Metcalfe REPARTO Philip Sayer, Bernice Stegers, Danny Brainin, Maryam d'Abo, Simon Nash, Peter Mandell, David Cardy, Anna Wing, Robert Fyfe, Katherine Best, Robert Pereno, Susie Silvey, Anna Mottram PRODUCTORA Amalgamated Film Enterprise PREMIOS 1983: Festival de Sitges: Sección oficial largometrajes a concurso «International Fantasy Film Award» de Fantasporto (1983) en la categoría de Mejores Efectos Especiales.

Dune

Por orden imperial la familia Atreides deberá hacerse cargo de la explotación del desértico planeta de Arrakis, conocido también como «Dune», el único planeta donde se encuentra la especia, una potente droga que, además, es necesaria para los vuelos espaciales. Anteriormente el planeta había sido gobernado por los Harkonnen, que ejercieron su mandato con puño de hierro, dejando una huella indeleble en la población indígena del planeta. Cuando los Harkonnen atacan el planeta con el beneplácito del Emperador para retomar su posición dominante sobre el planeta, Paul, el hijo del duque Leto Atreides, deberá huir al desierto, donde le esperan múltiples peligros, y una última oportunidad de vengarse y volver a su legítimo lugar como gobernante de Arrakis. Dune es un film muy meritorio. Anécdotas En los efectos especiales del film colaboró el artesano español Emilio Ruiz del Río, que cuenta en su curriculum con películas como *Conan el bárbaro* o *El guerrero rojo*. David Lynch tiene un cameo como recolector de especia en la escena en la que Leto y Kynes acuden al rescate de los recolectores que están siendo asediados por un gusano. La novela tuvo una nueva adaptación, la mini-serie televisiva *Dune* (2000), de John Harrison; le siguió la también mini serie *Hijos de Dune* (2003), de Greg Yaitanes, que adapta las novelas *El Mesías de Dune* e *Hijos de Dune*. La Academy of Science Fiction Fantasy & Horror Films la premió al mejor vestuario, y la nominó en las áreas de maquillaje, efectos especiales y mejor película de ciencia ficción. En los premios Hugo también tuvo nominación a «mejor representación dramática». Ridley Scott estuvo trabajando casi un año en el guion, pero terminó abandonando el proyecto para dedicarse por entero a *Blade Runner*. En ese momento se encargó el proyecto a David Lynch, que había rechazado la propuesta de George Lucas de dirigir *El retorno del Jedi*. Cuando en 1987 De Laurentiis decidió añadir metraje a la versión de David Lynch para emitirla en la televisión americana, éste prefirió firmar su autoría con el pseudónimo de Alan Smithee, comodín para todos aquellos directores que no se hacen responsables del resultado del trabajo hecho, siendo acreditado el guion como Judas Booth, una combinación de Judas y John Wilkes Booth, el asesino de Lincoln. Se emitió un montaje de tres horas y siete minutos, mostrando un prólogo más largo hecho por una voz en off y varias secuencias eliminadas en el anterior montaje. En 1992 se hizo otra versión, aunando imágenes de ambas versiones previas, y se proyectó en una cadena televisiva de San Francisco. La intención originaria de Lynch era la de que abarcara tres horas largas de duración: el metraje rodado alcanzaba unas cinco. Reportes hablan de que Alejandro Jodorowsky llevó adelante el proyecto durante cuatro años a un costo de 9-10 millones de dólares. Quería contratar en la dirección a H.R. Giger y al dibujante Moebius. David Carradine sería el duque Leto Atreides (Jürgen Prochnow), Charlotte Rampling Lady Jessica (Francesca

Annis), Orson Welles el Barón Harkonnen (Kenneth McMillan), Gloria Swanson la madre Bene Gesserit (Angélica Aragón), el hijo de Jodorowsky Paul Atreides (Kyle MacLachlan), y Salvador Dalí el emperador (José Ferrer). En los efectos especiales estaría Dan O'Bannon, y en la música, Pink Floyd. El inefable psicomago, gnóstico y francófilo chileno planeaba un producto de catorce horas de filmación, y la obra sería un desfile de imágenes metafóricas y alucinadas sobre el ejercicio del poder. Dalí iba a improvisar frente a cámara, al precio de 100.000 \$ por hora de filmación, desnudo, sentado en un retrete de oro. 1984 Estados Unidos DIRECTOR David Lynch GUION David Lynch (Novela: Frank Herbert) MÚSICA Toto, Brian Eno FOTOGRAFÍA Freddie Francis REPARTO Kyle MacLachlan, Francesca Annis, Jürgen Prochnow, Patrick Stewart, Kenneth McMillan, Sting, Max von Sydow, Sean Young, Virginia Madsen, Brad Dourif, Siân Phillips, José Ferrer, Everett McGill, Dean Stockwell, Freddie Jones, Alicia Witt, Richard Jordan, Jack Nance, Linda Hunt, Silvana Mangano, Ernesto Laguardia PRODUCTORA Universal Pictures. Productora: Raffaella De Laurentiis PREMIOS 1984: Nominada al Oscar: Mejor sonido.

Starfighter: La aventura comienza (The Last Starfighter, 1984), dirigida por Nick Castle, es una película de ciencia ficción que combina aventura juvenil con un innovador uso de efectos visuales. La historia sigue a Alex Rogan (Lance Guest), un adolescente que vive en un parque de caravanas en California y escapa de su rutina jugando a Starfighter, un videojuego arcade. Tras lograr una puntuación récord, es reclutado por Centauri (Robert Preston), un carismático alienígena que revela que el juego es en realidad un simulador para encontrar pilotos reales en una guerra intergaláctica. Alex es transportado a la base estelar de la Liga Estelar en el planeta Rylos, donde debe pilotar una nave Gunstar para enfrentarse a la armada Ko-Dan, liderada por el traidor Xur. La película destaca por ser, tras Tron (1982), la segunda en utilizar animación CGI a gran escala, con 27 minutos de secuencias espaciales generadas por computadora por Digital Productions, un hito para la época que costó 4 millones de dólares del presupuesto total de 15 millones. Una anécdota curiosa es que el arcade de Starfighter inspiró un juego real, aunque nunca se comercializó ampliamente, y los fans han recreado réplicas del mueble de arcade en años posteriores. Además, el personaje de Centauri, interpretado por Preston en su último papel importante, aporta un carisma teatral que roba escenas, inspirado en su rol en The Music Man. Con su mezcla de corazón ochentero, humor y una banda sonora épica de Craig Safan, The Last Starfighter se ha convertido en un clásico de culto, celebrado por su optimismo y su influencia en películas que exploran la conexión entre videojuegos y realidad, como Ready Player One.

TÍTULO ORIGINAL The Last Starfighter 1984 Estados Unidos DIRECTOR Nick Castle GUION Jonathan Betuel MÚSICA Craig Safan FOTOGRAFÍA King Baggot REPARTO Lance Guest, Dan O'Herlihy, Catherine Mary Stewart, Robert Preston, Chris Hebert, John O'Leary, George McDaniel, Ed Berke PRODUCTORA Universal Pictures / Lorimar Film Entertainment

Starman

Las diferencias entre esta producción de Michael Douglas con E.T., el extraterrestre radican en elevar la edad del sujeto y humanizarle todo lo que pudieron los guionistas Bruce A. Evans y Raynold Gideon. En este caso el inocente extraterrestre, que ha aceptado la invitación del Voyager y decide venir a conocernos, acabará conociendo el significado del amor cuando el ejército de los Estados Unidos derribe su nave espacial en Wisconsin. Así, este ser del espacio exterior llega a la remota cabaña de una joven viuda, Jenny Hayden, y allí toma la apariencia de su difunto marido duplicándole a partir de un mechón de pelo. El extraterrestre convence a Jenny para que le lleve a Arizona, ya que si no llega a su nave nodriza antes de tres días, morirá. Al mismo tiempo, los agentes del gobierno intentarán dar caza al hombre de las estrellas, vivo o muerto. Esta película también conoció una secuela en forma de serie televisiva dos años después, así el actor catódico Robert Hays tomaba el relevo a Jeff Bridges. En este caso, además, la humanización del personaje llega a tal grado que veremos cómo el extraterrestre deja embarazada a Jenny siguiendo los sacrosantos cauces de la especie humana. Conque el espectador asistirá a una suerte de coito cósmico consentido a bordo de un tren de mercancías y sin albergar el menor propósito de maldad. En la secuela catódica Paul y su hijo Scott Hayden huirán del malvado agente del gobierno George Fox, interpretado por el eterno secundario Michael Cavanaugh, siguiendo la estela de El fugitivo protagonizada por David Janssen, solo que en versión estelar. Bridges obtuvo una nominación por este

pánfilo y blandito personaje, mientras que el neoyorquino Carpenter firmaba su obra más olvidable, comercial y sensiblera.

1984 Estados Unidos DIRECTOR John Carpenter GUION Bruce Evans & Raynold Gideon MÚSICA Jack Nitzsche FOTOGRAFÍA Donald M. Morgan REPARTO Jeff Bridges, Karen Allen, Charles Martin Smith, Richard Jaeckel, Tony Edwards, Robert Phalen PRODUCTORA Columbia Pictures PREMIOS 1984: Nominada al Oscar: Mejor actor (Jeff Bridges)

El caballero del dragón (1985), dirigida por Fernando Colomo, es una película española de fantasía y ciencia ficción que mezcla elementos medievales con un giro extraterrestre, considerada un ambicioso pero fallido experimento del cine español de los 80. Ambientada en una Edad Media indefinida, la historia se desarrolla en el castillo de Ruk, donde el enfermo Conde (Pepe Mediavilla) se preocupa por el futuro de su hija Alba (María Lamor), mientras Fray Lupo (Carlos Ballesteros) y Klever (Miguel Bosé), jefe de la guardia, conspiran contra él. En paralelo, el misterioso alquimista Boetius (Klaus Kinski) busca la Piedra Filosofal, pero al invocar un conjuro en una noche oscura, convoca accidentalmente a un dragón, que en realidad es una nave extraterrestre con destellos de fuego que captura animales y aterroriza a los aldeanos, quienes se niegan a pagar impuestos hasta que el monstruo sea derrotado. La llegada de un caballero, Ix (Harvey Keitel), desencadena una lucha por salvar Ruk, revelando el origen alienígena del «dragón». La producción, con un presupuesto elevado para la época, involucró un laborioso storyboard de Enrique Ventura, nueve guiones distintos, dos años de preproducción, ocho semanas de rodaje y otras ocho de montaje, pero resultó en un fiasco comercial y crítico debido a su narrativa confusa y tono desigual. Una anécdota curiosa es que el reparto internacional, con figuras como Kinski y Keitel, contrastó con la inexperiencia de Bosé en un papel principal, lo que generó críticas por su actuación rígida. Además, los efectos especiales, aunque ambiciosos, fueron limitados por la tecnología disponible, y la mezcla de fantasía medieval con ciencia ficción desconcertó al público. A pesar de su fracaso, la película ha ganado cierto estatus de culto por su rareza y su elenco estelar, siendo un testimonio de los riesgos creativos del cine español de la época.

1985 España DIRECTOR Fernando Colomo GUION Fernando Colomo, Andreu Martín, Miguel Ángel Nieto MÚSICA José Nieto FOTOGRAFÍA José Luis Alcaine REPARTO Klaus Kinski, Harvey Keitel, Miguel Bosé, Fernando Rey, María Lamor, Julieta Serrano, José Vivo, Josep María Pou, Carlos Tristanchó, Santiago Álvarez PRODUCTORA La Salamandra

Cocoon (1985), dirigida por Ron Howard, es una película de ciencia ficción y comedia dramática que combina ternura, humor y reflexión sobre la vejez. La trama sigue a un grupo de ancianos residentes de un hogar de retiro en Florida, liderados por Art (Don Ameche), Ben (Wilford Brimley) y Joe (Hume Cronyn), quienes descubren una piscina en una casa vecina que rejuvenece sus cuerpos y espíritus al bañarse en ella. Pronto se revela que la piscina contiene capullos extraterrestres, colocados allí por un grupo de alienígenas amistosos, liderados por Walter (Brian Dennehy), que han regresado a la Tierra para recuperar a sus compañeros hibernados. Los ancianos enfrentan un dilema moral: aprovechar esta «fuente de la juventud» o respetar la misión de los extraterrestres, mientras lidian con sus propios deseos de vivir más y el costo de dejar atrás a sus familias. La película, producida por Steven Spielberg, destaca por su calidez emocional y efectos especiales innovadores, como las transformaciones alienígenas, que ganaron un Oscar a Mejores Efectos Visuales. Una anécdota notable es que Robert Zemeckis fue inicialmente contratado para dirigir, pero fue despedido tras diferencias creativas con los productores, dejando el proyecto en manos de Ron Howard, quien le dio un tono más optimista y accesible. Además, el reparto incluye leyendas como Jessica Tandy y Maureen Stapleton, y Don Ameche ganó un Oscar al Mejor Actor de Reparto por su carismática actuación, que incluye un memorable baile breakdance. Cocoon se convirtió en un éxito por su mezcla de ciencia ficción, comedia y drama, y su mensaje sobre la vida y la mortalidad, consolidándola como un clásico de los 80 con un encanto atemporal.

1985 Estados Unidos DIRECTOR Ron Howard GUION Tom Benedek (Argumento: David Saperstein) MÚSICA James Horner FOTOGRAFÍA Donald Peterman REPARTO Steve Guttenberg, Brian Dennehy, Don Ameche, Jessica Tandy, Tahnee Welch, Hume Cronyn, Tyrone Power Jr., Gwen Verdon, Wilford Brimley, Jack Gilford, Barret Oliver PRODUCTORA 20th Century Fox PREMIOS 1985: 2 Oscars: Mejor actor

secundario (Don Ameche), efectos visuales

Enemigo mío

El planeta Tierra y el planeta Dracon libran una cruel batalla. El terrícola Willis Davidge y el draconiano Jeriba Shigan acabarán quedando aislados en un lejano planeta y ambos deberán unir sus fuerzas para luchar contra los terribles seres monstruosos que la pueblan. Entre ambos surgirá la amistad. Todo empieza porque el draconiano Jeriba, Jerry para los amigos, tiene un retoño por partenogénesis, es decir se reproduce mediante el desarrollo de células sexuales femeninas no fecundadas. Así, cumpliendo su alienígena naturaleza se quedará embarazado; de esa forma Willis se convertirá en padre forzoso adoptivo, porque dentro de su ciclo biológico, al dar vida, el padre muere. Así entramos en la dinámica de tolerancia con otras culturas que defiende a ultranza el guion de Edward Khmara, que además denuncia la discriminación racial y la esclavitud infantil. Una aceptable nueva versión de Infierno en el pacífico (John Boorman, 1968), a cargo del notable realizador Wolfgang Petersen.

Anécdotas Lugares de rodaje: Lago Verde y Parque Nacional de Timanfaya, Lanzarote. Originalmente el director iba a ser Richard Loncraine. El encargado de los efectos especiales de maquillaje Chris Walas fue el responsable de los estupendos maquillajes de La mosca (1986), de David Cronenberg.

TÍTULO ORIGINAL Enemy Mine 1985 Estados Unidos DIRECTOR Wolfgang Petersen GUION Edward Khmara MÚSICA Maurice Jarre FOTOGRAFÍA Tony Imi REPARTO Dennis Quaid, Louis Gossett Jr., Brion James, Richard Marcus, Bumper Robinson, Carolyn McCormick, Lance Kerwin PRODUCTORA 20th Century Fox

Exploradores (Explorers, 1985), dirigida por Joe Dante, es una película de ciencia ficción y aventuras juveniles que captura el espíritu de la imaginación adolescente de los años 80. La historia sigue a tres amigos: Ben (Ethan Hawke, en su debut cinematográfico), Wolfgang (River Phoenix), un genio de la ciencia, y Darren (Jason Presson), quienes, inspirados por los vívidos sueños de Ben sobre circuitos alienígenas, construyen una nave espacial casera, la Thunder Road, usando un contenedor de basura, un ordenador y tecnología improvisada. Su invento, impulsado por un campo de energía esférico creado a partir de los diseños oníricos, los lleva a un viaje intergaláctico donde encuentran una nave alienígena y a dos extraterrestres, Wak y Neek, cuyas personalidades excéntricas están moldeadas por su obsesión con la cultura pop de la Tierra, captada a través de señales de televisión. Rodada con un presupuesto modesto, la película combina efectos prácticos ingeniosos con un tono que mezcla comedia, aventura y maravilla, aunque su tercer acto, más extravagante, dividió a la crítica. La banda sonora de Jerry Goldsmith, con su grandiosidad sinfónica, eleva las escenas de exploración espacial, aportando un sentido épico a la narrativa. Una anécdota curiosa es que el guion original incluía un final más oscuro, pero Joe Dante optó por un tono más optimista para mantener el espíritu familiar, influenciado por su trabajo en Gremlins. Además, el rodaje marcó el inicio de las carreras de Hawke y Phoenix, quienes mostraron una química natural. A pesar de su fracaso comercial inicial, Explorers ha ganado estatus de culto por su encanto nostálgico, su celebración de la curiosidad juvenil y su banda sonora memorable, siendo un testimonio del cine de aventuras de los 80.

TÍTULO ORIGINAL Explorers 1985 Estados Unidos DIRECTOR Joe Dante GUION Eric Luke MÚSICA Jerry Goldsmith FOTOGRAFÍA John Hora REPARTO Ethan Hawke, River Phoenix, Jason Presson, Amanda Peterson, Dick Miller, Robert Picardo, James Cromwell PRODUCTORA Paramount Pictures

Lifeforce, fuerza vital (1985), dirigida por Tobe Hooper, es una película de ciencia ficción y terror basada en la novela Los vampiros del espacio de Colin Wilson, que mezcla vampirismo cósmico con un estilo visual extravagante. La trama sigue a una misión espacial angloamericana, liderada por el coronel Tom Carlsen (Steve Railsback), que investiga el cometa Halley y descubre una nave alienígena oculta en su cola. Dentro, encuentran tres cuerpos humanoides desnudos —dos hombres y una mujer (Mathilda May)— en ataúdes de cristal, aparentemente en estado de hibernación. Al llevarlos a la Tierra, se revela que son vampiros espaciales que absorben la energía vital de los humanos, desencadenando un caos apocalíptico en Londres, con infectados que propagan una plaga similar a un zombismo. La mujer

alienígena, con su seductora presencia, manipula a los humanos mientras Carlsen y el agente del SAS Caine (Peter Firth) intentan detener la amenaza. Rodada con un presupuesto de 25 millones de dólares, la película destaca por los efectos especiales de John Dykstra, como las secuencias de energía y las criaturas animatrónicas, y la banda sonora épica de Henry Mancini. Una anécdota curiosa es que el guion, escrito por Dan O'Bannon y Don Jakoby, originalmente era más fiel a la novela, pero Hooper y los productores de Cannon Films añadieron elementos sensacionalistas, como la desnudez prolongada de Mathilda May, para atraer público, lo que generó controversia. A pesar de su ambiciosa producción, la película fue un fracaso crítico y comercial, criticada por su narrativa incoherente y tono desigual, aunque ha ganado un estatus de culto por su audacia visual, su mezcla de horror y ciencia ficción, y su estética ochentera exagerada.

TÍTULO ORIGINAL *Lifeforce* 1985 Reino Unido DIRECTOR Tobe Hooper GUION Dan O'Bannon, Don Jakoby (Novela: Colin Wilson) MÚSICA Henry Mancini FOTOGRAFÍA Alan Hume REPARTO Steve Railsback, Peter Firth, Frank Finlay, Mathilda May, Patrick Stewart, Michael Gothard, Nicholas Ball, Aubrey Morris, Nancy Paul, John Hallam PRODUCTORA Cannon Group / TriStar Pictures / Easedram Limited / Golan-Globus Productions PREMIOS 1985 Festival de Cine Fantástico de Sitges: Mejores efectos especiales

Critters (1986), dirigida por Stephen Herek, es una película de ciencia ficción y terror con toques de comedia que se inspira en *Gremlins* (1984) pero añade un giro extraterrestre. La trama se centra en una granja rural en Kansas, donde la familia Brown —Jay (Billy Green Bush), Helen (Dee Wallace) y su hijo Brad (Scott Grimes)— es atacada por un grupo de ocho pequeñas criaturas alienígenas peludas, los «Crites», que llegan a la Tierra tras escapar de una prisión espacial. Estas criaturas, con dientes afilados y un apetito voraz, convierten a los Brown en su objetivo principal, devorando todo a su paso. La familia recibe la ayuda inesperada de dos cazarrecompensas intergalácticos con rostros mutables, enviados para capturar a los Crites, mientras un joven Charlie (Don Keith Oppen) se une a la lucha. Rodada con un presupuesto de 2 millones de dólares, la película destaca por sus efectos prácticos, con títeres y animatrónicos para los Crites, creados por los hermanos Chiodo, que les dan una mezcla de ferocidad y humor. Una anécdota curiosa es que los actores que interpretaron a los cazarrecompensas, Terrence Mann y Miguel Sandoval, improvisaron gestos excéntricos para resaltar su naturaleza alienígena, añadiendo un toque camp. Además, la película incluye cameos de actores como M. Emmet Walsh y un joven Leonardo DiCaprio (sin acreditar) en un pequeño papel. A pesar de críticas mixtas por su simplicidad narrativa, *Critters* se convirtió en un éxito de culto por su tono desenfadado, gore ligero y carisma ochentero, generando tres secuelas (*Critters 2* en 1988, *Critters 3* en 1991 y *Critters 4* en 1992) y una serie web posterior, consolidándose como un clásico del subgénero de «monstruos pequeños y letales».

TÍTULO ORIGINAL *Critters* 1986 Estados Unidos DIRECTOR Stephen Herek GUION Stephen Herek, Don Keith Oppen, Domonic Muir MÚSICA David Newman FOTOGRAFÍA Tim Suhrstedt REPARTO Dee Wallace, M. Emmet Walsh, Billy Green Bush, Scott Grimes, Nadine Van Der Velde PRODUCTORA New Line Cinema

Hombre mirando al sudeste (1986), dirigida por Eliseo Subiela, es una película argentina de ciencia ficción y drama psicológico que explora temas de identidad, locura y humanidad con una profundidad inusual. La historia se centra en el doctor Julio Denis (Hugo Soto), un psiquiatra desencantado que trabaja en un hospital neuropsiquiátrico en Buenos Aires. Un día aparece Rantés (Lorenzo Quinteros), un paciente misterioso que afirma ser un extraterrestre enviado a observar a la humanidad, proyectando su conciencia en un cuerpo humano. Inicialmente, Denis diagnostica a Rantés como paranoico, pero la coherencia, sensibilidad y extraña sabiduría del joven, junto con sus actos de empatía hacia otros pacientes y su fascinación por la música de Bach, comienzan a erosionar las certezas del médico. Rantés, quien dice provenir de un planeta donde no existen emociones, cuestiona la crueldad humana y establece una conexión especial con Beatriz (Inés Vernengo), otra paciente, mientras Denis se ve forzado a replantearse su vida, su profesión y la línea entre locura y trascendencia. Rodada con un presupuesto modesto, la película utiliza una estética minimalista y una banda sonora evocadora para crear una atmósfera introspectiva. Una anécdota curiosa es que la cinta inspiró parcialmente *K-PAX* (2001), una película estadounidense con Kevin Spacey, aunque Subiela nunca recibió crédito oficial, lo que generó

controversia. Además, el título proviene de la postura de Rantés, quien a menudo mira al sudeste, supuestamente hacia su planeta, un gesto que simboliza su desconexión con la Tierra. Hombre mirando al sudeste es considerada una obra maestra del cine argentino por su narrativa poética y su exploración filosófica, ganando un estatus de culto por su capacidad para cuestionar la realidad y la condición humana.

1986 Argentina DIRECTOR Eliseo Subiela GUION Eliseo Subiela MÚSICA Pedro Aznar FOTOGRAFÍA Ricardo DeAngelis REPARTO Hugo Soto, Lorenzo Quinteros, Inés Vernengo, Rubens Correa, David Ederly, Tomás Voth, Rodolfo Rodas, Horacio Marassi, Jean Pierre Reguerraz PRODUCTORA Cinequanon PREMIOS 1986: San Sebastián: Mejor Ópera Prima 1987: Nominada al Goya a la mejor película extranjera de habla hispana 1986: Festival de Toronto: Premio FIPRESCI

El vuelo del navegante (Flight of the Navigator, 1986), dirigida por Randal Kleiser, es una película de ciencia ficción familiar que combina aventura, nostalgia ochentera y un innovador uso de efectos visuales. La historia sigue a David Freeman (Joey Cramer), un niño de 12 años que, en 1978, se pierde en el bosque mientras busca a su hermano Jeff, sufre un golpe y queda inconsciente. Al despertar, descubre que han pasado ocho años, pero él no ha envejecido. Su familia se ha mudado, y él es considerado desaparecido o muerto. Pronto, la NASA, intrigada por su conexión con una nave extraterrestre estrellada, comienza a perseguirlo. David escapa y se une a la nave, controlada por una inteligencia artificial llamada Max (con la voz de Paul Reubens, conocido como Pee-wee Herman), que lo lleva a un viaje a través del tiempo y el espacio para desentrañar el misterio de su abducción y regresar a su época. La película destaca por su uso pionero del morphing, una técnica de animación por computadora que transforma la nave espacial, hecha de un material reflectante que cambia de forma según su modo de vuelo. Este efecto se logró digitalizando esculturas de dos versiones de la nave, interpolando sus coordenadas en un ordenador y proyectando un fondo digital para simular reflejos, un avance técnico para 1986. Una anécdota curiosa es que la voz de Max, llena de humor y excentricidad, fue improvisada en gran parte por Reubens, lo que añadió un toque distintivo al personaje. Además, la banda sonora de Alan Silvestri refuerza la atmósfera mágica y aventurera. A pesar de un éxito modesto en taquilla, El vuelo del navegante se ha convertido en un clásico de culto por su encanto nostálgico, su narrativa emotiva sobre el hogar y su impacto en el uso temprano de CGI, influenciando futuras películas de ciencia ficción.

TÍTULO ORIGINAL Flight of the Navigator 1986 Estados Unidos DIRECTOR Randal Kleiser GUION Michael Burton, Matt MacManus, Mark H. Baker MÚSICA Alan Silvestri FOTOGRAFÍA James Glennon REPARTO Joey Cramer, Veronica Cartwright, Cliff De Young, Sarah Jessica Parker, Matt Adler, Howard Hesseman PRODUCTORA Walt Disney Pictures

Depredador

El mayor Dutch es un rígido militar que tiene como misión rescatar a un ministro capturado y su equipo, pero pronto se revela que es una operación de la CIA para investigar actividades guerrilleras. Ya en plena selva halla soldados estadounidenses y deduce que han sido víctimas de un extraterrestre llegado a nuestro planeta desde los confines de la galaxia para realizar una cacería, así el grupo de mercenarios norteamericano se introducirá sin quererlo en su coto de caza y Arnold Schwarzenegger tendrá que devanarse los sesos para salir vivo de esta aventura. El diseño del alienígena como tal no puede ser más sencillo: un ser humanoide bípedo y con un diseño corporal fiel al encontrado en los vertebrados terrestres, coronado por una cabeza y una bien reconocida cara. Por lo demás, una serie de rasgos distintivos para alejarlo de la humanización excesiva (además todos ellos encaminados a acrecentar su carácter agresivo y a veces, repulsivo): afiladas uñas en pies y manos, una piel gomosa y cetrina salpicada de extrañas manchas. Y en la cabeza, una melena que recuerda a un peinado rastafari, un rostro de pocos amigos caracterizado por unos diminutos ojos coronados por unos protuberantes arcos superciliares y, como colofón, una mandíbula delimitada por cuatro colmillos que se abren mostrando una boca dentada y cavernosa de reminiscencias sospechosamente genitales. Un ser que, pese a no pronunciar una palabra, nos dice con su aspecto y sus actos todo lo que necesitamos saber para comprenderlo. La vestimenta, los adornos de cabeza, cuello y cinto, el armamento... todo ello nos da pistas de que esta criatura vive por y para el deporte de la caza; nos dice que su tecnología es superior a

la nuestra, y la forma en que el ser utiliza sus armas en función de la situación y la presa nos explica que sólo mata por deporte, pero que respeta presas desarmadas que no supongan un reto. Finalmente, no podemos despedirnos de este magnífico ejemplar sin comentar un par de rasgos que dan el toque final a su excepcional diseño. Por un lado, la visión infrarroja: el depredador no ve el mundo como sus presas, sino que se guía siguiendo el espectro infrarrojo. Sus sofisticados sistemas de detección en el casco le permiten filtrar el espectro infrarrojo hasta el punto de delimitar únicamente las fuentes de calor de origen orgánico. Esto otorga cierta desventaja del cazador frente a la detallada visión de las presas, pero como contrapartida el ser dispone de un sistema de camuflaje que lo hace virtualmente invisible. Un sistema electrónico de refracción artificial de la luz que sólo permite identificar una especie de bulto transparente en movimiento, quedando casi completamente inidentificable cuando se detiene. No será hasta el último tercio que el escudo de invisibilidad será despachado para poner en igualdad (o al menos, a un nivel más equitativo) al cazador más sofisticado de la galaxia con un ejemplar tan poco desdeñable como Arnold Schwarzenegger en el apogeo de su carrera. Depredador es una magnífica película. Anécdotas Jerry Goldsmith iba a componer la banda sonora, pero ante otros compromisos se le reemplazó por Alan Silvestri, quien compuso una partitura grandiosa. Soberbio score, gloria bendita. Secuelas: Depredador 2 (Predator 2, 1990), de Stephen Hopkins; Alien vs. Predator (AVP: Alien vs. Predator, 2004), de Paul W. S. Anderson; Alien vs. Predator 2 (AVPR: Aliens vs. Predator - Requiem, 2007), de Colin y Greg Strause. Premios: Nominada al Oscar (1988) a los efectos visuales. The Academy of Science Fiction Fantasy & Horror Films (1988): premio a la mejor música, y nominaciones a película de ciencia ficción, actor protagonista y efectos especiales. Hugo (1988): nominación a mejor representación dramática. Motion Picture Sound Editors (1988): mejor edición de sonido y efectos sonoros. TÍTULO ORIGINAL Predator 1987 Estados Unidos DIRECTOR John McTiernan GUION Jim Thomas & John Thomas MÚSICA Alan Silvestri FOTOGRAFÍA Donald McAlpine REPARTO Arnold Schwarzenegger, Carl Weathers, Elpidia Carrillo, Bill Duke, Kevin Peter Hall, Sonny Landham, R.G. Armstrong, Jesse Ventura PRODUCTORA 20th Century Fox. Productor: Joel Silver PREMIOS 1987: Nominada al Oscar: Mejores efectos visuales

Hidden - Oculto

Tom Beck, un agente de policía de Los Ángeles, y Lloyd Gallagher, un detective del FBI, tienen que resolver unas extrañas muertes en las que existe un patrón común: el repentino cambio de comportamiento de la futura víctima y la gran resistencia al dolor de la misma. Detrás de estas misteriosas muertes se esconde un alienígena que se introduce dentro de las personas hasta controlar completamente su cuerpo. Otro ente de idéntica procedencia y antitéticas intenciones le persigue. Estos dos extraterrestres que se persiguen por la galaxia se apoderan de los humanos por el esófago. El bueno en forma de un haz de luz, mientras que el malo es una suerte de babosa enorme. Necesitan parasitar el interior de un humano para sobrevivir en nuestro planeta, así que una vez más sólo somos un vehículo. Hidden – Oculto es una muy aceptable película.

Anécdotas Secuela: Hidden 2: El regreso (1993), de Seth Pinsker. Imágenes de Hidden – Oculto se hallan incorporadas a Rangers (2000), film de acción de Jim Wynorski. En 1987, en el Festival de Sitges, Sholder ganó el premio del jurado de la crítica internacional. En 1988 The Academy of Science Fiction Fantasy & Horror Films la nominó en las categorías de mejor película de ciencia ficción, director, guion y actor (Nouri). Ese mismo año ganó el Gran Premio en el Festival de Avoriaz; en el de Fantasporto ganó el premio al mejor director.

TÍTULO ORIGINAL The Hidden 1987 Estados Unidos DIRECTOR Jack Sholder GUION Jim Kouf MÚSICA Michael Convertino FOTOGRAFÍA Jacques Haitkin REPARTO Kyle MacLachlan, Michael Nouri, Claudia Christian, Clarence Felder, Ed O'Ross, Clu Gulager, William Boyett, Richard Brooks, Larry Cedar, Katherine Cannon, John McCann, Chris Mulkey PRODUCTORA New Line Cinema / Heron Communications PREMIOS 1987 Festival de Cine Fantástico de Sitges: Mejor actor (Michael Nouri)

Mal gusto (Bad Taste)

Una pequeña ciudad costera aparece completamente desierta: sus habitantes han sido secuestrados por un grupo de aliens en busca de carne humana para las hamburguesas de un fast-food intergaláctico. No

obstante, un cuerpo de agentes especiales se enfrentará a los extraterrestres. Una divertida gamberrada de Peter Jackson.

Anécdotas En el Fantafestival celebrado en Roma en 1989 ganó el premio del público. Kaihoro, el nombre del pueblo donde transcurre la acción, significa en el idioma kiwi «ciudad de la comida». En un principio se planteó como un corto de diez minutos, con el título provisional de Roast of the Day (El asado del día).

Por razones presupuestarias rodaban solo sábados y domingos, y nunca existió un guion completo: filmaban lo que se les iba ocurriendo durante el resto de la semana. Peter Jackson, a sus veinte años recién cumplidos, se hizo cargo de la dirección, producción, guion, efectos especiales, e incluso interpretó un papel en el transcurso de un difícil rodaje que se prolongó durante cuatro años.

TÍTULO ORIGINAL Bad Taste 1987 Nueva Zelanda DIRECTOR Peter Jackson GUION Peter Jackson

MÚSICA Michelle Scullion FOTOGRAFÍA Peter Jackson REPARTO Terry Potter, Pete O'Herne, Craig Smith, Mike Minett, Peter Jackson, Doug Wren PRODUCTORA WingNut Films / New Zealand Film Commission

Nuestros maravillosos aliados (también conocida como Milagro en la calle 8)

De la mano de los productores de ET. Steven Spielberg y Kathleen Kennedy, llega esta película sobre un grupo de inquilinos pobres de la zona suroeste de Nueva York que intentan por todos los medios impedir la demolición de sus hogares. Las esperanzas de este incansable grupo se ven colmadas al recibir la visita de unos alienígenas que necesitan la electricidad suministrada por los apartamentos para sobrevivir y están dispuestos a ayudarles. Los protagonistas de esta historia de cooperación intergaláctica, plagada de efectos especiales, son el popular matrimonio formado por Hume Cronyn y Jessica Tandy en el papel de dos de los inquilinos más antiguos, cuya fe se ve recompensada de una forma que nunca hubieran imaginado. Una característica cinta con toda la marca del sello Amblin, productora de Spielberg. Una estupidez importante de película.

TÍTULO ORIGINAL Batteries not Included (también conocida como Miracle on 8th Street) 1987 Estados Unidos DIRECTOR Matthew Robbins GUION Brad Bird, Matthew Robbins, Brent Maddock, S. S. Wilson (Argumento: Mick Garris) MÚSICA James Horner FOTOGRAFÍA John McPherson REPARTO Hume Cronyn, Michael Carmine, Jessica Tandy, Frank McRae, Elizabeth Pena, Dennis Boutsikaris PRODUCTORA Amblin Entertainment

Alien nación

Una de las grandes productoras del género y que comenzó sus labores profesionales con Roger Corman, Gale Anne Hurd, tras el éxito catódico de la serie V, decidió en 1988 levantar el proyecto de Alien Nación. Se trata de un filme en el que los extraterrestres llegan a nuestro planeta en busca de asilo, porque se trata de un conjunto de esclavos mineros, así los recién llegados o escorias convivirán con los terrícolas compartiendo los recursos. El choque cultural está servido y le sirve a Graham Baker para firmar una denuncia del racismo y la esclavitud en términos generales, pero sus buenas intenciones se diluyen y el largometraje gira para adentrarse en el género policiaco con estructura de buddy film, porque sus dos protagonistas se verán inmersos en un caso de tráfico de un potente narcótico alienígena que mantiene sumisos y productivos a los escorias. El guionista Rockne S. O'Bannon, como particularidades que diferencian a los recién llegados de los humanos, les dota de dos corazones, una gran fuerza muscular, sólo pueden asimilar los nutrientes cuando los alimentos no están cocinados (por eso comen los alimentos crudos, como por ejemplo la carne de castor), y se emborrachan con leche agria. Poseen un sistema social semejante al nuestro, viven en núcleos familiares, pero de su reproducción no hablan. El único detalle es que George desconoce tanto el funcionamiento como la función de un preservativo, es decir carecen de programas de control de natalidad. Este filme conocería una versión televisiva de escaso éxito. Alien nación es una anodina producción.

Anécdotas La película se rodó en formato de 35 mm, pero se inflaron copias para determinados cines a 70 mm. La banda sonora original de Jerry Goldsmith fue rechazada, y se contrató a Curt Sobel; en 2005 la originaria fue editada en disco por Varese Sarabande. En 1989 fue nominada al Hugo como mejor representación dramática. En 1990 la Academy of Science Fiction, Fantasy & Horror Films la premió como mejor película de ciencia ficción, y tuvo nominaciones a mejor actor secundario (Patinkin) y maquillajes. La película dio lugar a una serie televisiva, Alien nation - ciudadanos del espacio (Alien Nation, 1989-1990),

que tras una sola temporada fue cancelada (por una crisis de la productora, que canceló todas sus series); la presión de los fans motivó que la serie regresara en formatos de cinco telefilmes que se emitieron entre 1994 y 1997.

TÍTULO ORIGINAL Alien Nation 1988 Estados Unidos DIRECTOR Graham Baker GUION Rockne S. O'Bannon MÚSICA Curt Sobel FOTOGRAFÍA Adam Greenberg REPARTO James Caan, Mandy Patinkin, Terence Stamp, Peter Jason, Kevyn Major Howard, Leslie Bevis, Conrad Dunn, Jeff Kober, Roger Aaron Brown PRODUCTORA 20th Century Fox

Están vivos

Un trabajador encuentra casualmente unas gafas que permiten ver a las personas tal y como son. Gracias a ellas descubrirá que importantes personajes de la vida política y social son en realidad extraterrestres. Durante su particular cruzada podrá observar cómo estos alienígenas han ido sembrando el mundo de mensajes subliminales con los que pretenden convertir a los hombres en una especie esclava. Reza su leyenda: «Los ves por la calle. Los ves por la televisión. Puede que votes a alguno de ellos este otoño. Piensas que son gente como tú. Estás equivocado. Mortalmente equivocado.» En este caso el neoyorquino John Carpenter adaptaba el relato corto de Ray Nelson Eight O'Clock in the Morning. De nuevo nos topamos con la utilización de la suplantación de identidad como una alegoría de los males de la sociedad en que se enmarca el film; Carpenter da un toque de atención a la sociedad americana y su consumismo capitalista, convirtiendo al consumidor americano dominado por la publicidad y la manipulación de los gobernantes en el recipiente perfecto de unos despiadados invasores infiltrados en todas las esferas de la población. El aspecto real de los alienígenas es fácilmente revelado por una tecnología tan forzada (y ciertamente absurda) como puedan ser unas gafas de sol con unas propiedades espectroscópicas alucinantes. Si atendemos a su biología son muy antropomorfos estos extraterrestres que buscan lavarnos el cerebro a través de la publicidad.

Anécdotas Nominada en 1989 por «Fantasporto» en la categoría de mejor película. John Carpenter también escribió el guion bajo el pseudónimo de Frank Armitage. El pseudónimo es una referencia al libro de William Gibson «Neuromante». Nominada en 1990 por la «Academy of Science Fiction, Fantasy & Horror Films, USA» en las categorías de mejor banda sonora y mejor película de ciencia ficción.

TÍTULO ORIGINAL They Live 1988 Estados Unidos DIRECTOR John Carpenter GUION John Carpenter MÚSICA Alan Howard & John Carpenter FOTOGRAFÍA Gary B. Kibbe REPARTO Roddy Piper, Keith David, Meg Foster, John Lawrence, Raymond St. Jacques, Peter Jason PRODUCTORA Alive Films

Abyss

Un equipo de científicos de una instalación petrolífera es contratado por la marina norteamericana para llevar a cabo la operación de rescate de un submarino nuclear atrapado, en extrañas circunstancias, en el fondo del mar, justamente al borde de una grieta abisal de varios kilómetros de profundidad. Un grupo de las fuerzas especiales del ejército acompañará a los científicos. Muy pronto éstos últimos empiezan a sospechar que lo que está sucediendo en las profundidades abisales es algo tan extraño que escapa a su comprensión. Tras haber firmado esa batalla campal entre madres, librada en el planetoide LV-426, bajo el título de Aliens. El regreso, Gale Anne Hurd levantaría con su entonces marido, el director James Cameron, otra aventura con seres del espacio exterior titulada Abyss. Se trata de otro curioso cruce de géneros, al plantearse como un thriller naval ambientado en plena guerra fría; sin embargo, según avanza el metraje virará hacia una historia religiosa originada por una tecnología alienígena desconocida. Estos seres permanecerán ocultos durante prácticamente la totalidad de la película, manifestándose a través de unas curiosas columnas de agua. Una de ellas protagonizará una escena pionera en el uso del «morphing» (un efecto especial que utiliza la animación por computadora para transformar la imagen fotográfica de un objeto real en la imagen fotográfica de otro objeto real), culminando con el momento en el que la columna de agua suspendida en el aire del interior del submarino reproduce la forma y silueta de una cara humana. De alguna manera se nos sugiere que los alienígenas controlan el líquido elemento a su antojo, infiriéndose que provienen de un mundo acuoso. Son una inteligencia superior, y su imitación del rostro humano tiene como objeto estudiar y acercarse a los pobladores de este mundo en el que han caído. Finalmente se nos mostrará algo más de la biología de dichos seres, y comprobaremos cómo de

nuevo (en una estrategia similar a la utilizada con los aliens y las hormigas, apenas unos años antes) el diseño de las formas de vida alienígenas se basa en generar una analogía con la biología terrestre: dado que los seres pertenecen a un mundo acuoso y viven en sus profundidades, su anatomía recordará a la de los seres abisales luminiscentes que pueblan los abismos marinos terrestres. Una idea interesante que queda como testimonio de la pasión del director por los fondos marinos, el color azul y los alienígenas bondadosos de colores fluorescentes, pasión que llegaría a culminar con el desarrollo de su caprichosa Avatar. Abyss es una buena y emocionante película de James Cameron.

Anécdotas Los efectos especiales de la Industrial Light & Magic obtuvieron un Oscar. La historia que narra Abyss fue escrita por Cameron a la edad de 17 años y, según palabras propias, casi no la cambió al llevarla a la pantalla muchos años después. En realidad Cameron rodó más de tres horas de película, y el presupuesto se estima entre 43 y 70 millones, alto para 1989. La versión teatral (145 minutos) fue recortada por Fox, pero la edición especial de 1993 (171 minutos) restauró las escenas del clímax alienígena, incluyendo un mensaje pacifista de los extraterrestres.

TÍTULO ORIGINAL The Abyss 1989 Estados Unidos DIRECTOR James Cameron GUION James Cameron MÚSICA Alan Silvestri FOTOGRAFÍA Mikael Salomon REPARTO Ed Harris, Mary Elizabeth Mastrantonio, Michael Biehn, Leo Burmester, Todd Graff, John Bedford PRODUCTORA 20th Century Fox PREMIOS 1989: Oscar: Mejores efectos visuales

Communion (1989), dirigida por Philippe Mora, es una película de ciencia ficción y drama psicológico basada en el libro homónimo de Whitley Strieber, quien afirma que sus experiencias de abducción alienígena son reales. La trama sigue a Strieber (Christopher Walken), un novelista que vive en Nueva York con su esposa Anne (Lindsay Crouse) y su hijo. Durante una noche en su cabaña en el norte del estado, el 26 de diciembre de 1985, Whitley es despertado por extraños seres que lo someten a procedimientos invasivos, como agujas detrás de las orejas y una sonda rectal. Inicialmente, descarta los eventos como una pesadilla, pero los encuentros recurrentes, junto con visiones de seres de ojos grandes y recuerdos fragmentados, lo sumergen en una crisis psicológica. Asesorado por una psiquiatra (Frances Sternhagen), explora la posibilidad de que estos eventos sean reales, enfrentándose a su propio escepticismo y al impacto en su familia. Rodada con un presupuesto modesto, la película utiliza efectos prácticos para las criaturas alienígenas, diseñadas con un estilo inquietante pero minimalista. Una anécdota curiosa es que Christopher Walken, conocido por su intensidad, improvisó varias escenas, aportando un tono excéntrico que oscila entre lo convincente y lo exagerado, lo que divide a los espectadores. Además, el rodaje en la cabaña real de Strieber añadió autenticidad, aunque el ritmo lento y la narrativa ambigua, que mezcla realidad y alucinación, le valieron críticas por ser soporífera. A pesar de ello, Communion ha ganado cierto estatus de culto entre los aficionados a las historias de abducciones por su enfoque introspectivo y la interpretación única de Walken, reflejando el auge de la fascinación por los ovnis en los años 80.

1989 Estados Unidos DIRECTOR Philippe Mora GUION Whitley Strieber (Libro: Whitley Strieber) MÚSICA Eric Clapton, Allan Zavod FOTOGRAFÍA Louis Irving REPARTO Christopher Walken, Lindsay Crouse, Frances Sternhagen, Andreas Katsulas, Joel Carlson, John Dennis Johnston, Dee Dee Rescher, Aileen Fitzpatrick, R.J. Miller PRODUCTORA Allied Vision Ltd. / M.C.E.G. / Pheasantry Films / The Picture Property Company

Segundo sangriento (Split Second, 1992), dirigida por Tony Maylam con la colaboración de Ian Sharp, es una película de ciencia ficción, acción y terror de serie B que combina elementos de noir policial con un toque sobrenatural. Ambientada en un Londres distópico de 2008, devastado por inundaciones causadas por el calentamiento global, la ciudad es un caos infestado de ratas donde la ley apenas existe. Harley Stone (Rutger Hauer), un detective cínico y obsesionado que sobrevive a base de «ansiedad, café y chocolate», persigue a un asesino en serie que mató a su compañero y lo dejó herido años atrás. Acompañado por el novato Dick Durkin (Alastair Neil Duncan), Stone descubre que el asesino no es humano, sino una criatura alienígena de más de tres metros, posiblemente demoníaca, que devora corazones, absorbe ADN y lo acecha con una conexión psíquica. La persecución los lleva a los túneles inundados del metro de Londres, donde la criatura, diseñada por Stephen Norrington (quien más tarde

dirigiría *Blade y Death Machine*), evoca un estilo reminiscente del xenomorfo de *Alien*. Una anécdota destacada es que Norrington tuvo solo tres semanas para crear el diseño de la criatura debido a múltiples cambios en el guion, lo que resultó en un monstruo que, aunque visualmente impactante, generó risas más que terror por sus limitaciones presupuestarias. Además, una escena en el apartamento de Stone muestra a Duncan riendo genuinamente, un momento improvisado que se mantuvo porque Hauer mantuvo la compostura. A pesar de su estética grunge, influencias de *Blade Runner* y *Predator*, y un reparto con Kim Cattrall y Pete Postlethwaite, la película recibió críticas negativas por su guion desordenado y efectos toscos, pero se ha convertido en un clásico de culto por el carisma exagerado de Hauer y su acción desenfundada.

TÍTULO ORIGINAL *Split Second* 1992 Reino Unido DIRECTOR Tony Maylam GUION Gary Scott Thompson MÚSICA Stephen Parson, Francis Haines FOTOGRAFÍA Clive Tickner REPARTO Rutger Hauer, Kim Cattrall, Neil Duncan, Michael J. Pollard, Alun Armstrong, Pete Postlethwaite, Ian Dury, Tony Steedman, Roberta Eaton PRODUCTORA Challenge Film Corporation

Fuego en el cielo (*Fire in the Sky*, 1993), dirigida por Robert Lieberman, es un thriller de ciencia ficción basado en el supuesto caso real de abducción alienígena de Travis Walton en 1975. La película narra cómo Walton (D.B. Sweeney), un leñador de Snowflake, Arizona, y sus compañeros, liderados por Mike Rogers (Robert Patrick), avistan un OVNI brillante mientras trabajan en el bosque. Cuando Travis se acerca, es alcanzado por un rayo de luz y desaparece, dejando a sus amigos aterrorizados y huyendo. Cinco días después, Travis reaparece, ensangrentado, con moretones y recuerdos fragmentados de un aterrador examen médico extraterrestre a bordo de la nave, representado en una impactante secuencia de horror corporal con sondas, agujas y criaturas grises. La comunidad y la policía, escépticos, sospechan que los leñadores encubren un asesinato, y el investigador Frank Watters (James Garner) presiona para descubrir la verdad, mientras los hombres enfrentan burlas y ostracismo. Rodada con un presupuesto de 15 millones de dólares, la película destaca por su atmósfera tensa y los efectos prácticos de la secuencia de abducción, diseñada para ser más visceral que el relato original de Walton. Una anécdota curiosa es que Walton, quien aparece en un cameo como un ciudadano en una reunión del pueblo, asesoró en el set, pero la producción tomó libertades creativas, exagerando la abducción para mayor impacto dramático, lo que generó críticas de puristas del caso. A pesar de críticas mixtas por su ritmo lento y desviaciones de la historia real, *Fuego en el cielo* es valorada como un clásico de culto por su retrato humano del trauma, las actuaciones convincentes de Sweeney y Patrick, y su exploración de la incredulidad frente a lo inexplicable, resonando en la cultura ufológica de los 90.

TÍTULO ORIGINAL *Fire in the Sky* 1993 Estados Unidos DIRECTOR Robert Lieberman GUION Tracy Tormé (Libro: Travis Walton) MÚSICA Mark Isham FOTOGRAFÍA Bill Pope REPARTO Craig Sheffer, D.B. Sweeney, Henry Thomas, James Garner, Kathleen Wilhoite, Robert Patrick, Bradley Gregg, Noble Willingham, Peter Berg PRODUCTORA Columbia Pictures

Alguien mueve los hilos (*The Puppet Masters*, 1994), dirigida por Stuart Orme, es una adaptación de la novela de ciencia ficción de Robert A. Heinlein *Amos de títeres* (1951), que explora la paranoia de la Guerra Fría a través de una invasión alienígena sutil. La trama se centra en Ambrose, un pequeño pueblo de Iowa, donde un platillo volante aterriza y desata criaturas parecidas a babosas que se adhieren a la columna vertebral de los humanos, controlando sus mentes y cuerpos como marionetas. Andrew Nivens (Eric Thal), un agente de una rama secreta de la CIA liderada por «El Viejo» (Donald Sutherland), junto a la especialista en biología alienígena Mary Sefton (Julie Warner) y el agente Sam (Keith David), investiga el incidente y descubre un plan para dominar el planeta. La película, con un presupuesto modesto, utiliza efectos prácticos para las criaturas, diseñadas por Stephen Norrington, quien luego dirigiría *Blade*. Una anécdota destacada es que el guion pasó por nueve escritores, incluyendo a Ted Elliott, Terry Rossio y David S. Goyer, lo que resultó en una narrativa que, aunque fiel en espíritu a la novela, simplifica su profundidad política y psicológica, perdiendo parte de su crítica al comunismo que Heinlein usó como metáfora. Además, la presencia de Donald Sutherland, quien también protagonizó *La invasión de los ultracuerpos* (1978), refuerza el vínculo con el subgénero de invasiones insidiosas, aunque la película fue criticada por su tono ligero y estética televisiva, estrenándose directamente en video en algunos países.

como España. A pesar de sus defectos, como personajes planos y un ritmo irregular, ha ganado cierto estatus de culto entre los fans del género por su premisa inquietante y el carisma de su reparto, que incluye a Yaphet Kotto y Marshall Bell.

TÍTULO ORIGINAL The Puppet Masters 1994 Estados Unidos DIRECTOR Stuart Orme GUION Ted Elliott, Terry Rossio, David S. Goyer (Novela: Robert A. Heinlein) MÚSICA Colin Towns FOTOGRAFÍA Clive Tickner REPARTO Donald Sutherland, Eric Thal, Julie Warner, Keith David, Will Patton, Richard Belzer, Tom Mason, Yaphet Kotto, Gerry Bamman, Sam Anderson, J. Patrick McCormack, Marshall Bell, Nicholas Cascone, Bruce Jarchow, Benjamin Mouton PRODUCTORA Buena Vista Pictures / Hollywood Pictures

El misterio de Roswell (Roswell, 1994), dirigida por Jeremy Kagan, es una película para televisión que dramatiza el famoso incidente de Roswell de 1947, basada en el libro UFO Crash at Roswell de Kevin D. Randle y Donald R. Schmitt. La historia se centra en Jesse Marcel (Kyle MacLachlan), un mayor del ejército que en julio de 1947 investiga los restos de un objeto estrellado en un rancho cerca de Roswell, Nuevo México. Inicialmente, la Fuerza Aérea anuncia la recuperación de un «platillo volador», pero 24 horas después se retracta, afirmando que era solo un globo meteorológico. Décadas más tarde, en 1978, un Marcel ya retirado organiza una reunión con antiguos testigos, incluidos sus compañeros militares y civiles como el ranchero Mac Brazel (Dwight Yoakam), para reconstruir los eventos, destapando recuerdos reprimidos de restos extraños, cuerpos alienígenas y un encubrimiento gubernamental liderado por figuras como Frank Joyce (Bob Gunton). La película, rodada con un presupuesto modesto para Showtime, utiliza flashbacks y un tono de thriller conspirativo para explorar las contradicciones del caso, apoyándose en efectos prácticos simples pero efectivos, como los restos metálicos con propiedades inusuales. Una anécdota curiosa es que Martin Sheen, quien interpreta a un testigo clave, improvisó un discurso emocional en una escena de la reunión, añadiendo profundidad al relato. Además, la producción contó con la asesoría de ufólogos reales, lo que le dio autenticidad, aunque tomó libertades dramáticas para mantener el suspense. A pesar de su formato televisivo, El misterio de Roswell destacó por su reparto sólido, que incluye a Kim Greist y Peter MacNicol, y su enfoque sobrio, que captura la fascinación y el escepticismo sobre Roswell, convirtiéndola en una obra de culto para los aficionados a las teorías de ovnis y los encubrimientos gubernamentales.

TÍTULO ORIGINAL Roswell (también conocida como Incident at Roswell) (TV) 1994 Estados Unidos DIRECTOR Jeremy Kagan GUION Arthur Kopit (Libro: Kevin D. Randle, Donald R. Schmitt) MÚSICA Elliot Goldenthal FOTOGRAFÍA Steven Poster REPARTO Kyle MacLachlan, Martin Sheen, Dwight Yoakam, Xander Berkeley, Bob Gunton, Kim Greist, Peter MacNicol, John M. Jackson, Nick Searcy, J.D. Daniels PRODUCTORA Citadel Entertainment PREMIOS 1994: Globos de oro: Nominada Mejor miniserie o película para TV

Stargate, puerta a las estrellas (1994), dirigida por Roland Emmerich, es una película de ciencia ficción que, a pesar de críticas mixtas por su narrativa simple, marcó un hito al sentar las bases de una franquicia duradera. La trama sigue al Dr. Daniel Jackson (James Spader), un egiptólogo marginado, y al coronel Jack O'Neil (Kurt Russell), quienes investigan un artefacto desenterrado en Giza en 1928: la «Puerta de las Estrellas», un dispositivo alienígena que abre portales a otros mundos. Tras descifrar sus símbolos, Jackson y un equipo militar atraviesan el portal y llegan a Abydos, un planeta desértico habitado por una civilización inspirada en el antiguo Egipto, gobernada por el dios alienígena Ra (Jaye Davidson). Enfrentan conflictos culturales y una batalla contra Ra, quien usa tecnología avanzada para esclavizar a los humanos. Rodada con un presupuesto de 55 millones de dólares, la película destacó por sus efectos visuales, como el portal estelar y las naves piramidales, aunque fue criticada por su guion predecible y falta de profundidad. Una anécdota clave es que Stargate fue pionera al contar con la primera página web promocional de una película, un hito en la era temprana de internet. Además, la química entre Spader y Russell, junto con la banda sonora épica de David Arnold, añadió carisma al filme. Aunque considerada «carente de interés» por algunos, su universo expandido inspiró la exitosa serie Stargate SG-1 (1997-2007), que generó spin-offs como Stargate Atlantis y Stargate Universe, consolidando un legado de culto. Una curiosidad adicional es que el diseño del Stargate se inspiró en un molde real de yeso creado para la película, que se reutilizó en la serie, convirtiéndose en un ícono reconocible del género.

TÍTULO ORIGINAL Stargate 1994 Estados Unidos DIRECTOR Roland Emmerich GUION Dean Devlin & Roland Emmerich MÚSICA David Arnold FOTOGRAFÍA Karl Walter Lindenlaub REPARTO James Spader, Kurt Russell, Jaye Davidson, Viveca Lindfors, Djimon Hounsou, Mili Avital, Leon Rippy, Alexis Cruz PRODUCTORA Metro-Goldwyn-Mayer (MGM) / United Artists

Species (Especie mortal) (1995), dirigida por Roger Donaldson, es una película de ciencia ficción y terror que combina elementos de thriller erótico con horror alienígena, aunque a menudo criticada por su narrativa predecible y falta de profundidad. La trama sigue a Sil (Natasha Henstridge), una híbrida creada en un laboratorio a partir de ADN humano y alienígena tras recibir un mensaje extraterrestre con instrucciones genéticas. Cuando Sil escapa del laboratorio, el científico Xavier Fitch (Ben Kingsley) reúne a un equipo variopinto —un asesino profesional (Michael Madsen), una bióloga (Marg Helgenberger), un antropólogo (Alfred Molina) y un psíquico (Forest Whitaker)— para rastrearla en Los Ángeles. Pronto descubren que Sil, capaz de transformarse entre una forma humana seductora y una criatura letal, busca aparearse con hombres para producir descendencia híbrida que amenaza a la humanidad. La película, con un presupuesto de 35 millones de dólares, destaca por los diseños de la criatura Sil, creados por H.R. Giger, el legendario artista detrás de Alien. Una anécdota notable es que Giger no solo diseñó a Sil, con su estética biomecánica característica, sino también un tren monstruoso que aparece en una secuencia de pesadilla donde Sil es perseguida, un detalle que refuerza el tono perturbador de su trabajo. A pesar de su éxito comercial, impulsado por el debut de Henstridge y escenas subidas de tono, Species fue criticada por su guion formulaico y personajes planos, aunque los efectos prácticos y animatrónicos de Sil, junto con un reparto sólido, le han valido un estatus de culto entre fans del terror sci-fi de los 90. La película generó varias secuelas y sigue siendo recordada por la influencia visual de Giger.

TÍTULO ORIGINAL Species 1995 Estados Unidos DIRECTOR Roger Donaldson GUION Dennis Feldman MÚSICA Christopher Young FOTOGRAFÍA Andrzej Bartkowiak REPARTO Ben Kingsley, Natasha Henstridge, Michael Madsen, Alfred Molina, Forest Whitaker, Marg Helgenberger, Michelle Williams PRODUCTORA Metro-Goldwyn-Mayer PREMIOS 1995: Festival de Cine Fantástico de Sitges: Mejores efectos especiales

¡Han Llegado! (The Arrival, 1996), dirigida por David Twohy, es un thriller de ciencia ficción que combina suspense conspirativo con elementos de invasión alienígena. La trama sigue a Zane Zaminsky (Charlie Sheen), un radioastrónomo del SETI que detecta una señal extraterrestre clara desde la estrella Wolf 336, a 14 años luz de la Tierra. Emocionado, lleva la grabación a su jefe en el Jet Propulsion Laboratory de la NASA, Phil «Gordi» Gordian (Ron Silver), pero este la desestima y destruye la cinta. Zane es despedido por supuestos recortes presupuestarios y puesto en una lista negra, lo que le impide trabajar en otros telescopios. Sospechando un encubrimiento, Zane continúa su investigación por su cuenta, descubriendo que la señal también proviene de una estación de radio en México. Allí conoce a Ilana Green (Lindsay Crouse), una climatóloga que investiga un aumento anómalo de la temperatura terrestre, vinculado a plantas de energía que ocultan bases alienígenas. Los extraterrestres, disfrazados con piel humana, están terraformando la Tierra al emitir gases de efecto invernadero para hacerla habitable para su especie, eliminando a la humanidad. Zane enfrenta traiciones, como la de su joven aliado Kiki, y peligros, incluyendo la muerte de Ilana por escorpiones plantados por los alienígenas, mientras intenta exponer la verdad. La película, una coproducción entre EE. UU. y México, utiliza efectos prácticos ingeniosos, como una esfera alienígena que destruye un radiotelescopio, y destaca por el carisma intenso de Sheen. Una anécdota notable es que ¡Han Llegado! ganó el premio a Mejor Estreno en Video de 1997 por la Academy of Science Fiction, Fantasy & Horror Films, reflejando su éxito en el mercado de alquileres pese a su tibia recepción en cines. Además, generó una secuela directa a video, Segundo contacto (The Arrival II, 1998), dirigida por Kevin Tenney, que no alcanzó la misma relevancia. Aunque criticada por su narrativa predecible y algunos fallos científicos, como la mención de Ilana sobre un campo de flores a 90 millas del Polo Norte (imposible por la falta de suelo), ¡Han Llegado! es recordada por su atmósfera paranoica al estilo X-Files y su enfoque en un protagonista que usa la inteligencia frente a la acción, ganándose un modesto estatus de culto.

TÍTULO ORIGINAL The Arrival 1996 Estados Unidos DIRECTOR David Twohy GUION David Twohy MÚSICA

Arthur Kempel FOTOGRAFÍA Hiro Narita REPARTO Charlie Sheen, Lindsay Crouse, Teri Polo, Ron Silver, Richard Schiff, Leon Rippey, Tony T. Johnson, Shane, Phyllis Applegate, Alan Coates, Buddy Joe Hooker, Javier Morga PRODUCTORA Live Entertainment / Steelwork Films / Mediaworks

Independence Day (1996), dirigida por Roland Emmerich, es una épica película de ciencia ficción y acción que se convirtió en un fenómeno cultural de los 90 por su espectáculo visual y su tono patriótico. La trama comienza en la víspera del 4 de julio, cuando gigantescas naves alienígenas, de 24 kilómetros de diámetro, aparecen sobre las principales ciudades del mundo, causando pánico global. El técnico en telecomunicaciones David Levinson (Jeff Goldblum) descubre que las naves están coordinando un ataque inminente mediante señales codificadas. Cuando los alienígenas lanzan rayos destructivos que arrasan ciudades como Nueva York, Los Ángeles y Washington D.C., un grupo dispar de sobrevivientes — incluyendo al presidente Thomas Whitmore (Bill Pullman), un ex piloto de combate; el capitán Steven Hiller (Will Smith); y la primera dama Marilyn (Mary McDonnell)— se une para contraatacar. Con la ayuda de un virus informático diseñado por Levinson y una misión aérea liderada por Hiller, planean un asalto final contra la nave nodriza alienígena, aprovechando un ejemplar estrellado en el Área 51. Rodada con un presupuesto de 75 millones de dólares, la película destacó por sus efectos especiales revolucionarios, como las explosiones de maquetas y CGI de las naves, que ganaron un Oscar a Mejores Efectos Visuales. Una anécdota curiosa es que la icónica escena de la destrucción de la Casa Blanca se filmó con una maqueta detallada de 4,5 metros, detonada en una sola toma para maximizar el impacto visual. Además, el discurso inspirador del presidente Whitmore, improvisado en parte por Pullman, se convirtió en un momento emblemático del cine. A pesar de críticas por su guion simplista y exceso de patriotismo, Independence Day es una «barrabasada» entretenida que combina humor, acción y carisma, con un reparto que incluye a Randy Quaid como un piloto excéntrico y a Brent Spiner como el científico del Área 51. Su éxito generó una secuela en 2016 y consolidó a Emmerich como un maestro del cine catastrófico.

1996 Estados Unidos DIRECTOR Roland Emmerich GUION Dean Devlin & Roland Emmerich MÚSICA David Arnold FOTOGRAFÍA Karl Walter Lindenlaub REPARTO Will Smith, Jeff Goldblum, Bill Pullman, Mary McDonnell, Judd Hirsch, Randy Quaid, Margaret Colin, Robert Loggia, James Rebhorn, Harvey Fierstein, Vivica A. Fox, Harry Connick Jr., Dan Lauria, Adam Baldwin, Brent Spiner, Lisa Jakub, James Duval, Mae Whitman, Leland Orser PRODUCTORA 20th Century Fox presenta una producción Centropolis Entertainment PREMIOS 1996: Oscar: Mejores efectos visuales. 2 nominaciones 1996: 2 nominaciones a los BAFTA: Mejores efectos visuales y sonido 1996: Nominada a los Premios Razzie: Peor película con recaudación superior a los 100 millones de dólares

Mars Attacks!

Parodia de los filmes de ciencia ficción de los años '50. Unos platillos volantes procedentes de Marte sobrevuelan todas las capitales del mundo. La población, aterrada, espera conocer sus intenciones. Al presidente de los Estados Unidos, su asesor científico le asegura que serán absolutamente pacíficas. Sin embargo, sus asesores militares le aconsejan que aniquile a los marcianos antes de que sea demasiado tarde. Tim Burton en este caso recurrió a una vieja colección de cromos que durante los '60 editó The Topps Chewing Gum Company —fabricantes del chicle Bazooka Joe— para generar esas criaturas antropomorfas de característicos ojos saltones, sin bóveda craneal y sin labios. Nuestra atmósfera les es hostil, por ese motivo siempre llevan el casco puesto, y cuando se lo quitan deben mascar un chicle rico en nitrógeno. Son amantes de los experimentos y de los cruces entre especies. Prestigiada película, pero igual de estúpida que la mayoría de las aquí tratadas.

Anécdotas El sonido del rayo destructor marciano está tomado de La guerra de los mundos (The War of the Worlds, 1953), de Byron Haskin. En principio se pensó hacer los marcianos por stop motion (una técnica utilizada por Willis O'Brien y su discípulo Ray Harryhausen en películas como el primer King Kong, Jasón y los argonautas o Duelo de titanes: se toma una fotografía de un muñeco u objeto, luego se mueve el objeto un poco y se toma otra foto, se vuelve a mover y se toma otra foto; repitiendo este proceso cientos de veces y mostrando las fotografías individuales en secuencia, se genera la ilusión de que el muñeco u objeto se mueve por sí mismo), para lo cual se contrató a Barry Purves, pero finalmente se cambió a la CGI (Computer-generated imagery, Imagen generada por computadora). Purves diseñó los

movimientos de los marcianos, pero no hay mención alguna a él en los créditos.

1996 Estados Unidos DIRECTOR Tim Burton GUION Jonathan Gems MÚSICA Danny Elfman FOTOGRAFÍA Peter Suschitzky REPARTO Jack Nicholson, Glenn Close, Annette Bening, Pierce Brosnan, Danny DeVito, Martin Short, Michael J. Fox, Sarah Jessica Parker, Lisa Marie, Lukas Haas, Natalie Portman, Tom Jones, Rod Steiger, Jim Brown, Jack Black, Pam Grier, Christina Applegate, Brian Haley, Sylvia Sidney, Barbet Schroeder, Joe Don Baker, Cliff Curtis PRODUCTORA Warner Bros.

Contact

Cuando los seres humanos han comenzado a buscar vida más allá de su planeta, seres extraterrestres han escuchado atentamente y más importante aún, han respondido. De nuevo como en 2001, en la respuesta hay un intento de acelerar el proceso de contacto, y proporcionan a la especie inferior unas instrucciones que le permitan construir un artilugio para trasladarse a través del espacio. Existirá un contacto explícito, pero poca importancia se le atribuye a las características de los alienígenas, ya que adoptan la forma física de las personas que han sido influyentes en la vida del viajero cósmico: en este caso toman prestada la de Ted Arroway, el difunto padre de la doctora protagonista. Aparatosa mamarrachada, promotora de un deplorable cientificismo fundamentalista.

Anécdotas En el libro se preparan cinco personas para el viaje, cuando en la película sólo va la doctora Eli, pero todos toman contacto de la misma manera que ella. La Academy of Science Fiction Fantasy & Horror Films la premió a mejor actriz y mejor actriz joven (Jena Malone), y la nominó en los campos de director, música, efectos especiales, guion y película de ciencia ficción. En los Globos de Oro Jodie Foster resultó nominada. En los Hugo ganó como mejor representación dramática. Sagan escribió un tratamiento de guion para una serie televisiva, a producir o dirigir por Coppola; éste presentó una demanda contra Warner Bros. y los productores por convertirlo en novela; cuando Coppola puso la denuncia Sagan ya había fallecido, con lo cual se criticó la falta de tacto del director. En un principio iba a realizar el proyecto George Miller, quien ya propusiera a Jodie Foster de protagonista. Tras los retrasos de Miller para iniciar el filme, éste fue despedido y como represalia el director de la saga de Mad Max denunció a la Warner. Entre las ideas de Miller se encontraban: un sub-argumento con el Papa de protagonista, que el presidente de Estados Unidos fuera una mujer interpretada por Linda Hunt y que el partenaire de Jodie Foster fuera Ralph Fiennes.

1997 Estados Unidos DIRECTOR Robert Zemeckis GUION James V. Hart & Michael Goldenberg (Novela: Carl Sagan) MÚSICA Alan Silvestri FOTOGRAFÍA Don Burgess REPARTO Jodie Foster, Matthew McConaughey, James Woods, John Hurt, Tom Skerritt, William Fichtner, David Morse, Angela Bassett, Rob Lowe PRODUCTORA Warner Bros. Pictures PREMIOS 1997: Nominada al Oscar: Mejor sonido 1997: Nominada al Globo de Oro: Mejor actriz drama (Jodie Foster)

Men in Black (Hombres de negro)

Durante muchos años los extraterrestres han vivido en la Tierra, mezclados con los seres humanos, sin que nadie lo supiese. Los Hombres de Negro son agentes especiales que forman parte de una unidad altamente secreta del gobierno; su misión consiste en controlar a los alienígenas. Dos de estos agentes (uno veterano y otro recién incorporado), cuya misión consiste en vigilar a los alienígenas que viven en Nueva York, descubren a un villano galáctico, Edgar el Bicho, que busca una galaxia en miniatura para su especie. Estúpida y olvidable película.

Anécdotas David Koepp hizo una reescritura no acreditada al guion. Barry Sonnenfeld sustituyó a Les Mayfield en labores de dirección. Como director se consideró a Quentin Tarantino, pero éste rechazó la oferta. Los «alienígenas» que se ven en los monitores son Danny De Vito, George Lucas, Barry Sonnenfeld, Steven Spielberg, Sylvester Stallone y Dionne Warwick, entre otros. El maquillaje de la película es obra del ganador del Oscar Rick Baker, famoso por sus maquillajes en «El Grinch», «El planeta de los simios» (2001) o el video clip «Thriller» de Michael Jackson. El título hace referencia a los Hombres de Negro, unos personajes habituales en las teorías de la conspiración que serían los encargados de ocultar a los ciudadanos la presencia de extraterrestres en la Tierra. Supuestamente coaccionaron a testigos durante los años '50 para que no divulgaran sus testimonios o imágenes de OVNI. Se cree que formaban parte de alguna agencia de inteligencia militar. Secuelas: Hombres de negro II (Men in Black II,

2002) y Men in Black 3 (2012), también dirigidas por Sonnenfeld. Asimismo dio lugar a la serie de animación Hombres de negro (Men in Black: The Series, 1997-2001) y al corto Men in Black Alien Attack (2000), de David C. Cobb, Lyonal Coleman y Linda Hassani, donde Will Smith y Rip Torn repiten sus papeles dentro de una atracción de los Estudios Universal, en Florida.

1997 Estados Unidos DIRECTOR Barry Sonnenfeld GUION Ed Solomon (Comic: Lowell Cunningham) MÚSICA Danny Elfman FOTOGRAFÍA Donald Peterman (AKA Don Peterman) REPARTO Tommy Lee Jones, Will Smith, Linda Fiorentino, Vincent D'Onofrio, Sergio Calderón, Rip Torn, Siobhan Fallon, Tony Shalhoub, Verne Troyer PRODUCTORA Columbia Pictures PREMIOS 1997: Oscar: Mejor maquillaje. Dos nominaciones por Mejor Banda Sonora y Mejor Dirección de Arte. 1997: Nominada al Globo de Oro: Mejor película comedia o musical 1997: Nominada Premios BAFTA: Mejores efectos especiales visuales

Starship Troopers (Las brigadas del espacio)

En 1997 era llevada al cine la novela de Robert A. Heinlein titulada Starship Troopers (Las brigadas del espacio). Paul Verhoeven fue el realizador elegido que trabajó sobre el guion escrito por Ed Neumeier. La acción se sitúa en el siglo XXIII, un futuro en el que el servicio militar dura dos años, y en el que sólo después de cumplirlo el individuo se convierte en ciudadano, status que otorga ciertos derechos, como entrar en la política o el derecho a voto. Mientras Johnnie Rico decide hacerse de la Infantería Móvil, su novia Carmen Ibáñez se convierte en piloto de una nave de la Federación. Tras múltiples contiendas Rico, junto con sus amigos Dizzy Flores y Ace Levy, son reasignados al escuadrón de Rasczak para combatir a los insectos del Planeta P. Al llegar al Puesto Whiskey descubren que todos los habitantes están muertos, excepto su comandante, el General Owen, que les alertará antes de morir de que existe una variedad de insecto inteligente que succiona cerebros. Por ese motivo, Rico y Ace acabarán regresando a la Rodger Young, donde el Coronel de inteligencia y mejor amigo de Rico en la preparatoria, Carl Jenkins, lo asciende a teniente para iniciar la búsqueda del insecto con cerebro. El diseñador Craig Hayes fue el fabricante de estos peculiares seres del espacio exterior que se dedican a lanzar meteoritos. Huye de darles un aspecto antropomórfico y se decanta por la entomología para darles un aspecto más aterrador. No nos dan muchos datos sobre su ciclo biológico, sólo nos informan de que se reproducen en grandes cantidades, que no poseen ego, no se asustan y no saben lo que es la muerte. Otro dato de interés es que colonizan planetas lanzando sus esporas al espacio. Muy curiosa es la subespecie de los escarabajos. Posee un sistema de baterías situado al final del trayecto digestivo para más señas biológicas, y que le dará más de un dolor de cabeza a Carmen Ibáñez mientras pilota su gran nave interestelar en la órbita de Klendathu. La especie de insecto no sólo constituye un enemigo de índole animal que los humanos pueden dedicarse a erradicar burdamente, sino que se convierten en un auténtico ejército con sus estrategias, sus divisiones armamentísticas y su forma particular de trasladarse por el espacio. Starship Troopers es una aceptable película.

TÍTULO ORIGINAL Starship Troopers 1997 Estados Unidos DIRECTOR Paul Verhoeven GUION Edward Neumeier (Novela: Robert Heinlein) MÚSICA Basil Poledouris FOTOGRAFÍA Jost Vacano REPARTO Casper Van Dien, Dina Meyer, Denise Richards, Michael Ironside, Jake Busey, Clancy Brown, Neil Patrick Harris, Patrick Muldoon PRODUCTORA Sony Pictures PREMIOS 1997: Nominada al Oscar: Mejores efectos visuales

Dark City (1998), dirigida por Alex Proyas, es una obra maestra de la ciencia ficción noir que combina misterio, existencialismo y una estética visual deslumbrante. La trama sigue a John Murdoch (Rufus Sewell), quien despierta en una bañera en un hotel extraño sin recuerdos, acusado de brutales asesinatos. Mientras huye de la policía y de un grupo de figuras sombrías conocidas como «los Ocultos» (Strangers), Murdoch descubre que vive en una ciudad perpetuamente nocturna, manipulada por estos seres alienígenas con rostros pálidos y habilidades telequinéticas. Los Ocultos, que realizan experimentos con la memoria humana, adormecen a los habitantes cada noche para reconfigurar la ciudad y sus vidas, intercambiando identidades y entornos como un rompecabezas. Con la ayuda de su supuesta esposa Emma (Jennifer Connelly) y el Dr. Schreber (Kiefer Sutherland), un científico traidor, Murdoch desentraña su propia naturaleza única y desafía el control alienígena. Rodada con un presupuesto de 27 millones de dólares, la película destaca por su diseño de producción gótico-futurista y efectos visuales innovadores,

como las secuencias de «sintonización» donde la ciudad se transforma. Una anécdota notable es que está dedicada a Dennis Potter, creador de *The Singing Detective*, cuya influencia en la narrativa de identidades fragmentadas es evidente. Además, el rodaje en Sídney usó sets modulares para recrear la ciudad cambiante, inspirando películas posteriores como *The Matrix* (1999). A pesar de un éxito inicial modesto, *Dark City* ha sido aclamada por su profundidad filosófica, explorando temas de libre albedrío y realidad, y su elenco, que incluye a William Hurt, ha contribuido a su estatus de culto como una joya visionaria del cine de los 90.

1998 Estados Unidos DIRECTOR Alex Proyas GUION Alex Proyas, Lem Dobbs, David S. Goyer MÚSICA Trevor Jones FOTOGRAFÍA Dariusz Wolski REPARTO Rufus Sewell, Kiefer Sutherland, William Hurt, Jennifer Connelly, Richard O'Brien, Ian Richardson, Colin Friels, Melissa George PRODUCTORA New Line Cinema

El embrión (*Progeny*, 1998), dirigida por Brian Yuzna, es una película de ciencia ficción y terror de serie B que explora el tema de las abducciones alienígenas con un enfoque psicológico y visceral. La trama sigue a Craig Burton (Arnold Vosloo), un médico de urgencias, y su esposa Sherry (Jillian McWhirter), quienes, tras una noche de amor marcada por un extraño lapso de dos horas, descubren que Sherry está embarazada. Sin embargo, anomalías en el feto y la infertilidad de Craig levantan sospechas.

Desesperado, Craig recurre al experto en abducciones Bert Clavell (Brad Dourif), quien, mediante hipnosis, revela que Sherry fue inseminada por alienígenas en un experimento para hibridar humanos. La película, rodada con un presupuesto de 2.5 millones de dólares, utiliza efectos prácticos para las secuencias de abducción y el grotesco nacimiento final, destacando por su atmósfera inquietante. Una anécdota notable es que la escena de la inseminación alienígena, originalmente más larga y explícita con Jillian McWhirter cubierta de slime sobre un títere alienígena, fue recortada tras problemas en el rodaje y regrabada dos veces, según una entrevista en *Femme Fatales*. Aunque cuenta con un reparto sólido, incluyendo a Lindsay Crouse y Wilford Brimley, y un guion coescrito por Stuart Gordon, la película recibió críticas mixtas por sus efectos limitados y narrativa predecible, pero ha ganado estatus de culto por su audacia y su mezcla de horror psicológico con mitología de abducciones, evocando *Rosemary's Baby* y *The X-Files*.

TÍTULO ORIGINAL *Progeny* 1998 Estados Unidos DIRECTOR Brian Yuzna GUION Aubrey Solomon (Argumento: Stuart Gordon, Aubrey Solomon) MÚSICA Steve Morrell FOTOGRAFÍA James Hawkinson REPARTO Arnold Vosloo, Jillian McWhirter, Brad Dourif, Lindsay Crouse, Wilford Brimley, Willard E. Pugh, David Wells, Jan Hoag PRODUCTORA Progeny Films Inc.

Esfera (1998), dirigida por Barry Levinson, es una película de ciencia ficción y thriller psicológico basada en la novela homónima de Michael Crichton, que combina misterio, horror y exploración submarina. La trama sigue a un equipo de científicos —el psicólogo Norman Goodman (Dustin Hoffman), la bioquímica Beth Halperin (Sharon Stone), el matemático Harry Adams (Samuel L. Jackson) y el astrofísico Ted Fielding (Liev Schreiber)— enviados a una base submarina secreta en el Océano Pacífico para investigar una nave alienígena intacta, enterrada en el lecho marino durante 300 años. Dentro de la nave, descubren una esfera dorada y brillante que alberga una entidad, apodada «Jerry», capaz de manifestar los pensamientos y miedos de los humanos, desencadenando un juego macabro que pone a prueba la cordura del equipo. Rodada con un presupuesto de 80 millones de dólares, la película destaca por sus efectos visuales, como la recreación del hábitat submarino y la esfera reflectante, aunque fue criticada por no capturar la complejidad de la novela. Una anécdota clave es que el final original, más fiel al libro, fue considerado inverosímil por el público en los pases de prueba, lo que llevó a reescribirlo y volver a rodarlo para hacerlo más concluyente, aunque aún dejó insatisfechos a algunos espectadores. Además, la tensión en el set entre Hoffman y Stone, junto con la improvisación de Jackson, añadió intensidad a las dinámicas del grupo. A pesar de su recepción mixta por un guion que no profundiza en los temas filosóficos del libro, *Esfera* es una película aceptable por su atmósfera claustrofóbica, su sólido reparto y su exploración de la psique humana frente a lo desconocido, ganando un modesto estatus de culto entre los fans de la ciencia ficción de los 90.

TÍTULO ORIGINAL *Sphere* 1998 Estados Unidos DIRECTOR Barry Levinson GUION Stephen Hauser, Paul

Attanasio (Novela: Michael Crichton) MÚSICA Elliot Goldenthal FOTOGRAFÍA Adam Greenberg REPARTO Dustin Hoffman, Sharon Stone, Samuel L. Jackson, Peter Coyote, Liev Schreiber, Queen Latifah, Marga Gómez, Bernard Hocke, James Pickens Jr., Michael Keys Hall, Ralph Tabakin PRODUCTORA Warner Bros. Pictures

Expediente X: enfréntate al futuro (también conocida como Expediente X: La película)

Hace 37.000 años, un mortal secreto fue enterrado en una cueva de Texas. Ahora el secreto ha sido desvelado, y su descubrimiento puede significar el final de la humanidad. «La plaga para acabar con todas las plagas...» Cuando una bomba terrorista explota en un edificio federal en Dallas, Texas, los agentes del FBI Fox Mulder y Dana Scully se ven envueltos en una peligrosa conspiración. Con la ayuda de un paranoico (el ganador del Oscar Martin Landau), Mulder y Scully arriesgan sus carreras y sus vidas en la búsqueda de un virus mortal que puede ser de origen extraterrestre y que podría destruir toda forma de vida en la tierra. Su persecución de la verdad les enfrenta al misterioso Sindicato, hombres poderosos a los que nada puede detener para mantener a salvo su secreto. La investigación lleva a los agentes desde una cueva en Texas a los despachos del FBI, y finalmente a unas instalaciones secretas en la Antártida donde se guarda el mayor secreto de todos. Fofa y olvidable película. Los personajes extraterrestres que aparecen en la serie de la que la película se nutre, son de lo más variopinto, distinguiéndose en su forma y características, desde el simple organismo parasitario del humano, hasta el inteligente ser humanoide. En cuanto a sus intenciones, van desde la mera supervivencia hasta la colonización de nuestro planeta, incluso los hay que luchan de nuestro lado. En cualquier caso, no logran pasar desapercibidos, al menos para la inteligencia estadounidense. Están los extraterrestres Grises o Colonizadores, los gusanos parasitarios del ártico, los extraterrestres metamórficos, los rebeldes sin rostro, los híbridos entre humano y extraterrestre (Gibson Praise, Cassandra Spender y Emily Sim), los supersoldados-alienígenas, los supersoldados humanos... (Véase Anexo:Personajes de The X-Files - Wikipedia, la enciclopedia libre: https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Personajes_de_The_X-Files)

Anécdotas La escena de la Antártida fue rodada en el mismo plató donde meses antes se había rodado Titanic. La escena final transcurre en Tataouine (Túnez), que fue el lugar usado para rodar las escenas del planeta «Tatooine» de Star Wars. El personaje Conrad Strughold (Armin Mueller-Stahl) fue tomado del científico nazi del mismo nombre, que llevó a cabo experimentos con prisioneros durante la Segunda Guerra Mundial. En la versión original el apodo de Mulder es «Spooky Mulder», que puede tener distintas traducciones al español. En la serie siempre se tradujo como «Mulder el siniestro». Sin embargo, en la película se cambió por «Repelús Mulder». Todos los relojes de la película están sincronizados a la misma hora: las 10.13 horas. Esta es la fecha de nacimiento de Chris Carter (nació el 13 de Octubre) y además es el nombre de su productora, la 1013.

TÍTULO ORIGINAL The X-Files: Fight the Future (The X-Files: The Movie) 1998 Estados Unidos DIRECTOR Rob Bowman GUION Chris Carter MÚSICA Mark Snow FOTOGRAFÍA Ward Russell REPARTO David Duchovny, Gillian Anderson, Mitch Pileggi, William B. Davis, Martin Landau, Armin Mueller-Stahl, Blythe Danner, Terry O'Quinn PRODUCTORA 20th Century Fox

The Faculty

Harrington High es una escuela de mugrientas paredes, anticuados libros de texto y profesores quemados. No hay dinero para excursiones ni para ordenadores nuevos ni para el departamento de Música. Los alumnos son de lo más heterogéneo: solitarios, líderes, pandilleros y cerebritos. Como todos los adolescentes del mundo, han de vérselas con unos padres que no los entienden, con unos profesores que los subestiman y, además, con sus activas hormonas. Lo que ignoran es que están a punto de enfrentarse con algo que nunca podrían haber imaginado. Se localiza la trama en un pueblecito que vive por y para el fútbol americano y donde el entrenador del equipo es dios. En el campo de fútbol crecen estos seres invertebrados que permanecen en criptobiosis y reviven al contacto con el agua. Estos parásitos viven en nuestro interior e irán pasando de humano a humano, de boca a oreja, inspirándose libremente en algunos momentos en Vinieron de dentro de... de David Cronenberg. Debido a sus necesidades biológicas las fuentes del instituto se convierten en el lugar más concurrido del instituto. También descubrimos que su método de reproducción es por bipartición, como las amebas. Y una vez

más nuestras debilidades como humanos, drogas como la cocaína, acaban con ellos por su cualidad deshidratante. Estos parásitos sociológicamente funcionan como una colmena, por eso nuestros protagonistas deciden matar al líder. Rutinaria película, de las que fabrica Robert Rodríguez como si fueran churros.

Anécdotas Al principio de la película, cuando el personaje de Elijah Wood está escondido en los servicios de los chicos, puede verse en la pared un graffiti de Tito & Tarántula, el grupo que tocaba en el bar de «Abierto Hasta el Amanecer», también de Robert Rodríguez. En una escena, dos tíos le piden «mercancía» a Zeke (Josh Hartnett), vídeos porno, y preguntan si en ellos aparecen Jennifer Love Hewitt y Neve Campbell. Ambas son protagonistas de películas escritas por Kevin Williamson, guionista también de The Faculty (Neve en Scream y Jennifer en Sé lo que hicisteis el último verano).

1998 Estados Unidos DIRECTOR Robert Rodríguez GUION Kevin Williamson MÚSICA Marco Beltrami FOTOGRAFÍA Enrique Chediak REPARTO Elijah Wood, Jordana Brewster, Josh Hartnett, Laura Harris, Clea DuVall, Shawn Hatossy, Famke Janssen, Piper Laurie, Bebe Neuwirth, Robert Patrick, Usher Raymond, Jon Stewart, Salma Hayek, Danny Masterson, Daniel von Bargen PRODUCTORA Dimension Films / Miramax

Llegaron del espacio (The Shadow Men, 1998), dirigida por Timothy Bond, es una película de ciencia ficción y thriller de bajo presupuesto que explora el mito de los «Hombres de Negro» desde una perspectiva alienígena. La trama sigue a la familia Wilson —Bob (Eric Roberts), Dez (Sherilyn Fenn) y su hijo Andy (Brendon Ryan Barrett)— quienes, tras presenciar una luz cegadora durante una excursión, son acosados por misteriosos hombres de negro. Inicialmente, creen que estos son agentes gubernamentales investigando un avistamiento ovni, pero pronto descubren que son alienígenas mutantes con la capacidad de cambiar de forma, decididos a silenciarlos para proteger su presencia en la Tierra. La película, rodada con un presupuesto limitado, utiliza efectos prácticos modestos para las transformaciones alienígenas y se apoya en la atmósfera paranoica de los avistamientos ovni y las teorías conspirativas. Una anécdota curiosa es que el filme, estrenado el mismo año que Hombres de Negro (1997), fue opacado por el éxito de esta última, lo que limitó su alcance, pero su enfoque más serio y oscuro sobre el mito de los MIB le ha valido un pequeño culto entre fans del género. El reparto, que incluye a Dean Stockwell como un personaje secundario, aporta algo de peso actoral, aunque la narrativa predecible y los efectos discretos la convierten en una obra menor, interesante principalmente por su conexión con el folclore ufológico de los 90.

TÍTULO ORIGINAL The Shadow Men 1998 Estados Unidos DIRECTOR Timothy Bond GUION Justin Stanley, Eric Miller MÚSICA Todd Hayen FOTOGRAFÍA Frank Byers REPARTO Eric Roberts, Sherilyn Fenn, Dean Stockwell, Brendon Ryan Barrett, Andrew Prine, Chris McCarty, Tom Poster, Valerie Swift, Hans Howes, David Bowe PRODUCTORA Bruin Grip Services / Encounter Productions

El milagro de P. Tinto

En su más tierna infancia, el niño P. Tinto tiene una revelación: su propósito en la vida debe ser la producción de una abundante descendencia. Sueña con un montón de hijos que crezcan a su alrededor sanos y fuertes. Quince años después, P. Tinto y Olivia, una mujer ciega y tacaña, forman un hogar en un aislado valle por el que sólo pasa, cada veinticinco años, el Expreso Pendular del Norte. Los P. Tinto esperan ilusionados la llegada de los hijos, pero pasan los años y no aparece nadie. Cincuenta años después, dos marcianitos, a los que se les ha averiado el OVNI, llegan al lugar, y los P. Tinto piensan que se trata de sus hijos. Estos dos marcianitos deciden quedarse en la casa donde tienen la comida y el techo asegurado. Al mismo tiempo, en el lugar aparece Usillos, un chapuzas a domicilio que con la excusa de arreglar unas baldosas comienza a causar estropicios, a la vez que se obsesiona con cazar marcianos. Una película de majaretas, propia del autor de cosas como La gran aventura de Mortadelo y Filemón, o Camino.

Anécdotas El director Javier y el co-guionista, su hermano Guillermo, se apellidan Fesser Pérez de Petinto. Guillermo tiene formado el dúo cómico Gomaespuma junto a Juan Luis Cano, famosos por sus programas de radio y colaboraciones televisivas. El milagro de P. Tinto contiene referencias a las películas ¿Teléfono rojo?, volamos hacia Moscú (1964) y Regreso al futuro (1985), y una parodia de E.T., el extraterrestre (1982). El director tiene orígenes en el campo publicitario, lo que se nota en la dedicación a

la calidad de la fotografía y a su variada paleta de colores. El milagro de P. Tinto ganó el premio Goya a los mejores efectos especiales. También fue nominado como mejor director novel y recibió menciones en Locarno International Film Festival, Peñíscola Comedy Film Festival y Sant Jordi Awards.

1998 España DIRECTOR Javier Fesser GUION Javier Fesser, Guillermo Fesser MÚSICA Suso Sáiz FOTOGRAFÍA Javier Aguirresarobe REPARTO Luis Ciges, Silvia Casanova, Pablo Pinedo, Pepe Viyuela, Javier Aller, Emilio Gavira, Janfri Topera, Tomás Sáez, Manuel Román, Eduardo Gómez PRODUCTORA Sogetel / Películas Pendelton

Campo de batalla: la Tierra (Battlefield Earth, 2000), dirigida por Roger Christian, es una película de ciencia ficción basada en la novela homónima de L. Ron Hubbard, fundador de la Cienciología, y producida por John Travolta, un conocido seguidor de esta creencia. Ambientada en el año 3000, la Tierra es un páramo devastado tras mil años de dominio por los Psychlos, una raza alienígena liderada por el cruel Terl (Travolta) y su subordinado Ker (Forest Whitaker). Los humanos, reducidos a primitivos esclavos, viven en cuevas hasta que Jonnie Goodboy Tyler (Barry Pepper), un joven rebelde, lidera una resistencia tras descubrir tecnología antigua, como simuladores de vuelo, para desafiar a los Psychlos y liberar a la humanidad. Rodada con un presupuesto de 44 millones de dólares, la película utiliza efectos visuales de baja calidad y un estilo visual exagerado, con ángulos de cámara inclinados y un filtro azulado que desconcertó a la audiencia. Una anécdota notable es que Travolta, apasionado por adaptar la novela desde los 80, invirtió gran parte de su propio capital, pero el resultado fue un desastre crítico y comercial, ganando siete premios Razzie, incluyendo Peor Película, y siendo nombrada en 2010 la peor película de la década. Además, los diseños de los Psychlos, con prótesis faciales y dreadlocks, fueron criticados por su aspecto caricaturesco, y el guion, que condensa una novela de más de 1000 páginas, omite gran parte de su contexto, resultando incoherente. A pesar de su ambición, Campo de batalla: la Tierra es recordada como un fracaso notorio, aunque ha ganado un estatus de culto irónico por su exceso camp y las actuaciones exageradas de Travolta, convirtiéndola en un ejemplo clásico de «tan mala que es divertida». TÍTULO ORIGINAL Battlefield Earth 2000 Estados Unidos DIRECTOR Roger Christian GUION Corey Mandell & J.D. Shapiro (Novela: L. Ron Hubbard) MÚSICA Elia Cmiral FOTOGRAFÍA Giles Nuttgens REPARTO John Travolta, Barry Pepper, Forest Whitaker, Kim Coates, Richard Tyson, Sabine Karsenti, Kelly Preston PRODUCTORA Franchise Pictures / Jonathan D. Krane / JTP Films PREMIOS 2004: Premios Razzie: Peor «drama» en las 25 ediciones de los Razzie 2000: 7 Premios Razzie, incluyendo peor película, director, actor y guion. 8 Nominaciones

Misión a Marte (2000), dirigida por Brian De Palma, es una película de ciencia ficción que combina exploración espacial con un toque místico, destacando por su ambición visual y narrativa. Ambientada en 2020, la historia sigue a la primera misión tripulada de la NASA a Marte, liderada por el comandante Luke Graham (Don Cheadle). Durante la exploración, el equipo descubre una estructura en forma de domo que emite una señal y desencadena un vórtice mortal, matando a la tripulación excepto a Luke, quien queda herido. Una segunda misión de rescate, encabezada por el coronel Jim McConnell (Gary Sinise), recientemente viudo, junto a Woody Blake (Tim Robbins), Terri Fisher (Connie Nielsen) y Phil Ohlmyer (Jerry O'Connell), se lanza para salvar a Luke y desentrañar el misterio del domo, que revela secretos sobre el origen de la vida en la Tierra. La película, con un presupuesto de 100 millones de dólares, destaca por sus efectos visuales, como las secuencias en gravedad cero y la recreación de Marte, aunque recibió críticas mixtas por su guion sentimental y su final esotérico. Una anécdota notable es que el astronauta real Franklin Story Musgrave, asesor técnico, aparece en varias escenas, aportando autenticidad a los detalles técnicos. Además, el rostro marciano, inspirado en la famosa formación de Cydonia, se basa en la escultura La musa dormida de Constantin Brâncuși, un guiño artístico que refuerza el tono filosófico del filme. A pesar de no igualar el éxito de otras obras de De Palma, Misión a Marte es valorada por su dirección estilizada, la banda sonora de Ennio Morricone y su reparto estelar, ganando un estatus de culto entre los fans de la ciencia ficción por su mezcla de aventura espacial y especulación cósmica. TÍTULO ORIGINAL Mission to Mars 2000 Estados Unidos DIRECTOR Brian De Palma GUION Jim Thomas, John Thomas, Graham Yost (Historia: Lowell Cannon, Jim Thomas, John Thomas) MÚSICA Ennio Morricone FOTOGRAFÍA Stephen H. Burum REPARTO Gary Sinise, Don Cheadle, Tim Robbins, Connie

Nielsen, Jerry O'Connell, Kim Delaney, Armin Mueller-Stahl, Tracy Waterhouse PRODUCTORA Touchstone Pictures / Spyglass Entertainment PREMIOS 2000: Nominada a los Premios Razzie: Peor director

Pitch Black (2000), dirigida por David Twohy, es un thriller de ciencia ficción y terror que lanzó a la fama al personaje de Richard B. Riddick, interpretado por Vin Diesel. La trama sigue a una nave comercial con 40 pasajeros rumbo a New Mecca que, tras ser dañada por una tormenta de meteoritos, se estrella en un planeta desértico iluminado por tres soles. El accidente mata a 29 pasajeros, dejando a los sobrevivientes, incluidos la piloto Carolyn Fry (Radha Mitchell), un imam (Keith David) y un adolescente, varados sin agua. Entre ellos está Riddick, un peligroso convicto con visión nocturna modificada quirúrgicamente, que escapa tras el impacto. Mientras los sobrevivientes enfrentan el calor abrasador y buscan una nave abandonada para escapar, descubren que el planeta sufre un eclipse total cada 22 años, desatando criaturas aladas y carnívoras que habitan en la oscuridad y cazan con ferocidad. La lucha por la supervivencia obliga a alianzas incómodas, con Riddick emergiendo como una figura clave. Rodada con un presupuesto de 23 millones de dólares, la película destaca por su atmósfera opresiva, creada con filtros de color y efectos prácticos para las criaturas, diseñadas por Patrick Tatopoulos. Una anécdota notable es que Pitch Black recibió cuatro nominaciones, incluyendo el premio Saturn a Mejor Película de Ciencia Ficción en 2000 y el Bram Stoker al Mejor Guion en 2001, además de ganar dos premios de la Australian Cinematographers Society por su fotografía innovadora. La actuación de Diesel, con su voz grave y carisma antiheroico, impulsó la creación de una franquicia, incluyendo Las crónicas de Riddick (2004) y Riddick (2013). A pesar de un éxito inicial modesto, Pitch Black se ha consolidado como un clásico de culto por su tensión, minimalismo y la reinención del género de monstruos alienígenas.

2000 Estados Unidos DIRECTOR David Twohy GUION Jim Wheat, Ken Wheat, David Twohy MÚSICA Graeme Revell FOTOGRAFÍA David Eggby REPARTO Vin Diesel, Radha Mitchell, Cole Hauser, Keith David, Lewis Fitz-Gerald, Claudia Black, Rhiana Griffith, John Moore, Simon Burke, Les Chanterey, Sam Sari, Firass Dirani, Ric Anderson, Vic Wilson, Angela Moore, Peter Chiang. Ken Twohy PRODUCTORA Gramercy Pictures presenta una producción Interscope Communications

Fantasmas de Marte (Ghosts of Mars, 2001), dirigida por John Carpenter, es una película de ciencia ficción y terror que mezcla western, acción y elementos sobrenaturales, marcando el último trabajo importante del director antes de su retiro temporal. Ambientada en el año 2176, en un Marte colonizado y terraformado debido a la superpoblación terrestre, la trama sigue a la teniente Melanie Ballard (Natasha Henstridge), una policía que sobrevive a un ataque durante una misión para trasladar al peligroso prisionero James «Desolation» Williams (Ice Cube) desde una prisión remota. Durante el viaje en tren, su equipo descubre que los mineros de un asentamiento han sido poseídos por entidades marcianas, espíritus de una antigua civilización liberados accidentalmente al excavar en el subsuelo. Estas entidades convierten a los humanos en fanáticos violentos, liderados por un guerrero tatuado (Big Daddy Mars), desencadenando un caos sangriento. Ballard, aliada a regañadientes con Williams, lucha por sobrevivir mientras enfrenta el horror de estas fuerzas imparables. Rodada con un presupuesto de 28 millones de dólares, la película destaca por su estilo visual crudo, con tonos rojizos y efectos prácticos, y se filmó íntegramente de noche en un plató en Nuevo México para simular la superficie marciana, lo que creó un ambiente opresivo. Una anécdota curiosa es que una de las cabezas cortadas clavadas en estacas pertenece a Gregory Nicotero, jefe de efectos especiales y maquillaje, un guiño característico del equipo de Carpenter. Además, la banda sonora, compuesta por Carpenter con colaboraciones de Anthrax y Steve Vai, aporta un toque metálico que refuerza la atmósfera. A pesar de críticas negativas por su guion simplista y actuaciones exageradas, con un reparto que incluye a Pam Grier y Jason Statham, Fantasmas de Marte ha ganado un estatus de culto por su mezcla única de géneros y la energía desenfadada de Carpenter, evocando sus clásicos como Asalto a la comisaría del distrito 13.

TÍTULO ORIGINAL John Carpenter's Ghosts of Mars 2001 Estados Unidos DIRECTOR John Carpenter GUION Larry Sulkis, John Carpenter MÚSICA John Carpenter FOTOGRAFÍA Gary B. Kibbe REPARTO Natasha Henstridge, Ice Cube, Jason Statham, Clea DuVall, Pam Grier, Joanna Cassidy, Richard Cetrone, Rosemary Forsyth, Liam Waite, Duane Davis, Lobo Sebastian, Rodney A. Grant, Peter Jason, Wanda De Jesus, Doug McGrath, Rick Edelstein, Robert Carradine, Michael Krawic, Eileen Weisinger, Rex Linn, Matt

Nolan, Marjean Holden PRODUCTORA Screen Gems / Storm King Productions

Infiltrado (Impostor)

Año 2079. La Tierra está en guerra con fuerzas alienígenas desde hace más de una década. Spencer Olham es un premiado científico gubernamental cuyo último trabajo promete salvar el planeta. Pero, de repente, es acusado de ser un espía alienígena, perseguido por todo el país. Olham se ve enfrentado a un grave dilema: ¿podrá demostrar a la policía secreta su verdadera identidad a tiempo para ayudar a la humanidad? ¿Podrá demostrarse a sí mismo cuál es su propia identidad?

Anécdotas Las armas y uniformes militares empleados son los de Starship Troopers, pero con un baño de pintura, para hacerlos menos evidentes. El proyecto original era un segmento de 40 minutos para una antología de tres historias basadas en Philip K. Dick, pero se expandió a un largometraje debido a problemas de financiación de la trilogía. Muchos de los diseños futuristas de Nelson Coates están resaltados por efectos visuales generados por Industrial Light & Magic, bajo la supervisión del productor de efectos visuales Joseph Grossberg. La película se basa en el relato corto de Philip K. Dick «El impostor», que ya tuvo una primera adaptación en 1962, en la breve serie televisiva Out of this World, y con un protagonista de absoluto lujo: Boris Karloff.

Impostor 2001 Estados Unidos DIRECTOR Gary Fleder GUION David Twohy, Ehren Kruger, Caroline Case (Historia corta: Philip K. Dick. Adaptación: Scott Rosenberg) MÚSICA Mark Isham FOTOGRAFÍA Robert Elswit REPARTO Gary Sinise, Madeleine Stowe, Vincent D'Onofrio, Mekhi Phifer, Shane Brolly, Tony Shalhoub PRODUCTORA Dimension Films / P.K. Pictures

K-Pax. Un universo aparte

Prot, un extraterrestre del planeta K-Pax que posee tecnología para viajar a la velocidad de la luz, decide visitar nuestro hogar sólo para ir al psiquiatra. Ese es el resumen de la trama del trabajo dirigido por el británico Iain Softley, y en el que Kevin Spacey tomará el relevo de su compañero californiano Jeff Bridges en Starman, en el registro de poner caritas de pánfilo y sonrisitas estomagantes, eso sí, con mucha menos fortuna, porque la Academia de Cine norteamericano no le bendijo con nominación por este trabajo. Charles Leavitt adapta la novela de Gene Brewer, y nos cuenta cómo es el ciclo vital de estos seres, que carecen de lazos sociales o familiares, y que se reproducen sin placer y con dolor, según narra el mismo Prot; usando sus palabras, cataloga su sistema reproductivo como nauseabundo, así que el espectador se alegra de no tener que visionar tal evento, y de que no entre en más detalles.

Anécdotas La canción que se oye en el hospital cuando se despiden de Prot, es «Rocket Man», de Elton John; el título lo dice todo: «Hombre cohete». En Starman (1984), de John Carpenter, Jeff Bridges interpreta a un extraterrestre que toma la apariencia de un humano, y es cautivado por una comida particular de la tierra: el pastel. En K-Pax, Kevin Spacey interpreta a un extraterrestre con forma humana cautivado por la fruta. En la novela, una de las películas favoritas del protagonista es «Starman», precisamente.

TÍTULO ORIGINAL K-Pax 2001 Estados Unidos DIRECTOR Iain Softley GUION Charles Leavitt (Novela: Gene Brewer) MÚSICA Edward Shearmur FOTOGRAFÍA John Mathieson REPARTO Kevin Spacey, Jeff Bridges, Alfre Woodard, Mary McCormack, David Patrick Kelly, Saul Williams, Peter Gerety, Celia Weston PRODUCTORA Intermedia Films / Universal Pictures

Señales

Bucks County, cerca de la ciudad de Filadelfia en el estado de Pensilvania. Graham Hess (Mel Gibson) es un hombre que vive con sus dos hijos, Morgan (Rory Culkin) y Bo (Abigail Breslin), y su hermano Merrill (Joaquin Phoenix), una antigua estrella del béisbol que decidió irse a vivir con ellos y trabajar en una gasolinera. Graham ha dejado de ser el reverendo de su localidad, aunque la gente le siga llamando «padre», después de que su esposa muriera víctima de un accidente de tráfico: él ha perdido la fe. Una buena mañana Graham se despierta y se da cuenta de que sus hijos no están en la habitación, y que los perros no dejan de ladrar. Se adentra en los campos de maíz que rodean su granja, y los encuentra allí. Pero lo extraño es el increíble descubrimiento que hacen: un misterioso dibujo de círculos y líneas de más

de 150 metros ha aparecido inexplicablemente en las tierras de la granja. Mística película; M. Night Shyamalan, fiel a su estilo. No está mal la película. Las referencias al cuerpo y el núcleo de las religiones secundarias y terciarias son incontables. El acompañamiento sinfónico de James Newton Howard es excelente.

TÍTULO ORIGINAL Signs 2002 Estados Unidos DIRECTOR M. Night Shyamalan GUION M. Night Shyamalan MÚSICA James Newton Howard FOTOGRAFÍA Tak Fujimoto REPARTO Mel Gibson, Joaquin Phoenix, Patricia Kalember, Cherry Jones, Rory Culkin, Abigail Breslin, M. Night Shyamalan PRODUCTORA Touchstone Pictures

El cazador de sueños

Jonesy, Henry, Pete y Beaver, hace veinte años, no eran más que unos niños de una pequeña localidad de Maine, unos niños que encontraron el valor para reaccionar de manera heroica ante la crueldad infantil. Al salvar a un extraño muchacho llamado Duddits, se hicieron de forma imprevista con un quinto amigo en el centro de su círculo. Aún más imprevistos fueron los extraños poderes que él les transmitió, uniéndolos más allá de una amistad normal. Ahora los cuatro son hombres con vidas aparte y problemas diferentes, obsesionados por el recuerdo de su heroísmo y con unos poderes que son más una carga que un don. Cuando un terrible accidente casi acaba con la vida de uno de ellos, al principio no se dan cuenta de que ha vuelto la atmósfera extraña e inquietante que en cierto modo está relacionada con Duddits. Pero cuando se reúnen para su visita anual a una cabaña de caza de los bosques del norte, esperando sólo encontrar el calor y el humor que les sostiene, se ven sorprendidos por la proximidad de la muerte. Primero llega un extraño, un cazador perdido que ignora la terrible enfermedad que porta. Le pisa los talones una ventisca, una violenta tormenta... El cazador de sueños es una aceptable película.

Anécdotas Hay más de cuatrocientas tomas de efectos visuales generados por un grupo de postproducción casi tan numeroso como el equipo principal de rodaje, entre los que destacan Stefen Fangmeier y la productora de efectos visuales Jacqueline López. Jonesy menciona al gato de la película «Alien» en una escena; habría que sumar el mismo proceder de los aliens en ambas películas para estar dentro del cuerpo de los humanos y «salir» de ellos ya formados, así como la reproducción por huevos y la reptación de las larvas, que tienen un parecido más que razonable con las lampreas.

TÍTULO ORIGINAL Dreamcatcher 2003 Estados Unidos DIRECTOR Lawrence Kasdan GUION William Goldman (Novela: Stephen King) MÚSICA James Newton Howard FOTOGRAFÍA John Seale REPARTO Morgan Freeman, Thomas Jane, Jason Lee, Damian Lewis, Timothy Olyphant, Tom Sizemore, Donnie Wahlberg, Jon Kasdan PRODUCTORA Coproducción USA-Australia; Castle Rock Entertainment / Village Roadshow Pictures / NPV Entertainment

Decoys (2004), dirigida por Matthew Hastings, es una película canadiense de ciencia ficción y terror de serie B que mezcla elementos de comedia adolescente y horror alienígena, con claras influencias de Species (1995) y American Pie (1999). La trama se desarrolla en una universidad en una fría ciudad de New Brunswick, donde Luke Callahan (Corey Sevier) y su amigo Roger (Elias Toufexis), dos estudiantes obsesionados con perder su virginidad, conocen a dos chicas seductoras, Lily (Stefanie von Pfetten) y Constance (Kim Poirier). Luke comienza a sospechar que estas mujeres no son humanas tras descubrir cuerpos de hombres congelados desde el interior, con expresiones de terror y, curiosamente, erecciones. Se revela que las chicas son alienígenas con forma de mujeres atractivas, sin ombligo, que buscan reproducirse impregnando hombres con un proceso mortal que implica introducir tentáculos por la garganta, matándolos con temperaturas bajo cero. Luke, junto a su amiga Alex (Meghan Ory) y la detective Amanda (Nicole Eggert), intenta detenerlas, descubriendo que las alienígenas son vulnerables al calor. Rodada en Ottawa con un presupuesto modesto y estrenada en el Sci Fi Channel, la película utiliza efectos prácticos y CGI básico para las criaturas, diseñadas como reptiloides humanoides. Una anécdota notable es que el director Matthew Hastings incluyó a su padre, Don Hastings, como el médico forense en un cameo. Aunque criticada por su guion débil, actuaciones planas y tono desigual que oscila entre comedia juvenil y horror, Decoys tiene momentos de diversión camp, como la referencia a un festival de David Cronenberg y diálogos cursis como «¿El cinturón de Orión? ¿Más bien el cinturón de O-Fryin!». Generó una secuela, Decoys 2: Alien Seduction (2007), y ha ganado un estatus de culto menor por

su premisa absurda y su encanto de bajo presupuesto, siendo un placer culpable para fans del terror sci-fi. 2004 Canadá DIRECTOR Matt Hastings GUION Tom Berry, Matthew Hastings MÚSICA Daryl Bennett, Jim Guttridge FOTOGRAFÍA Daniel Villeneuve REPARTO Corey Sevier, Stefanie von Pfetten, Kim Poirier, Nicole Eggert, Ennis Esmer, Elias Toufexis, Meghan Ory, Krista Morin, Marc Trottier PRODUCTORA Lions Gate Films / Christal Films

Doom (2005), dirigida por Andrzej Bartkowiak, es una adaptación del icónico videojuego de disparos en primera persona Doom, trasladando su acción frenética a un escenario de ciencia ficción y terror. Ambientada en el año 2145, la trama sigue a un escuadrón de marines liderado por John «Reaper» Grimm (Karl Urban) y Asher «Sarge» Mahonin (Dwayne «The Rock» Johnson), que responde a una llamada de emergencia desde un laboratorio en el planeta Olduvai, en Marte. Allí, un experimento genético fallido, dirigido por el científico Todd Carmack (Robert Russell), ha desatado mutantes monstruosos que masacran al personal. El equipo, que incluye a personajes como Duke (Razaaq Adoti) y la científica Samantha Grimm (Rosamund Pike), hermana de Reaper, descubre que las criaturas son humanos transformados por un cromosoma alienígena que amplifica sus instintos, convirtiendo a algunos en demonios y a otros en superhumanos, dependiendo de su predisposición genética. La película, rodada con un presupuesto de 60 millones de dólares, destaca por su atmósfera claustrofóbica y una memorable secuencia en primera persona que homenajea el estilo del juego. Una anécdota notable es que el nombre del científico, Todd Carmack, rinde tributo a John Carmack y Todd Hollenshead, creadores del videojuego original en id Software. Además, la producción enfrentó tensiones en el set, ya que Dwayne Johnson y Karl Urban chocaron por diferencias en su enfoque actoral, según entrevistas de la época. A pesar de su reparto sólido y guiños al juego, como el arma BFG (Big Fucking Gun), Doom fue criticada por su guion simplista y falta de profundidad, aunque ha ganado un estatus de culto entre fans del videojuego y del cine de acción por su energía desmedida y momentos gore, especialmente en la versión sin cortes.

2005 Reino Unido DIRECTOR Andrzej Bartkowiak GUION Wesley Strick, Dave Callaham MÚSICA Clint Mansell FOTOGRAFÍA Tony Pierce-Roberts REPARTO Karl Urban, Dwayne «The Rock» Johnson, Rosamund Pike, Deobia Oparei, Ben Daniels, Razaaq Adoti, Richard Brake, Al Weaver, Robert Russell, Dexter Fletcher PRODUCTORA Universal Pictures PREMIOS 2005: Premios Razzie: nominada a peor actor (Dwayne «The Rock» Johnson)

Alterado (Altered, 2006), dirigida por Eduardo Sánchez, conocido por El proyecto de la bruja de Blair, es una película de ciencia ficción y terror de bajo presupuesto que ofrece un giro visceral al tema de las abducciones alienígenas. La trama sigue a cuatro amigos —Wyatt (Adam Kaufman), Duke (Brad William Henke), Otis (Michael C. Williams) y Cody (Paul McCarthy-Boyington)— en un bosque rural de Florida, quienes buscan vengarse de los alienígenas que los secuestraron 15 años atrás, dejando cicatrices físicas y psicológicas, y mataron a su amigo Timmy. Tras capturar a una de estas criaturas, una especie de reptil humanoide con garras y dientes afilados, la llevan a un taller aislado, pero pronto descubren que su plan de venganza los pone en desventaja: el alienígena es más astuto y peligroso de lo que esperaban, y su presencia desencadena un juego mortal de paranoia y supervivencia. Rodada con un presupuesto de 200.000 dólares, la película utiliza efectos prácticos impresionantes, diseñados por Spectral Motion, para crear una criatura convincente, filmada en su mayoría con iluminación tenue para maximizar el impacto. Una anécdota curiosa es que Sánchez, inspirado por su experiencia en Blair Witch, optó por un enfoque íntimo, rodando en locaciones reales, como un garaje, para enfatizar la claustrofobia, y reutilizó al actor Michael C. Williams de su película anterior. Aunque recibió críticas mixtas por su ritmo irregular y diálogos expositivos, Alterado ha ganado un estatus de culto por su atmósfera tensa, la química del reparto y su enfoque en el trauma post-abducción, ofreciendo una perspectiva fresca al subgénero al mostrar a humanos como los cazadores, solo para revelar su vulnerabilidad frente a un enemigo superior.

TÍTULO ORIGINAL Altered 2006 Estados Unidos DIRECTOR Eduardo Sánchez GUION Eduardo Sánchez, Jamie Nash MÚSICA Tony Cora, Exiquio Talavera FOTOGRAFÍA Steve Yedlin REPARTO Misty Rosas, Paul McCarthy-Boyington, Brad William Henke, Michael C. Williams, Adam Kaufman, Catherine Mangan, James Gammon, Joe Unger PRODUCTORA Haxan Films

Slither: La plaga

Wheelsy es un pueblo soñoliento de Estados Unidos, pintoresco y tranquilo. Sus simpáticos habitantes no meten las narices donde no les llaman. Pero por debajo de este bonito barniz se esconde algo sin nombre, malévolo, y ese algo crece. Nadie parece darse cuenta de que cada vez hay más avisos de animales de compañía perdidos ni que Grant Grant, uno de los ciudadanos más prósperos del pueblo, empieza a comportarse de un modo muy raro. Pero cuando el ganado aparece horriblemente mutilado y una joven desaparece, el sheriff Bill Pardy y sus hombres, con la ayuda de la esposa de Grant, Starla, descubren la existencia de una fuerza oscura que asedia el pueblo. Tendrán que enfrentarse a un organismo más viejo que la historia decidido a absorber y a devorar la vida en la Tierra.

Anécdotas Hay una mención a unos vecinos llamados los Castevets. Los Castevets son unos vecinos del personaje de Rosemary en la magnífica película *La semilla del diablo* (Roman Polanski, 1968). El director James Gunn fue el guionista de *Tromeo y Julieta* (1996), de la productora Troma.

En *Slither* sale el fundador de la Troma Lloyd Kaufman en la comisaria, haciendo de borracho.

TÍTULO ORIGINAL *Slither* 2006 Canadá DIRECTOR James Gunn GUION James Gunn MÚSICA Tyler Bates FOTOGRAFÍA Gregory Middleton REPARTO Nathan Fillion, Elizabeth Banks, Gregg Henry, Michael Rooker, Tania Saulnier, Brenda James, Don Thompson, Jennifer Copping, Jenna Fischer, Haig Sutherland PRODUCTORA Coproducción Canadá-EEUU; Universal Pictures

El 13 de marzo de 1997, el cielo del desierto de Arizona se iluminó con un fenómeno que marcó la historia de la ufología: las Luces de Fénix, uno de los avistamientos de OVNIs más masivos y documentados de la historia, observado por miles de personas, desde ciudadanos comunes hasta figuras públicas como el entonces gobernador Fife Symington. Este evento, caracterizado por una formación de luces en forma de V que cruzó silenciosamente el cielo nocturno, inspiró la película de ciencia ficción y terror *Night Skies* (2007), dirigida por Roy Knyrim y escrita por Eric Miller, basada en una historia de Steve B. Harris. La cinta, que combina intriga y horror, narra la experiencia de seis personas que, tras un accidente en una carretera solitaria, se ven atrapadas en un encuentro aterrador con seres extraterrestres, más allá de las misteriosas luces que iluminaron el cielo. Con un reparto que incluye a Jason Connery, A.J. Cook, George Stults, Ashley Peldon, Joseph Sikora y Gwendoline Yeo, y una banda sonora a cargo de Paul D'Amour y Brad Laner, la película utiliza como base transcripciones de supuestas sesiones de hipnosis de testigos para explorar no solo el avistamiento, sino también las implicaciones de un contacto directo con lo desconocido. Aunque el filme toma libertades creativas, como la inclusión de abducciones no documentadas en los reportes reales del evento, captura la fascinación y el misterio que las Luces de Fénix han generado durante décadas, presentando una narrativa que mezcla hechos reales con elementos de suspense y terror alienígena. La producción, a cargo de Night Skies Productions LLC, destaca por sus efectos especiales, con cerca de 200 tomas diseñadas para recrear la atmósfera inquietante de aquella noche de 1997, dejando al espectador preguntándose dónde termina la realidad y comienza la ficción.

2007 Estados Unidos DIRECTOR Roy Knyrim GUION Eric Miller (Historia: Steve B. Harris) MÚSICA Paul D'Amour, Brad Laner FOTOGRAFÍA Steve Adcock REPARTO Jason Connery, A.J. Cook, George Stults, Ashley Peldon, Joseph Sikora, Gwendoline Yeo, Michael Dorn PRODUCTORA Night Skies Productions LLC

Transformers

Hace muchos siglos que dos razas de alienígenas robóticos, los Autobots y los Decepticons, empezaron una guerra por el destino del universo. Cuando la batalla llega a la Tierra, lo único que separa a los malvados Decepticons del poder absoluto es el joven Sam Witwicky (Shia LaBeouf). Pero Sam no es más que un adolescente como tantos otros, que se interesa por el instituto, los amigos, los coches y las chicas. Sin saber que representa la última oportunidad para la supervivencia de los seres humanos, Sam y su amiga Mikaela (Megan Fox) se ven envueltos en la guerra entre los Autobots y los Decepticons. El mundo depende de Sam, que por fin entiende el sentido del lema de la familia Witwicky: «No hay victoria sin sacrificio».

Anécdotas El gobierno y, en concreto, el ejército norteamericano, colaboró entusiastamente en la producción, proporcionando material y asesoramiento. Hugo Weaving, el famoso agente Smith de Matrix, prestó su voz al villano de la función, Megatron. Peter Cullen, la voz original de Optimus Prime en la serie de animación, hizo otro tanto en el film.

2007 Estados Unidos DIRECTOR Michael Bay GUION Alex Kurtzman, Roberto Orci (Historia: Alex Kurtzman, John Rogers, Roberto Orci) MÚSICA Steve Jablonsky FOTOGRAFÍA Mitchell Amundsen REPARTO Shia LaBeouf, Megan Fox, Jon Voight, John Turturro, Josh Duhamel, Tyrese Gibson, Bernie Mac, Michael O'Neill, Julie White, Rachael Taylor, Kevin Dunn, Amaury Nolasco, Anthony Anderson, Brian Stepanek PRODUCTORA Paramount Pictures / DreamWorks Pictures / Hasbro PREMIOS 2007: 3 nominaciones al Oscar: Mejor sonido, efectos sonoros, efectos visuales 2007: Nominada a los Premios Razzie: Peor actor secundario (John Voight)

Avatar

Año 2154. Jake Sully (Sam Worthington), un ex-marine condenado a vivir en una silla de ruedas, sigue siendo, a pesar de ello, un auténtico guerrero. Precisamente por ello ha sido designado para ir a Pandora, donde algunas empresas están extrayendo un mineral extraño que podría resolver la crisis energética de la Tierra. Para contrarrestar la toxicidad de la atmósfera de Pandora, se ha fabricado el programa Avatar, gracias al cual los seres humanos mantienen sus conciencias unidas a un avatar: un cuerpo biológico controlado de forma remota que puede sobrevivir en el aire letal. Esos cuerpos han sido generados con ADN humano, mezclado con ADN de los nativos de Pandora, los Na'vi. Convertido en avatar, Jake puede caminar otra vez. Su misión consiste en infiltrarse entre los Na'vi, que se han convertido en el mayor obstáculo para la extracción del mineral. Pero cuando Neytiri, una bella Na'vi (Zoë Saldana), salva la vida de Jake, todo cambia: Jake, tras superar ciertas pruebas, es admitido en su clan. Mientras tanto, los hombres esperan los resultados de la misión de Jake. Pandora es una luna que orbita alrededor de un gigante gaseoso bautizado como Polifemo, localizado en el sistema Alpha Centauri. A diferencia de otros films ambientados en otros sistemas solares, la situación de Pandora tendrá un reflejo en las formas de vida que lo pueblan. El gigante gaseoso ocupa gran parte del firmamento de su luna, produciendo junto con las radiaciones solares una serie de reflejos lumínicos de distintas longitudes de onda e intensidades que variarán en función de los movimientos de rotación. Esto será crítico para la evolución de las formas de vida del planeta y, como resultado de millones de años de selección natural condicionada por la disponibilidad de luz y las diferencias regionales en las radiaciones y su espectro, la biodiversidad de Pandora es inmensa, colorida y brillante en grados muy diversos. Si a esto añadimos la distancia hacia su estrella y el tamaño de ésta, nos encontramos con un rango de temperaturas similar al observado en las regiones tropicales de nuestro planeta, por lo que la biomasa alcanza unos niveles asombrosos. En esta colorida selva habitan muchísimas especies cuya equivalencia con los grupos taxonómicos terráqueos es bastante evidente: tenemos animales tipo insectos, grandes mamíferos y reptiles... algunos incluso recuerdan a especies muy concretas como caballos, los extintos pterodáctilos o felinos como nuestras panteras. Esto ya denota cierto antropocentrismo, con lo cual no nos extrañará descubrir que la especie dominante y con una inteligencia más desarrollada, los autodenominados Na'vi, sean totalmente antropomorfos, bípedos, y con un rostro que mezcla rasgos humanoides y felinos. Lo más llamativo y diferente en estos seres es su color azul brillante con líneas de tonos rosáceos. Llegan a medir unos tres metros, aunque son muy ligeros, lo cual les dota de una gran agilidad; un reflejo de la intensidad de la gravedad en Pandora, menor que la que se da en la Tierra. Pero sin duda lo más llamativo de estos seres es la extraña coleta que ostentan; un pelaje como el de nuestros mamíferos terrestres, pero que en realidad acaba en una especie de terminaciones nerviosas externas que conectan directamente con el centro neurológico de cada individuo. Estas terminaciones pueden interactuar con las de cualquier otro Na'vi, produciéndose una unión neuronal entre individuos. Las conexiones de este tipo se dan con otras especies de las que habitan el planeta, y así los Na'vi son capaces de interactuar, comunicarse e incluso domar a otras muchas especies de las que pueblan su mundo. Gracias a esta idea, la concepción de la biosfera de Pandora se acerca a la conocida teoría Gaia que presupone nuestro planeta como un gigantesco organismo: en Avatar se lleva esta idea hasta el límite, haciendo que toda forma de vida sobre el planeta sea capaz de generar una red neural planetaria, aportando información, recuerdos, sensaciones e incluso órdenes entre ellos, y desdibujando los límites entre lo que entendemos por vida

vegetal o animal. En un escenario semejante, no es de extrañar que la presencia humana constituya una intrusión en un mundo interconectado y organizado. La individualidad humana se convierte en símbolo del egoísmo y de la incapacidad de empatía; sólo mediante una tecnología tan avanzada como para introducirse en el cuerpo de los habitantes de Pandora, son los humanos capaces de entenderlos y ponerse en su lugar.

Anécdotas La película es una mezcla de un cuarenta por ciento de imagen real y un sesenta por ciento de CGI (Computer-generated imagery, Imagen generada por computadora). Avatar pensó en rodarse en 1999, después de Titanic (1997), pero la complejidad de los efectos especiales fue posponiendo el rodaje; tras ver a Gollum en El señor de los anillos: Las dos torres (2002), Cameron se convenció de que los efectos CGI habían evolucionado lo bastante.

2009 Estados Unidos DIRECTOR James Cameron GUION James Cameron MÚSICA James Horner FOTOGRAFÍA Mauro Fiore REPARTO Sam Worthington, Zoë Saldana, Sigourney Weaver, Stephen Lang, Michelle Rodríguez, Giovanni Ribisi, Joel David Moore, Wes Studi, CCH Pounder, Laz Alonso, Dileep Rao PRODUCTORA 20th Century Fox / Lightstorm Entertainment / Giant Studios Inc. WEB OFICIAL

<https://www.avatar.com/films> PREMIOS 2009: 3 Oscars: fotografía, dirección artística, efectos visuales. 9 nominaciones 2009: 2 Globos de Oro: Mejor película, director. 4 nominaciones 2009: 2 Premios BAFTA: diseño de producción, efectos especiales. 8 nominaciones, incluyendo mejor film 2009: Asociación de Críticos de Los Ángeles: Mejor diseño de producción

Distrito 9 (2009), dirigida por Neill Blomkamp y producida por Peter Jackson, es una película de ciencia ficción que combina acción visceral con una potente alegoría social sobre la segregación y el racismo. Ambientada en Johannesburgo, Sudáfrica, la historia comienza en 1982, cuando una enorme nave alienígena aparece sobre la ciudad, varada e inmóvil. Sus ocupantes, criaturas insectoides despectivamente llamadas «langostinos» por su apariencia, son confinados en un gueto llamado Distrito 9, un campo de refugiados rodeado de alambradas donde viven en condiciones deplorables. En 2010, la empresa multinacional MNU, encargada de controlar a los alienígenas, inicia un plan de reubicación liderado por Wikus van de Merwe (Sharlto Copley), un burócrata ingenuo. Durante una redada, Wikus se expone a un fluido alienígena que comienza a transformarlo en un híbrido, lo que lo convierte en blanco de MNU, que busca aprovechar su ADN para activar tecnología alienígena. Aliado con un «langostino» llamado Christopher Johnson, que planea reactivar la nave para salvar a su especie, Wikus enfrenta un dilema entre su humanidad y su supervivencia. Rodada en un estilo pseudodocumental con un presupuesto de 30 millones de dólares, la película utiliza efectos visuales impresionantes de Weta Digital y locaciones reales en los barrios marginales de Johannesburgo para reforzar su realismo crudo. Una anécdota clave es que el título se inspira en el Distrito 6 de Ciudad del Cabo, un área real donde miles de personas fueron desplazadas forzosamente durante el apartheid, reflejando la crítica social del filme. Además, Sharlto Copley improvisó gran parte de sus diálogos, añadiendo autenticidad a su transformación de burócrata torpe a héroe trágico. Aclamada por su originalidad, Distrito 9 recibió cuatro nominaciones al Oscar, incluyendo Mejor Película, y se ha consolidado como un clásico moderno por su mezcla de acción, comentario social y narrativa emocionalmente resonante.

TÍTULO ORIGINAL District 9 2009 Nueva Zelanda DIRECTOR Neill Blomkamp GUION Neill Blomkamp, Terri Tatchell MÚSICA Clinton Shorter FOTOGRAFÍA Trent Opaloch REPARTO Sharlto Copley, Jason Cope, David James, Vanessa Haywood, Mandla Gaduka, Kenneth Nkosi, Eugene Khumbanyiwa, Louis Minnaar, William Allen Young PRODUCTORA Coproducción Suráfrica-Nueva Zelanda; WingNut Films / Key Creatives / QED International / Sony Pictures / Tristar Pictures. Productor: Peter Jackson WEB OFICIAL <https://www.sonypictures.com/movies/district9> PREMIOS 2009: 4 nominaciones al Oscar: Mejor película, guion adaptado, montaje, efectos visuales 2009: Globos de Oro: Nominada al Mejor guion 2009: 7 nominaciones a los BAFTA, incluyendo mejor director, fotografía y montaje 2009: Asociación de Críticos de Los Ángeles: Mejor diseño de producción, Premio Nueva generación

La cuarta fase (The Fourth Kind, 2009), dirigida por Olatunde Osunsanmi, es un thriller de ciencia ficción y terror que utiliza un estilo pseudodocumental para narrar supuestos eventos de abducciones alienígenas en Nome, Alaska. La película, protagonizada por Milla Jovovich como la psicóloga Abigail Tyler, se basa en

la premisa de que, desde los años 60, Nome ha experimentado un número desproporcionado de desapariciones, atribuidas a extraterrestres. La trama sigue a Tyler, quien, tras la muerte de su esposo, investiga a pacientes con insomnio que reportan visiones de una lechuza blanca y despertares a las 3:33 a.m. Bajo hipnosis, los pacientes revelan recuerdos de abducciones, con detalles perturbadores como levitaciones y voces inhumanas que hablan en sumerio, un idioma antiguo identificado por un experto (Hakeem Kae-Kazim). La película sugiere que los alienígenas «lobotomizan» a las víctimas para borrar sus memorias, pero las sesiones de hipnosis de Tyler exponen estas experiencias, aunque a un costo personal, incluyendo la abducción de su hija y tensiones con el escéptico sheriff (Will Patton) y un colega (Elias Koteas). La cinta mezcla dramatizaciones con supuestas grabaciones reales, aunque se reveló que estas eran ficticias, parte de una campaña viral que incluyó noticias falsas para dar veracidad al relato. Una anécdota destacada es que la «verdadera» Abigail Tyler, interpretada por Charlotte Milchard, es en realidad una actriz, y Nome protestó por la imagen negativa que proyectó la película, ya que las desapariciones reales se atribuyeron al alcohol y al clima extremo, no a alienígenas. A pesar de su premisa intrigante y momentos de terror, como las sesiones de hipnosis con distorsiones visuales, la película fue criticada por su ejecución desordenada, el uso excesivo de texto explicativo y la actuación inconsistente de Jovovich, aunque su estilo found footage y la ambigüedad sobre lo real frente a lo ficticio le han valido un estatus de culto entre fans del género. El uso del sumerio, aunque narrativamente cuestionable, añade un toque esotérico, vinculando la mitología ufológica con teorías de civilizaciones antiguas.

TÍTULO ORIGINAL The Fourth Kind (The 4th Kind) 2009 Estados Unidos DIRECTOR Olatunde Osunsanmi GUION Olatunde Osunsanmi MÚSICA Atli Örvarsson FOTOGRAFÍA Lorenzo Senatore REPARTO Milla Jovovich, Elias Koteas, Will Patton, Hakeem Kae-Kazim, Corey Johnson, Enzo Cilenti, Daphne Alexander, Alisha Seaton, Tyne Rafaeli PRODUCTORA Universal Pictures / Gold Circle Films / Dead Crow Productions / Focus Films

Cowboys & Aliens

1873. Territorio de Arizona. Un extraño (Daniel Craig) sin memoria alguna, y cuyo único indicio de su pasado es una marca misteriosa que rodea una de sus muñecas, llega a la ciudad de Absolution en medio del duro desierto. Allí descubre que los extranjeros no son bien recibidos, y que en sus calles nadie hace ningún movimiento a menos que se lo ordene la mano férrea del coronel Dolarhyde (Harrison Ford). Es un pueblo que vive en el miedo. Pero Absolution está a punto de experimentar un miedo que apenas pueden comprender cuando la desolada ciudad sea atacada por unos «merodeadores» del cielo. Con un ruido ensordecedor mientras descienden a una velocidad impresionante y sus luces cegadoras van secuestrando a los indefensos habitantes uno a uno, estos monstruos cambian por completo todo aquello que los residentes creían conocer. Ahora, el desconocido rechazado es la única esperanza para la salvación, cuando este pistolero lentamente comience a recordar quién es y dónde ha estado, dándose cuenta de que esconde un secreto que puede dar al pueblo la oportunidad de luchar contra la fuerza ajena. Con la ayuda de la viajera esquiwa Ella (Olivia Wilde), que reúne un pelotón formado por ex-opositores burgueses, Dolarhyde y sus muchachos, forajidos fuera de la ley y guerreros Apache, todos ellos enemigos entre sí pero en peligro de aniquilación, se unen contra un enemigo común contra el que se prepara un enfrentamiento épico por la supervivencia.

2011 Estados Unidos DIRECTOR Jon Favreau GUION Alex Kurtzman, Roberto Orci, Damon Lindelof, Mark Fergus, Hawk Ostby (Cómic: Fred Van Lente, Andrew Foley) MÚSICA Harry Gregson-Williams FOTOGRAFÍA Matthew Libatique REPARTO Daniel Craig, Olivia Wilde, Harrison Ford, Noah Ringer, Sam Rockwell, Paul Dano, Abigail Spencer, Keith Carradine, Ana de la Reguera, Clancy Brown, Walton Goggins PRODUCTORA DreamWorks SKG / Imagine Entertainment / K/O Paper Products / Platinum Studios / Universal Pictures PREMIOS 2011: Premios Annie: 2 nominaciones por Mejores efectos animados en film no animado

Green Lantern (Linterna verde)

En la cinta cada sector del espacio está protegido por un Linterna Verde, poseyendo un anillo de poder que utiliza la poderosa energía verde para realizar cualquier cosa dentro de los límites de la imaginación de su usuario. Cuando el Linterna Verde asignado a nuestro sector se encuentra al borde de la muerte en

el planeta tierra, ordena a su anillo que busque a su sucesor. El reemplazo elegido, el piloto de pruebas Hal Jordan (Ryan Reynolds), verá cómo su nuevo trabajo es algo que nunca esperó...

Anécdotas Zack Snyder fue tanteado para dirigir el film, pero prefirió hacer Watchmen, al igual que fue tanteado Quentin Tarantino. Adaptación a imagen real del popular personaje de DC ComicsLinterna Verde, fabricado por John Broome y Gil Kane en octubre de 1959. En 1997 la Warner tanteó a Kevin Smith para que escribiera un guion, pero lo rechazó. En 2006 se presentó un guion firmado por Robert Smigel, con visos a ser protagonizado por Jack Black en un tono de aventuras cómicas, pero la respuesta furibunda de los fans abortó el proyecto.

TÍTULO ORIGINAL The Green Lantern 2011 Estados Unidos DIRECTOR Martin Campbell GUION Greg Berlanti, Michael Green, Marc Guggenheim, Michael Goldenberg MÚSICA James Newton Howard FOTOGRAFÍA Dion Beebe REPARTO Ryan Reynolds, Blake Lively, Peter Sarsgaard, Mark Strong, Tim Robbins, Angela Bassett, Temuera Morrison, Jay O. Sanders, Taika Waititi, Mike Doyle PRODUCTORA Coproducción EEUU-Australia; DC Comics / Warner Bros. Pictures WEB OFICIAL <https://www.warnerbros.com/movies/green-lantern/>

Invasión a la Tierra

En el año 2011, una invasión extraterrestre se convierte en una terrible realidad cuando la Tierra es atacada por fuerzas desconocidas que parecen meteoritos. Una tras otra van cayendo las grandes ciudades del mundo, y Los Ángeles se convierte en el último bastión dentro de los Estados Unidos. En medio del caos, a un sargento de la Marina (Aaron Eckhart) y sus hombres se les encarga la misión de rescatar a unos civiles de una zona que va a ser bombardeada. El pelotón tendrá que enfrentarse en una inesperada batalla a un enemigo absolutamente desconocido.

Anécdotas Aaron Eckhart se rompió un brazo rodando una escena de acción, pero no faltó un solo día al rodaje. Muy pocos planos se rodaron realmente en Los Ángeles, saliendo más barato «reconstruir» la ciudad en Luisiana. La película se inspira en un hecho real, conocido como la Batalla de Los Ángeles, y acaecido durante la Segunda guerra mundial. La noche del 24-25 de febrero de 1942 una nave aérea «no identificada» sobrevoló Los Ángeles. Se sospechó que eran los japoneses, y se ordenó un apagón del área, pero nada sucedió, y se consideró una falsa alarma provocada por un globo meteorológico.

TÍTULO ORIGINAL Battle: Los Angeles 2011 Estados Unidos DIRECTOR Jonathan Liebesman GUION Scott Silver, Christopher Bertolini MÚSICA Brian Tyler FOTOGRAFÍA Lukas Ettlin REPARTO Aaron Eckhart, Michelle Rodríguez, Bridget Moynahan, Michael Peña, Ne-Yo, Ramón Rodríguez, Taylor Handley, Cory Hardrict, Jadin Gould, Bryce Cass, Joey King PRODUCTORA Columbia Pictures / Original Film

Paul

Dos locos por la ciencia ficción peregrinan al corazón de la zona donde más ovnis se han avistado. Durante el viaje conocen a un alienígena. Juntos hacen un viaje loco que cambiará su universo para siempre. Un alienígena llamado Paul (voz de Seth Rogen) lleva 60 años instalado en una base militar de alta seguridad. Por razones desconocidas, el listillo del espacio decide escaparse y sube al primer vehículo que pilla, una caravana en la que viajan los terrícolas Graeme Willy (Simon Pegg) y Clive Gollings (Nick Frost). Perseguidos por agentes federales y por el fanático padre de la joven a la que han secuestrado accidentalmente, Graeme y Clive elaboran un torpe plan para llevar a Paul a la madre nodriza. Los dos capullos hacen todo lo posible para ayudar al pequeño hombre verde sin sospechar que quizá los convierta en héroes galácticos.

Anécdotas Seth Rogen pidió consejo al actor Andy Serkis sobre cómo afrontar su personaje y el trabajo con el «motion capture» («captura de movimiento», técnica de almacenar las acciones de actores humanos y usar esa información para animar modelos digitales de personajes en animación 3D) que luego daría lugar al personaje de Paul. Durante buena parte del rodaje, Seth Rogen no pudo estar presente en el set, debido a que se encontraba filmando The Green Hornet (Michel Gondry, 2010); el actor Joe Lo Truglio, que interpreta al agente O'Reilly en el film, se encargó de sustituir al actor, de quien memorizó e imitó sus gestos y movimientos. Paul tiene muchos guiños a películas de extraterrestres. Cuando Tara, la mujer que le pone Paul al extraterrestre, le pega a la jefa (Sigourney Weaver), le dice antes, «Aléjate de él, perra», igual que Sigourney Weaver le dice al alien en Aliens, cuando el monstruo

quiere atacar a la niña. Durante la escena en el bar de carretera, el grupo musical del lugar está tocando la misma pieza que se puede escuchar en la cantina de La guerra de las galaxias (George Lucas, 1977).
2011 Estados Unidos DIRECTOR Greg Mottola GUION Nick Frost, Simon Pegg MÚSICA David Arnold FOTOGRAFÍA Lawrence Sher REPARTO Simon Pegg, Nick Frost, Jane Lynch, Kristen Wiig, Jason Bateman, Sigourney Weaver, Bill Hader, Joe Lo Truglio, Jeffrey Tambor, Blythe Danner, John Carroll Lynch PRODUCTORA Coproducción EEUU-Reino Unido; Universal Pictures / Relativity Media / Working Title Films PREMIOS 2011: Premios Annie: Nominada a Mejor animación en una película no animada

Super 8 (2011), dirigida por J.J. Abrams y producida por Steven Spielberg, es una película de ciencia ficción y aventuras juveniles que evoca la nostalgia de los clásicos de los 80 como E.T. y Los Goonies. Ambientada en 1979 en un pequeño pueblo de Ohio, la historia sigue a Joe Lamb (Joel Courtney), un adolescente que lidia con la muerte de su madre y una relación distante con su padre, el ayudante del sheriff Jackson Lamb (Kyle Chandler). Mientras Joe y sus amigos, liderados por el aspirante a director Charles (Riley Griffiths), filman una película de zombis en formato Super 8, son testigos de un espectacular accidente: una camioneta choca contra un tren militar, causando un descarrilamiento masivo. Pronto, el pueblo comienza a experimentar fenómenos extraños, como desapariciones, apagones y objetos metálicos atraídos por una fuerza invisible, mientras el ejército encubre la verdad. Los chicos descubren que el tren transportaba una criatura alienígena, liberada tras el choque, que busca reconstruir su nave para escapar. La película, con un presupuesto de 50 millones de dólares, destaca por sus efectos visuales, como las secuencias del tren y el diseño de la criatura, y por su tono emotivo, centrado en la amistad y el duelo. Una anécdota notable es que Bruce Greenwood, quien interpreta al Dr. Woodward, también proporcionó los gestos faciales para el monstruo alienígena a través de captura de movimiento, añadiendo humanidad a la criatura. Además, la película está repleta de guiños a trabajos de Abrams, como nombres de personajes y lugares que evocan Lost (por ejemplo, un cartel de «Slusho») y Fringe, reflejo de su estilo autorreferencial. Con un reparto que incluye a Elle Fanning como Alice, Super 8 fue elogiada por su atmósfera nostálgica, su mezcla de suspense y corazón, y la banda sonora de Michael Giacchino, aunque algunos criticaron su final predecible. Se ha consolidado como un homenaje moderno al cine de aventuras de los 80, resonando entre los fans del género.

2011 Estados Unidos DIRECTOR J.J. Abrams GUION J.J. Abrams MÚSICA Michael Giacchino FOTOGRAFÍA Larry Fong REPARTO Joel Courtney, Riley Griffiths, Elle Fanning, Ryan Lee, Gabriel Basso, Zach Mills, Kyle Chandler, Ron Eldard, Noah Emmerich, David Gallagher, Glynn Turman, Amanda Michalka PRODUCTORA Amblin Entertainment / Bad Robot / Paramount Pictures / Relativity Media PREMIOS 2011 Critics' Choice Awards: 4 nominaciones, incluyendo Mejor película de acción

Prometheus

Un grupo de científicos y exploradores emprende un viaje espacial a un remoto planeta, una rara estrella recién descubierta, donde sus límites físicos y mentales serán puestos a prueba. El motivo de la misión es que los humanos creen que allá podrán encontrar la respuesta a las preguntas más profundas y al mayor de los misterios: el origen de la vida en la Tierra. De acuerdo con José Luis Pozo Fajarnés (Véase «Prometheus. Antidarwinismo y religión en el último filme de Ridley Scott». El Catoblepas ·número 128 ·octubre 2012 ·página 11), en Prometheus se explica el origen del famosísimo monstruo que vimos en su día en Alien, el octavo pasajero. Dos tesis fundamentales vertebran la narración del filme: la primera se escenifica por la autodestrucción de un ingeniero (ser muy similar a los humanos), con lo que se provoca el surgimiento de la vida y de su futura transformación. Es la particular visión del director, de la teoría del diseño inteligente, contrapuesta al neodarwinismo. La segunda tesis aparece expresada en unas pinturas rupestres que contendrían el supuesto mapa (que guiará un futuro viaje interplanetario) que los ingenieros habrían dejado al hombre prehistórico. Esto, evidentemente, forma parte de la ficción. Hasta ahora, las figuras humanas encontradas en pinturas rupestres muestran escenas de caza, y los animales son en todas ellas, los protagonistas incuestionables. Los dioses de Prometheus son unos seres inteligentes que en su día viajaron a la Tierra. Unos seres humanos originarios que tienen el mismo genoma que los seres objeto de su creación. Esto guarda similitud con lo que Arthur C. Clarke y Stanley Kubrick nos habían ya contado con 2001: una odisea del espacio, pero la hipótesis del diseño inteligente

surgirá casi veinte años después de que Kubrick estrenara su película. Desde los parámetros del materialismo filosófico, Prometheus es un filme religioso. Consideradas tres fases de religión, los animales son las divinidades de la primera de ellas. Las únicas con patente de realidad. Así pues se trata de la única religión verdadera. Este género cinematográfico prolifera hoy día y se adapta a las creencias de la época.

2012 Estados Unidos DIRECTOR Ridley Scott GUION Damon Lindelof, John Spaihts MÚSICA Marc Streitenfeld FOTOGRAFÍA Dariusz Wolski REPARTO Noomi Rapace, Michael Fassbender, Charlize Theron, Idris Elba, Guy Pearce, Logan Marshall-Green, Sean Harris, Rafe Spall, Emun Elliott, Benedict Wong, Kate Dickie, Patrick Wilson, Lucy Hutchinson, Giannina Facio PRODUCTORA 20th Century Fox / Scott Free Productions / Dune Entertainment PREMIOS 2012: Oscars: Nominada a mejores efectos visuales 2012: Satellite Awards: 2 nominaciones técnicas 2012: Premios BAFTA: Nominada a mejores efectos especiales visuales 2012: Critics Choice Awards: Nominada a Mejor película de ciencia ficción/terror

Fuentes bibliográficas

AAVV (1993–1994). Cine Fantástico: El cine de ciencia ficción. Vídeo-Biblioteca producida por Fotogramas y Salvat Editores, Barcelona.

AAVV (1997). Diccionario Temático de Ufología. Fundación Anomalía, Santander.

Aguilar, C. (2006). Guía del Cine (2.ª ed., corregida y aumentada). Ediciones Cátedra, Madrid. (Obra original publicada en 2004)

American Cinematographer (s.f.). [Revista]. American Society of Cinematographers, Hollywood. Recuperado de <https://ascmag.com/>

aBaNDoMoVieZ (s.f.). Tu ReViStA DiGiTaL De CiNe De TeRRoR, FaNTáSTiCo, SuSPeNSe y CieNCia FiCCióN [Revista en línea]. Recuperado de <https://www.abandomoviez.net/db/>

Aullidos.com (s.f.). Cine de Terror y Películas de Miedo [Revista en línea]. Recuperado de <https://www.aullidos.com/>

Bueno, G. (1985). El animal divino. Pentalfa Ediciones, Oviedo.

Bueno, G. (1993). ¿Qué significa cine religioso? El Basilisco, Segunda Época, (15), 2–10. Recuperado de <http://www.filosofia.org/rev/bas/bas21502.htm>

Bueno, G. (2004). La vuelta a la caverna: Terrorismo, Guerra y Globalización. Ediciones B, Barcelona.

Cinefantastique (s.f.). [Revista]. Cinefantastique, Forest Park, IL.

Cinefex (s.f.). [Revista]. Cinefex, Riverside, CA. Recuperado de <https://www.cinefex.com/>

CINEOL (s.f.). [Base de datos en línea]. Recuperado de <https://www.cineol.net/>

Duque, P. (1998). Arañas de Marte: Video-Guía de Invasiones Alienígenas. Ediciones Glénat (Biblioteca Dr. Vértigo), Barcelona.

Fangoria (s.f.). [Revista]. Fangoria Publishing, Nueva York, NY. Recuperado de <https://www.fangoria.com/>

Film Comment (s.f.). [Revista]. Film at Lincoln Center, Nueva York, NY. Recuperado de <https://www.filmcomment.com/>

FilmAffinity (s.f.). [Base de datos en línea]. Recuperado de <https://www.filmaffinity.com/es/main.html>

Filmfax (s.f.). [Revista]. Filmfax, Evanston, IL. Recuperado de <https://www.filmfax.com/>

González Hevia, L. (2012). La sombra del vampiro: Su presencia en el 7º arte. Cultiva Libros, Madrid. ISBN: 978-84-15534-33-4.

IMDb (s.f.). [Base de datos en línea]. Internet Movie Database. Recuperado de <https://www.imdb.com/>

La Nueva España (17 de junio de 2013). Dyer interpreta a Tarkovski. La Nueva España. Recuperado de <http://www.lne.es/cultura/2013/06/17/dyer-interpreta-tarkovski/1429040.html>

Pozo Fajarnés, J. L. (2012). Prometheus. El Catoblepas, (128), 11. Recuperado de <http://www.nodulo.org/ec/2012/n128p11.htm>

Rotten Tomatoes (s.f.). [Base de datos en línea]. Recuperado de <https://www.rottentomatoes.com/>

Sci-Fi Movie Page (s.f.). [Revista en línea]. Recuperado de <https://www.scifimoviepage.com/>

Starlog (s.f.). [Revista]. Starlog Group, Nueva York, NY.

TCM (s.f.). [Base de datos en línea]. Turner Classic Movies. Recuperado de <https://www.tcm.com/>

The A.V. Club (s.f.). [Revista en línea]. G/O Media. Recuperado de <https://www.avclub.com/>

Videodromo (s.f.). Guía básica de Extraterrestres de Cine. Recuperado de <https://www.videodromo.es/monograficos-de-cine/>

Wikipedia (s.f.). Anexo: Personajes de The X-Files. En Wikipedia, la enciclopedia libre. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Personajes_de_The_X-Files